



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Magíster en Estudios Latinoamericanos

**Identidades Culturales, Redes Tecnológicas y Acción Colectiva.  
El Movimiento Zapatista y el Movimiento de los Foros Sociales en  
América latina.**

Tesis para optar al Grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos  
Carolina Gainza Cortes.

Co-dirección de Tesis: Profesores Manuel Antonio Garretón y Grínor Rojo.

2006.

*A mis hijos, Nicolás y Eloisa, el sentido de mi vida. Este trabajo hubiera sido mucho más fácil sin ellos, pero claramente menos feliz, entretenido y desafiante*

*Quisiera agradecer a todos quienes me acompañaron, escucharon mis ideas y las discutieron. En especial quisiera mencionar a Marcel por sus críticas y su paciencia, por estar conmigo siempre. A Paulina y a Natalia por su apoyo, comentarios y por escucharme, incluso desde la distancia.*

*Finalmente, agradecer a mis padres. Sin su apoyo, nada de lo que soy ahora hubiese sido posible.*

# Índice

<b>RESUMEN</b> .....	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>6</b>
<b>PRIMERA PARTE</b> .....	<b>13</b>
<b>1. ¿QUÉ ES LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN?</b> .....	<b>14</b>
1.1. LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN EN CASTELLS Y MATTELART: REDES E IDEOLOGÍA.....	18
1.2. LOS PLANTEAMIENTOS DE BRUNNER Y LA CEPAL EN AMÉRICA LATINA: ¿ES POSIBLE UNA SOCIEDAD ENTENDIDA SÓLO DESDE LA TECNOLOGÍA? .....	34
<b>2. LAS IDENTIDADES EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN: LA OPOSICIÓN ENTRE LA RED Y EL YO</b> .....	<b>45</b>
2.1. EL PLANTEAMIENTO DE CASTELLS ACERCA DE LA IDENTIDAD. ....	48
2.2. CULTURA POSMODERNA, IDENTIDAD Y GLOBALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA. ....	52
2.3. ESPACIOS IDENTITARIOS EN AMÉRICA LATINA. ....	56
2.4. TECNOLOGÍAS E IDENTIDAD EN AMÉRICA LATINA.....	59
<b>3. SÍNTESIS TEÓRICA. SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN, TECNOLOGÍAS E IDENTIDADES EN EL CONTEXTO DEL CAPITALISMO INFORMACIONAL</b> .....	<b>64</b>
<b>SEGUNDA PARTE</b> .....	<b>67</b>
<b>4. CONTEXTUALIZACIÓN EMPÍRICA: LAS TIC Y EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO</b> .....	<b>68</b>
<b>5. LAS IDENTIDADES CULTURALES Y LA RECONSTRUCCIÓN DE LA ACCIÓN COLECTIVA EN AMÉRICA LATINA</b> .....	<b>76</b>
5.1. TEORÍA DE LA ACCIÓN DE TOURAINE Y TEORÍA DEL ACTOR- RED: HACIA UNA METODOLOGÍA DE ANÁLISIS DE LA ACCIÓN SOCIAL EN NUESTRO TIEMPO.....	77
5.2. RESISTENCIA, IDENTIDAD Y PROYECTOS DE SOCIEDAD EN EL MOVIMIENTO ZAPATISTA Y LOS FOROS SOCIALES MUNDIALES DE PORTO ALEGRE.....	84
<i>Un poco de Historia</i> .....	84
<i>Identidad</i> .....	88
<i>Adversario y Oposición</i> .....	92
<i>Principio de Totalidad</i> .....	93
<i>TIC, Identidad y Acción Colectiva</i> .....	97
5.3. RECAPITULACIÓN .....	101
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>106</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>111</b>
5.4. DOCUMENTOS.....	115
5.5. ENLACES ELECTRÓNICOS. ....	117

## Índice de tablas y cuadros

Tabla 1: Número de Host por Países 1998 y 2005.....	69
Tabla 2: Uso de Lenguas Romances en el Ciberespacio.....	70
Tabla 3: Principales resultados del análisis de los Movimientos Sociales.....	101
Figura 1: Infraestructura de TIC en América latina (1995-2000).....	71

## Resumen

El concepto sociedad de la información corresponde a una denominación de la sociedad actual sustentada en los cambios generados a partir del proceso de globalización y el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Se trata de una sociedad que se aparta de la sociedad industrial de Estados Nacionales y aparece asociada a una transformación del capitalismo industrial, denominado capitalismo informacional.

La ideología neoliberal asociada al desarrollo económico actual fetichiza los elementos presentes en este nuevo capitalismo, apropiándose de las nuevas tecnologías y el proceso de globalización como elementos que contribuyen a fortalecer la idea del mercado como regulador de todas las esferas de la sociedad. En este trabajo, recurrimos principalmente a las visiones de Castells y Touraine como sustento para develar la contradicción presente en el capitalismo actual que ha permitido el surgimiento de nuevos actores sociales, en los cuales el sentido de la acción descansa principalmente en las identidades culturales, y cuyos proyectos de sociedad entran en conflicto con el proyecto de sociedad capitalista de la información.

La contradicción presente en el capitalismo actual se hace visible principalmente en lo cultural y en lo social. La pugna por la apropiación de los recursos se traslada de la esfera económica de los medios de producción, a la producción de símbolos culturales. Las redes tecnológicas permiten difundir velozmente los símbolos y valores asociados al capitalismo informacional. Por su parte, las identidades culturales se esfuerzan en reforzar una realidad propia resistiendo la penetración de la cultura dominante, gatillando de esta forma el conflicto. En este contexto, se analizarán el Movimiento Zapatista y el Movimiento del Foro Social Mundial de Porto Alegre como casos de relevancia que dan cuenta de lo anterior en América latina.

Tres son los elementos principales que de manera conjunta están generando nuevas formas de acción colectiva en la región: Las redes de comunicación basadas en las nuevas tecnologías, las identidades culturales y los nuevos movimientos sociales. Estos factores permiten analizar la construcción de un espacio cultural latinoamericano que resalta la diversidad cultural en reacción a la homogeneidad instaurada desde los significados y valores que provienen de la cultura de la globalización generada desde el capitalismo informacional. De esta manera, podemos comprender el desarrollo de la sociedad actual desde el enfrentamiento de distintos proyectos de sociedad y no sólo desde la imposición de un proyecto de sociedad hegemónico.

## **Introducción.**

La globalización, las nuevas tecnologías de la información y comunicación<sup>1</sup>, el reforzamiento de la ideología neoliberal y la transformación del capitalismo industrial, han generado profundos cambios en nuestras sociedades. Sin embargo, no es posible comprender estos cambios analizando sólo estas transformaciones. También es necesario estudiar el surgimiento de nuevos actores, sujetos y proyectos de cambio social. De esta forma, es posible develar la contradicción presente en la sociedad actual que se expresa en la resistencia y movilización de variados actores sociales, los que no podemos aglutinar en un actor único y homogéneo. En el contexto Latinoamericano, estas resistencias y proyectos alternativos surgen principalmente desde las identidades culturales.

La sociedad de la información nace asociada al primer grupo de transformaciones mencionadas en el párrafo anterior. En general -aunque autores como Castells la definen develando los rasgos de su estructura- aparece como una sociedad definida exclusivamente por su instrumentalidad, las TIC, donde no importa demasiado la estructura ante la urgencia de generar las condiciones para producir el cambio hacia esta sociedad. También se le asocia con una sociedad de mercado, debido a que las políticas que se buscan implementar para su desarrollo se llevan a cabo dentro de un modelo económico neoliberal y bajo los dictámenes del nuevo capitalismo informacional. Los vacíos que rodean la definición de sociedad de la información nos permiten señalar que nuestras sociedades más que apuntar a un tipo societal establecido se encuentran en una transición, donde podemos encontrar distintos proyectos de sociedad en pugna. El surgimiento de un nuevo tipo societal debemos separarlo de la imposición de un proyecto de sociedad que generalmente proviene de los ideales hegemónicos, sino que se irá conformando en torno al conflicto que genera el funcionamiento del capitalismo informacional.

El capitalismo informacional es diferente de su predecesor en tres aspectos fundamentales: es un capitalismo cuya base de expansión con las redes tecnológicas, que permiten la generación de una red de flujos financieros, su principal forma de expandirse, invertirse y

---

<sup>1</sup> En adelante serán abreviadas como TIC.

acumularse es como capital financiero, y funciona a escala global de forma no fija, sino que circula constantemente. La base de la productividad y la competencia están centradas en el conocimiento y la información, los cuales son procesados por las TIC. De esta forma existe una relación de retroalimentación entre la reestructuración del capitalismo en la época actual y el desarrollo de las TIC. El capitalismo necesita del desarrollo de las TIC para operar y competir, y las empresas que desarrollan los proyectos de alta tecnología necesitan de la inversión de los capitales financieros para operar y llevar a cabo sus proyectos<sup>2</sup>.

Sin embargo, los beneficios que genera el funcionamiento del capitalismo informacional no son para todos. El capitalismo actual se basa más que nunca en una economía de mercado, y es bien sabido por todos que el mercado no es capaz de solucionar el problema de la igualdad y la distribución equitativa. Por lo tanto encontramos en el panorama mundial zonas altamente productivas, con economías desarrolladas y ricas, y otras zonas con economías devastadas por la fuga de capitales, empobrecidas y con gran parte de su población excluida de los beneficios de la “nueva economía”. La exclusión y las desigualdades que genera el funcionamiento del capitalismo informacional designan la contradicción presente en él.

Frente a la entrada de esta forma de capitalismo que genera una nueva economía desligada de todo control social y político, encontramos el surgimiento de resistencias y protestas. La penetración de esta forma de capitalismo en las culturas a través de la globalización y los símbolos transmitidos a través de las TIC, generan un fenómeno de repliegue de las personas hacia su cultura local, su familia, amigos, su comunidad. En general en estos procesos más que proyectos de cambio encontramos sólo resistencia, la cual muchas veces se posiciona en conflicto con otras culturas, y no es capaz de asumir la diversidad de proyectos en pugna. En este contexto, las solidaridades se pierden, las personas no son capaces de reconocer en el otro lo común, sino que solo se vislumbra una diferencia

---

<sup>2</sup> Manuel Castells. “La era de la información. Economía, sociedad y cultura”. Vol. I. Madrid, Alianza Editorial. 1997.

amenazante. Como señala Touraine vivimos juntos en la cultura global, pero separados por nuestras diferencias<sup>3</sup>.

Frente a lo anterior, han surgido movimientos que son capaces de dar cuenta del conflicto presente en el capitalismo actual, a través del planteamiento de alternativas al orden social actual. Su bandera de lucha son los mismos principios que están en la base de la sociedad de la información, sin embargo su proyecto apunta en dirección opuesta. Utilizan las redes tecnológicas para generar solidaridades, difundir sus ideas, fortalecer sus identidades y organizarse más allá de los límites territoriales.

El contexto latinoamericano es uno de los territorios que han sido golpeados por la reestructuración del capitalismo. Unos más que otros, como el caso de Argentina en Sudamérica, o el caso de varios países centroamericanos. Otros, como Chile o México, han continuado desarrollando sus economías en un contexto neoliberal, con grandes beneficios económicos, los cuales sin embargo no han solucionado los problemas de la distribución y la desigualdad. Por otro lado, en el plano cultural, las culturas locales se han visto avasalladas por la cultura de la globalización, así como también han quedado desprotegidas ante el debilitamiento del Estado Nación. La identidad colectiva predominante en la región, la identidad nacional, se ha visto disminuida por el debilitamiento de su fuente de sentido y ante el ascenso y fortalecimiento de una diversidad de identidades culturales, que no son capaces de comunicarse entre sí.

Sin embargo, en este trabajo analizaremos dos movimientos que a nuestro juicio son relevantes para dar cuenta de cómo se está desarrollando el conflicto presente en el capitalismo actual en nuestra región. Las críticas al desarrollo de la globalización, la sociedad de la información, la introducción de las TIC en la región y las problemáticas sociales y culturales que éstas han generado, comenzaron a notarse con fuerza en la década de los noventa. Se podría decir que el Movimiento Zapatista es el primero en alzarse contra el capitalismo actual, y luego lo seguirán, aunque no desde la misma identidad, movimientos como los Antiglobalización, y luego el Foro Social Mundial. Lo que

---

3 Alain Touraine. "¿Podremos vivir juntos?. Iguales y diferentes?". México, Fondo de Cultura Económica, 1997.



encontramos en el contexto latinoamericano es la constitución de movimientos sociales y culturales, en los cuales el sentido de la acción está principalmente dado por las identidades culturales. Por otro lado, las TIC están siendo utilizadas en este contexto como una forma de fortalecer estas identidades, a través de sus usos en el contexto de la propia cultura, ligándolas con el proyecto cultural y social.

La novedad que encontramos en estos movimientos es que han sido capaces de utilizar las redes que hasta ese momento habían estado al servicio de la reproducción del capitalismo y el fortalecimiento de sus estructuras. Los movimientos actuales penetran las redes para generar resistencias mundiales al desarrollo actual de la sociedad, organizando movilizaciones a través de la red que permiten generar acciones de protesta allí donde se reúnen los representantes de la ideología dominante (como por ejemplo las reuniones del G7 u otras), y a la vez, generan redes de solidaridad y comunicación. Por otro lado, las TIC han generado el marco estructural para una nueva morfología de acción en red que ha permitido a estos movimientos aprehender las habilidades que han beneficiado a las empresas transnacionales y a los actores de la economía actual: la flexibilidad, la intercomunicación, la desterritorialidad. Todas estas nuevas habilidades permiten a estos movimientos salir de los espacios territoriales que los han generado y generar grandes resistencias mundiales. Así, los indígenas y movimientos de otro tipo solidarizan con los Zapatistas y logran frenar la represión del gobierno mexicano. En otro caso, El primer Foro Social Mundial convoca alrededor de 12.000 personas de 120 países, mas del doble de lo que se pensaba, y al segundo Foro llegan alrededor de 50.000 personas de 130 países, lo que no hubiera sido posible sin los beneficios de las TIC.

Estos son los movimientos que se analizaran en el trabajo. Precisamente porque en el contexto latinoamericano constituyen una novedad, por su relación con la tecnología, la construcción de la identidad y porque han hecho renacer la posibilidad de la acción colectiva en la región, desde nuevas formas de acción social: la acción en red.

Como ya se mencionó, ambos movimientos han sabido utilizar las TIC para beneficio de sus fines y su acción. De esta manera, la tecnología, desde sus usos, penetra la

construcción de la identidad, porque los símbolos que dan sentido a esta construcción comienzan a estar presentes en las redes tecnológicas, junto con el significado que adquieren en la vida cotidiana de las personas.

Por otro lado, instancias como los Foros Sociales en la región han permitido la comunicación entre grupos identitarios heterogéneos, muchas veces con intereses opuestos. En segundo lugar, el uso masivo de las TIC en estas instancias, al igual que en caso Zapatista, ya sea para convocar a movilizaciones, organizar congresos, o simplemente darse a conocer, va generando un espacio cultural en medio de las redes tecnológicas que permite reforzar el espacio cultural latinoamericano en relación con la cultura que domina en los medios de comunicación modernos.

Por otro lado, la arquitectura de redes que dan forma a las TIC ha penetrado la acción social. Si bien la acción en red siempre ha sido una característica de la acción social, actualmente se nos revela a partir de una nueva morfología. La acción social hoy se construye y se desarrolla a través de redes desterritorializadas, que gracias a las TIC, alcanzan vastos territorios, son altamente flexibles y por lo tanto permiten la organización de la acción en cualquier parte del mundo. Además permiten comunicar proyectos, organizar a grupos altamente heterogéneos y generar acciones con efectos en tiempo real, en lugares diversos.

El trabajo de Tesis que se presentara a continuación da a conocer los resultados de la investigación realizada durante los estudios de Magíster en torno a los actores sociales en la sociedad de la información<sup>4</sup> y se centra en el estudio de los vínculos entre los usos de las TIC, las identidades culturales y el surgimiento de nuevas formas de acción colectiva en el contexto latinoamericano.

---

<sup>4</sup> Parte de los resultados de esta investigación serán expuestos en la Tesis para obtener el Título de Sociólogo, en la Carrera de Sociología de la Universidad de Chile. Aunque el cuerpo teórico es común en relación con los conceptos centrales utilizados en el análisis, los enfoques son distintos. La Tesis que se presentará en la Carrera de Sociología corresponde a una investigación sobre los actores sociales y la acción colectiva en el contexto actual de redes tecnológicas, desde una perspectiva mucho más teórica y general.

La primera parte de la tesis corresponde a la discusión teórica. El primer capítulo presenta las principales tendencias en la comprensión de la sociedad de la información, poniendo especial énfasis en cómo ésta particular forma de comprender la sociedad actual esta penetrando el contexto latinoamericano. En primer lugar se analizan las propuestas de Castells y Mattelart con el objetivo de mostrar un panorama general de dos formas de comprender la sociedad de la información. Como segunda parte de este capítulo, nos centraremos en exponer la visión predominante acerca de esta sociedad en América latina, a partir de los planteamientos de José Joaquín Brunner y la CEPAL.

En el segundo capítulo se analiza la construcción de la Identidad en América latina y sus vínculos con la tecnología. En primer lugar, se presentan las dos tendencias predominantes en la región relacionadas con la comprensión del proceso de construcción de identidad: la propuesta clásica que afirma la posibilidad de identidades colectivas y la visión posmoderna que plantea el fin de las identidades. Luego, centrándonos en el contexto particular de América latina, revisaremos las tendencias predominantes en la región respecto de la construcción de la identidad, ligándolo finalmente con la relación entre ésta construcción y las tecnologías, como un antecedente para el análisis posterior.

Para poner fin a la primera parte de la tesis, el tercer capítulo presenta una síntesis que da cuenta de los principales elementos y conceptos teóricos relevantes para el análisis.

La segunda parte de la tesis corresponde al análisis empírico. El cuarto capítulo presenta una contextualización empírica, que tiene como finalidad dar cuenta de la relación entre la penetración de las TIC en la región y su relación con la cultura y la construcción de la identidad. Como mostraremos, la presencia de la cultura dominante en la red significa un fuerte contrapeso a la construcción de un espacio cultural latinoamericano Sin embargo, los grupos identitarios se están abriendo paso en las redes tecnológicas a través de sus usos en sus contextos culturales y sociales.

El quinto capítulo presenta el análisis empírico de dos movimientos que fueron considerados relevantes dentro de la región, en el marco de los objetivos de la investigación. Estos movimientos son el Movimiento Zapatista de México y El Movimiento de los Foros Sociales Mundiales realizados en Porto Alegre, Brasil. En primer lugar se presentan los elementos metodológicos que nos permitirán aproximarnos al estudio de estos movimientos, principalmente desde la teoría de la acción de Touraine, el planteamiento de Castells y la teoría del actor- red. Luego se presenta el análisis empírico que es ordenado de acuerdo a los principios que constituyen un movimiento social: Identidad, Adversario y Principio de Totalidad, lo cual es complementado con la introducción de la idea de redes presente en el contexto actual. La elección de estos movimientos para el análisis se realizó en base a que han construido una relación especial con las TIC, que da cuenta de una nueva forma de acción en red, y además porque representan el conflicto que ha surgido en la región a partir de tres elementos: la entrada en el proceso de globalización; el avasallamiento cultural que representan los símbolos y significados de la cultura dominante que penetran a través de las TIC; y la nueva forma de capitalismo informacional. La exclusión, la homogeneidad cultural y la desigualdad de oportunidades que estos procesos han generado en la región han provocado una reacción desde las identidades culturales constituyendo la principal fuente de sentido de la acción social en nuestras sociedades.

Finalmente, se presenta las conclusiones de la investigación. Como veremos, las nuevas estructuras del capitalismo no son únicamente las que están dando forma a una nueva sociedad, sino que es desde la relación de los proyectos sociales en pugna y desde una reformulación de los valores de la sociedad actual, que se está moldeando la sociedad actual, lo cual será analizado en el contexto particular de América latina.

## **PRIMERA PARTE.**

## 1. ¿Qué es la sociedad de la información?

Nuestras sociedades han experimentado en los últimos 20 años grandes transformaciones. La globalización económica, el desarrollo de las TIC, la crisis del Estado Nación, el florecimiento de identidades diversas, entre otros fenómenos, han llevado a señalar a muchos teóricos y analistas sociales que estamos ante una crisis del modelo de sociedad moderna industrial.

La sociedad moderna industrial era el referente para las sociedades concretas, donde la dimensión económica, la dimensión social, la dimensión cultural y la dimensión política se encontraban unidas dentro de las fronteras territoriales de un Estado Nación<sup>5</sup>. El Estado era la institución capaz de contener todas estas dimensiones en un determinado espacio territorial bajo la idea de Nación, y en este sentido, el Estado era la columna vertebral de este tipo societal.

A partir del desarrollo de la globalización económica y del fortalecimiento de la ideología neoliberal que determina el funcionamiento de la economía y los mercados, el Estado se ha visto debilitado, perdiendo poder y control sobre la economía, pero también se ha visto debilitado en su influencia en las otras esferas de la sociedad dentro de su territorio. La globalización socava el poderío del Estado Nación al borrar las fronteras entre los países, permitir la entrada y salida de capitales de un país a otro, donde la toma de decisiones se traslada desde el espacio territorial de los Estados Nacionales al espacio de poderes transnacionales, de los dueños del capital, sobre todo en lo que respecta al ámbito económico. Por otro lado, la legitimidad del Estado frente a la sociedad civil se ve disminuida ya que este no es capaz de responder a la diversidad de demandas que se le plantean desde diversos grupos con bases identitarias distintas. El Estado, como dice Castells, al volver su mirada hacia la integración en el proceso globalizador descuida a sus ciudadanos quienes ya no encuentran un sentido, dentro de su proceso de construcción identitaria, a lo nacional. De esta manera, las identidades culturales pierden la base que les

---

<sup>5</sup> Ver: Manuel Antonio Garretón. "La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción al cambio de siglo". Santiago, LOM Ediciones, 2000.

daba cierta unidad, y ante el sentimiento de desprotección que en muchas personas genera este debilitamiento del Estado, se vuelcan hacia sí mismos y hacia sus grupos de pertenencia, sus comunidades<sup>6</sup>. El Estado Nación ya no es capaz de unificar y constituir una fuente de sentido general en la construcción de la Identidad, así como lo nacional tampoco constituye una fuente de sentido para toda la acción social.

Sin embargo, la globalización mantiene una relación ambigua con el Estado. Por un lado, lo debilita en su forma tradicional, como aquella institución que tenía el monopolio del poder político dentro de un territorio, que controlaba el funcionamiento de la economía nacional y que era la principal fuente de sentido en la construcción de la identidad. Por otro lado, los Estados constituyen los únicos actores desde donde es posible negociar la globalización. La desvinculación de los movimientos sociales que analizaremos respecto del Estado es una de sus principales debilidades, así como también su débil vinculación con la política. Si bien la globalización debilita a los Estados, los obliga a relegitimarse para no dejar la toma de decisiones en manos de los mercados y los agentes de la economía. Como señala Mattelart: “Las negociaciones de Estado a Estado siguen siendo un paso obligado para imponer una relación de fuerza contra las derivas del ultraliberalismo [...]”<sup>7</sup>.

En general, podemos observar una serie de hechos que van conformando una cadena de sucesos desestabilizadores de la idea de sociedad industrial moderna: ausencia de grandes movimientos sociales, cuestionamiento de los actores sociales clásicos, cuestionamiento de la política, cambios culturales, entre otros fenómenos más concretos como la caída del

---

6 Si bien existen diversos autores que plantean que el Estado Nación no constituyó la principal fuente de sentido para la construcción identitaria en Latinoamérica, consideramos que está más allá de los alcances de esta investigación entrar en el debate sobre el Estado Nación, su papel durante el siglo XX en el proceso de construcción identitaria o como institución política. Lo que nos interesa dar a conocer en el análisis es en torno a qué fuentes de sentido se está construyendo actualmente la identidad, una de las cuales es la nacionalidad. Sin embargo, pensamos que analizar el tema relacionado con la reformulación de la identidad nacional, por ejemplo, desde el tema étnico que reclaman la nación para sí, como es el caso Zapatista o el caso Boliviano, sería muy interesante de llevar a cabo.

7 Armand Mattelart. “Historia de la sociedad de la información”. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2002. Pág. 158. Esta discusión está presente también en: Manuel Antonio Garretón. Op. Cit. Santiago, LOM Ediciones, 2000; Manuel Castells. Op. Cit. Vol. II. México, Editorial Siglo XXI, 1999; Ulrich Beck. “La invención de lo político”. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 1998; Manuel Castells. “Globalización, Identidad y Estado en América Latina”. Santiago, PNUD, 1999. [En Línea]: <http://mirror.undp.org/chile/desarrollo/textos/otraspub/Pub01/IDyest.pdf> (Consulta: mayo 2004)

Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría, que en conjunto señalan el debilitamiento del marxismo como proyecto histórico que significaba un contrapeso al capitalismo.

Con el debilitamiento del marxismo como teoría explicativa de lo social, el capitalismo se convierte en el sistema que por primera vez determina las relaciones sociales en todo el mundo<sup>8</sup>. Ante lo anterior, nos preguntamos: ¿Qué tipo de sociedad se está desarrollando actualmente frente al debilitamiento de la antigua idea de sociedad predominante? ¿Existen propuestas alternativas a la sociedad actual?

Los análisis acerca de la sociedad actual son principalmente caracterizaciones que toman algunos aspectos de la sociedad pero que no logran definirla en su totalidad. Como señala Garretón<sup>9</sup>, la sociedad en que vivimos está cambiando constantemente y por lo tanto es difícil establecer características permanentes o definitorias, o predecir una estructura más o menos permanente en el tiempo. Primero se habló de sociedad de consumo, luego de sociedad post-industrial, y hoy escuchamos múltiples denominaciones para definir la sociedad: sociedad posmoderna, sociedad global, sociedad del riesgo, sociedad red, y el objeto de nuestro análisis en este capítulo, la sociedad de la información.

¿Por qué hablamos de sociedad de la información?, porque es el concepto que ha predominado para definir la naturaleza de la sociedad actual convirtiéndose en un modelo de sociedad a seguir. Por otro lado, forma parte de los discursos dominantes asociados al nuevo capitalismo informacional y sus estructuras. Se ha insertado, como señala Mattelart, al margen de los debates ciudadanos, como parte de una tendencia evolutiva<sup>10</sup>. El análisis acerca de la estructura es dejado de lado ante la urgencia del cambio social, contexto en el cual la sociedad de la información se presenta como paradigma dominante de cambio al que se asocian un sinnúmero de beneficios para los países que impulsen su desarrollo.

---

<sup>8</sup> Manuel Castells. Op. Cit. Vol. I. Madrid, Alianza Editorial, 1997

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> Armand Mattelart. Op. Cit. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2002.



Las TIC constituyen el principal elemento transformador de las sociedades hoy en día. Incluso muchos autores caen en definir a la sociedad de la información desde su instrumentalidad, como si la sola introducción de tecnologías permitiera el cambio social. Son un elemento transformador, pero no pueden definir una sociedad. A partir de esta idea encontramos dos tendencias principales: quienes ven a la sociedad como determinada por la tecnología y quienes ven a las tecnologías como un elemento más en la construcción de las sociedades, donde lo principal son los proyectos de cambio social que los sujetos son capaces de elaborar. En la revisión de la primera tendencia, abordaremos el planteamiento de Castells y Mattelart, para comprender la estructura que se está conformando en torno a la denominada sociedad de la información y desde Mattelart develar la ideología y el proyecto de dominación que está detrás de esta sociedad. Respecto de la segunda tendencia, presentaremos la visión de José Joaquín Brunner y la CEPAL en el contexto Latinoamericano, donde podremos apreciar como se introduce la idea de una sociedad ideal, que por medio de la tecnología es capaz de traernos más democracia, más igualdad y mayores beneficios en general, lo que se contrapone a la realidad de la sociedad actual, y Latinoamericana en particular.

### **1.1. La sociedad de la información en Castells y Mattelart: redes e ideología.**

Existe una clara diferencia entre adoptar un modelo de sociedad, que generalmente corresponde al que vemos en las sociedades desarrolladas, y pensar como construir una sociedad. Esta construcción puede tomar elementos de otras sociedades, pero siempre teniendo en cuenta las características particulares de la sociedad particular, lo que sus actores aspiran a construir y los proyectos sociales y culturales presentes y en pugna.

Sin embargo, esta diferencia no queda clara en el impulso que se ha dado a la sociedad de la información en todo el mundo. Al decir “construir” una sociedad de la información, en el fondo a lo que se proclama es aspirar y seguir el modelo de las sociedades que actualmente son consideradas sociedades de la información: Estados Unidos, Finlandia, Japón, etc. El proceso de cambio se encuentra por sobre la estructura. De esta forma, al no considerar la estructura y las contradicciones presentes en el seno de la sociedad, se invisibiliza la acción social. Se plantea como un hecho que existe una sociedad de la información y acercarse a este modelo se convierte en un imperativo de modernización, ante el peligro de quedar excluidos de los beneficios que esta sociedad promete.

Castells es uno de los autores que analizan la sociedad en la que vivimos actualmente desde las estructuras que se han ido conformando a partir de las transformaciones ocurridas en los últimos 30 años. El autor plantea que el desarrollo de las TIC, el surgimiento de un nuevo tipo de capitalismo: el capitalismo informacional, y el desarrollo de nuevos movimientos sociales y grupos identitarios que se resisten a las redes que actualmente dominan la sociedad, están dando forma a una nueva sociedad: la sociedad red.

Lo primero que se debe señalar es que las TIC proporcionan la base material para el desarrollo de la estructura que será la base de desarrollo de la nueva sociedad y que atraviesa todas sus dimensiones: la red. Castells señala que las redes son un conjunto de nodos interconectados. Son estructuras abiertas capaces de expandirse sin límites. Ahora si aplicamos esta lógica a las sociedades, Castells señala lo siguiente:

“Una estructura social que se base en las redes es un sistema muy dinámico y abierto, susceptible de innovarse sin amenazar su equilibrio. Las redes son los instrumentos apropiados para una economía capitalista basada en la innovación, la globalización y la concentración descentralizada; para el trabajo, los trabajadores y las empresas que se basan en la flexibilidad y la adaptabilidad; para una cultura de desconstrucción y reconstrucción incesantes; para una política encaminada al procesamiento inmediato de nuevos valores y opiniones públicas; y para una organización social que pretende superar el espacio y aniquilar el tiempo [...]”<sup>11</sup>.

La entrada de las redes en la estructura social han generado cambios que se organizan en torno a tres niveles: *las Relaciones de producción, las Relaciones de Poder y las Relaciones de la Experiencia*. El autor señala que las transformaciones a nivel de estas tres estructuras nos anuncian que estamos ante una sociedad distinta a la anterior, en un nuevo tipo societal.

Con respecto a las *Relaciones de producción*, los cambios en la economía, en los procesos de producción y en las relaciones laborales nos hablan de un nuevo tipo de capitalismo. El desarrollo del proceso de globalización y la revolución de las TIC son los principales procesos que han posibilitado el surgimiento de esta nueva economía, que es informacional y global:

“[...] es informacional porque la productividad y competitividad de las unidades o agentes de esta economía (ya sean empresas, regiones o naciones) depende fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficacia la información basada en el conocimiento. Es global porque la producción, el consumo y la circulación, así como sus componentes (capital, mano de obra, materias primas, gestión, información, tecnología, mercados) están organizados a escala global, bien de forma directa, bien mediante una red de vínculos entre los agentes económicos”<sup>12</sup>.

De esta manera, la información es parte y producto del proceso de producción, y la innovación, la flexibilidad y la competitividad son la base de los niveles de productividad. Por otro lado, las TIC permiten generar redes que dan origen a una economía interconectada e interdependiente.

---

11 Manuel Castells. Op. Cit. Vol. I. Madrid, Alianza Editorial. 1997. Págs. 506- 507

12 Ibid. Pág. 93.

La organización en red que caracteriza a la nueva economía significa un cambio a nivel de las organizaciones, las empresas y la gestión, lo que deriva en nuevos tipos de relaciones económicas y sociales de producción. Se genera una nueva cultura económica que tiene como base la organización en red. Como señala el autor:

“Por primera vez en la historia, la unidad básica de la organización económica no es un sujeto, sea individual (como el empresario o la familia empresarial) o colectivo (como la clase capitalista, la empresa o el Estado). Como he tratado de exponer, la unidad es la red, compuesta por diversos sujetos y organizaciones, que se modifica constantemente a medida que se adapta a los entornos que la respaldan y a las estructuras de mercado”.<sup>13</sup>

Esta reorganización de la economía impacta en la organización del trabajo. El proceso de trabajo cada vez se individualiza más, basándose en las capacidades de cada trabajador más que en la organización de las tareas, por lo que se puede hablar de una nueva división del trabajo. La nueva economía necesita trabajadores autoprogramables, es decir una persona que posee una educación que le permite redefinir constantemente su cualificación, y por lo tanto, más que recibir y ejecutar órdenes, procesa y aplica conocimientos e información. Además, es un trabajador red, que trabaja a tiempo flexible, lo que claramente implica una modificación en las relaciones laborales.

Los cambios anteriormente descritos permiten a Castells hablar de un nuevo tipo de capitalismo: el capitalismo informacional. En este sentido, la sociedad red es una sociedad capitalista, pero en el contexto de una reestructuración del capitalismo. Para reinventarse y perpetuarse, el capitalismo necesita de las TIC, la globalización y las redes. Sin embargo, se trata de una relación interdependiente, ya que estos tres elementos necesitan del capital para seguir desarrollándose y además, necesitan encontrar un sentido dentro de la nueva “cultura económica”. Las características que diferencian al capitalismo informacional de sus predecesores se relacionan con que se trata de un capitalismo global, que se estructura en torno a una red de flujos financieros y que se basa en el conocimiento generado y

---

13 Ibid. Pág. 226.

procesado por las nuevas TIC. Castells entiende de la siguiente manera la relación entre el modo capitalista de producción y el modo informacional de desarrollo<sup>14</sup>:

“[...] el capital funciona a escala global como una unidad en tiempo real; y se realiza, invierte y acumula principalmente en la esfera de la circulación, esto es como capital financiero. Aunque el capital financiero a solido estar entre las fracciones de capital dominantes, estamos presenciando el surgimiento de algo diferente: la acumulación de capital se efectúa y su creación de valor se genera, cada vez más, en los mercados financieros globales, establecidos por las redes de información en el espacio atemporal de los flujos financieros [...] Sin embargo, el capital financiero para operar y competir, necesita basarse en el conocimiento generado y procesado por la tecnología de la información...”<sup>15</sup>.

Esta transformación del capitalismo tiene un impacto en las relaciones de clase. El autor señala que la estructura de clases de la sociedad industrial ha ido desapareciendo producto de los cambios a nivel del trabajo, como la segmentación de la mano de obra y la individualización del trabajo, y la globalización del capital en la forma de capital financiero. Esto ha significado un cambio en la forma de abordar los conflictos sociales, ya que la lucha de clases como fenómeno explicativo de los conflictos pierde fuerza ante la aparición de nuevas formas de conflictos. Hoy podemos presenciar manifestaciones sociales donde encontramos grupos reunidos en torno a un elemento común o demandando o buscando reivindicar alguna problemática, donde conviven obreros, personas con estudios universitarios y sin trabajo, de distintos grupos sociales, donde el elemento unificador y la lucha, ya no es de clase, sino que de un grupo heterogéneo con demandas particulares en torno a un objetivo común. No es que no estén presentes las luchas de los trabajadores o sindicatos, pero estos como elementos unificadores de la lucha social se han visto debilitados, y la lucha se traslada a otros ámbitos, donde la estructura de clases pierde sentido ante el surgimiento de nuevos espacios de conflicto social.

Con respecto a las *Relaciones de Poder*, se observa una crisis de legitimidad de la gran mayoría de las instituciones de poder de la sociedad industrial. La transformación más importante la encontramos en el debilitamiento del Estado- Nación. Este constituyó una de

---

14 “En el nuevo modo de desarrollo informacional, la fuente de productividad estriba en la tecnología de generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos (...) lo específico del modo de desarrollo informacional es la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad”. Ibid. Págs. 42- 43

15 Ibid. Pág. 508.

las instituciones pilares de la sociedad industrial, unificaba a una sociedad civil dentro de un determinado espacio territorial, donde poseía el monopolio del poder político. Las decisiones de un país eran tomadas al alero del Estado. Sin embargo, actualmente el destino de la economía de un país, su política, los medios de comunicación, la información, entre otros, ya no son controlados por los Estados, y dependen en gran medida de decisiones que se toman fuera del territorio de los países. Sin embargo, aunque el Estado pierde poder no pierde influencia como señala Castells<sup>16</sup>, ya que como explicamos en párrafos anteriores, el proceso de globalización lo debilita pero a su vez lo obliga a relegitimarse y reconstruirse.

Por otro lado, junto con la crisis del Estado Nación, el sistema político y la democracia liberal también están siendo cuestionadas. En el mundo en general podemos observar un cuestionamiento generalizado a la política formal, un debilitamiento de la participación política, un alejamiento de las personas con respecto a la política, crisis de los partidos políticos y el vaciamiento de significado de la idea de ciudadanía que ha derivado en un proceso de resignificación. Las personas se sienten poco representadas por un Estado que vuelve su mirada a los flujos globales y que descuida a su sociedad civil ante la urgencia de la integración internacional. La política asociada al ámbito estatal pierde sentido. En este contexto, también los partidos políticos se perciben lejanos, perdiendo su fiabilidad. Como señala Castells:

“[...] el desdibujamiento de las fronteras del Estado Nación confunde la definición de ciudadanía. La ausencia de una sede clara de poder diluye el control social y difunde los desafíos políticos. El ascenso del comunalismo en sus diferentes formas debilita el principio de participación política en el que se basa la política democrática”<sup>17</sup>

El último tema tocado en la cita del autor, el comunalismo, es fundamental también a la hora de hablar de la crisis del Estado Nación, el sistema político y la democracia. La crisis del Estado también impacta en el tema identitario, y a la vez, las identidades son un fuerte elemento cuestionador de éste. El Estado constituyó durante siglos el referente principal de significado en la construcción de la identidad, en asociación con la idea de Nación. En

---

16.” Manuel Castells. “La era de la información. Economía, sociedad y cultura”. Vol. II. México, Siglo XXI Editores. 1999.

17 Ibid. Pág. 341- 342.

América latina esto es particularmente importante porque el Estado construyó la Nación, y de esta manera, a diferencia de lo que sucede en otros países, cuando el Estado es cuestionado, la idea de Nación también entra en crisis. Esta pérdida del referente principal en la construcción de identidad ha significado que las múltiples identidades culturales que estaban sumidas bajo la identidad nacional estatal salieran a la luz, enfrentándose en ocasiones entre ellas, presionando al Estado a través de demandas diversas, y atrincherándose para contrarrestar los efectos negativos de la globalización que los Estados no son capaces de frenar.

En este contexto, los grupos identitarios conforman comunidades de resistencia, ante el vacío que deja el Estado Nación y ante los efectos de la globalización que amenaza con disolver a estos grupos en las redes de poder. El volcamiento del Estado hacia la inserción en los flujos globales en desmedro de poner atención a las demandas de la sociedad civil produce también un debilitamiento de la democracia representativa y del concepto de ciudadanía clásica. El Estado no puede responder a la heterogeneidad de demandas que provienen de grupos tan diversos y al mismo tiempo intentar incluir a estos grupos disímiles bajo un principio identitario homogéneo.

“El Estado sólo puede cambiar la fuente de su legitimidad de representar la voluntad del pueblo y proporcionarle bienestar a la afirmación de la identidad colectiva, mediante su identificación con el comunalismo, excluyendo otros valores e identidades minoritarias. En efecto, este es el origen de los Estados nacionalistas fundamentalistas, étnicos, territoriales o religiosos, que parecen surgir de las crisis políticas de legitimidad actuales. Sostengo que no pueden, y no lo harán, sostener la democracia (es decir, la democracia liberal), porque los propios principios de representación entre los dos sistemas (ciudadanía nacional, identidad singular) son contradictorios”<sup>18</sup>.

Si bien el proceso de globalización y las redes tecnológicas que permiten su difusión, debilitan la clásica relación entre la sociedad civil y el Estado, también presionan para su transformación. La relación que las identidades culturales establecen con el Estado es fundamental para que unas demandas culturales y sociales se transformen en demandas políticas. Pero lo anterior implica un cambio a nivel del Estado, su relación con la sociedad civil y la relación que estos grupos identitarios establecen con la política.

---

18 Ibid. Pág. 381.

Respecto de la residencia del poder, Touraine señala que el poder está hoy en todas partes y a la vez en ninguna<sup>19</sup>. Ya no reside únicamente en los Estados, ni en élites dirigentes, ni en grupos oligárquicos. Está en los flujos financieros, en los medios de comunicación, en los mensajes, en las imágenes, en las tecnologías, etc. Castells señala que el poder reside en la mente de las personas y se transmite como códigos de información e imágenes en torno a los cuales se organizan las instituciones de la sociedad y la vida personal<sup>20</sup>. El poder se mueve a través de las redes que van calando la estructura social tradicional y penetra las mentes. De esta manera, no penetra directamente la cultura en general, sino que el poder utiliza las TIC para hacer de la identidad un proceso de individualización donde cada persona, en teoría, elige como construir su vida, a través del consumo de símbolos y significados de la cultura dominante. Es la lógica del mercado penetrando la cultura y el proceso identitario. Hasta ahora los elementos que han penetrado las mentes han sido el consumo y la individualidad. Como veremos mas adelante, estos elementos no penetran espontáneamente las redes, sino que forman parte de la simbología y los valores de la cultura dominante, presentes en las nuevas estructuras del capitalismo informacional.

En este contexto, pensar las identidades es fundamental. En esta estructura de poder que cambia constantemente, los grupos identitarios logran fijar el poder en algunas zonas de la estructura social, organizando desde estos espacios su resistencia al modelo de sociedad que ha penetrado las redes de poder y que intenta penetrar la vida personal, cultural y social. Sin embargo, y como analizaremos mas adelante, uno de los obstáculos en el desarrollo de los movimientos identitarios en América latina está en su relación con la política y los Estados. Es cierto que la globalización los ha debilitado, pero parte de su reconstrucción esta basada en una nueva relación con los diferentes grupos que conforman la sociedad civil. Como hemos mencionado, su influencia no se ha perdido y es necesaria para que los proyectos culturales y sociales que están surgiendo de los grupos identitarios puedan concretarse. Como plantea Mattelart: “Una de las tareas de la sociedad civil organizada

---

19 Alain Touraine. Op. Cit. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

20 Manuel Castells. Op.Cit. Vol. II. México, Siglo XXI Editores. 1999.



es también la de actuar para que el Estado no se desprenda, por propia iniciativa, de su función reguladora”<sup>21</sup>

En cuanto a las *Relaciones de Experiencia*, las principales transformaciones están relacionadas con la crisis del patriarcado. Lo anterior tiene repercusiones en la estructura familiar, las relaciones de género, la sexualidad y la personalidad. El patriarcado, entendido como “la autoridad, impuesta desde las instituciones, de los hombres sobre las mujeres y sus hijos en la unidad familiar”<sup>22</sup>, está construido sobre la base de la familia patriarcal. La familia patriarcal consiste en “un modelo de familia basado en el ejercicio estable de la autoridad/dominación sobre toda la familia del hombre adulto cabeza de familia”<sup>23</sup>. Es este modelo el que hoy se encuentra en crisis, producto de las altas tasas de divorcios y separaciones, el retraso en la formación de parejas, la vida en común sin matrimonio, la formación de una cantidad importante de nuevas estructuras de hogares (unipersonales y de un solo progenitor), hijos que nacen fuera del matrimonio, planificación del número de hijos, entre otras tendencias<sup>24</sup>. Estos elementos están transformando no sólo la familia patriarcal, sino que lentamente cuestionan todo el sistema y los modelos de conducta asociados a ellos.

Sin lugar a dudas, los fenómenos que mayormente han precipitado esta crisis son los cambios en el mercado del trabajo, con la incorporación de las mujeres como una fuerza laboral importante, los efectos del movimiento feminista, y los movimientos de identidad sexual tanto de gays como de lesbianas. A parte de inducir un cambio a nivel de la estructura familiar, también han significado cambios en las conductas sexuales y finalmente en la construcción de la personalidad. El modelo patriarcal deja de ser un modelo de conducta, y las personas, siguiendo el planteamiento de Giddens, construyen su identidad personal en medio de una multiplicidad de opciones<sup>25</sup>. En vez de conductas adquiridas nos encontramos con la posibilidad de elegir y de construir nuestra personalidad

---

<sup>21</sup> Armand Mattelart. Op. Cit. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2002. Pág. 158.

<sup>22</sup> Manuel Castells. Op. Cit. Vol. II. México, Siglo XXI Editores. 1999. Pág. 159.

<sup>23</sup> Ibid. Pág. 163.

<sup>24</sup> Ibid.

<sup>25</sup> Anthony Giddens. “Modernidad y autoidentidad”. En: Josexo Beriain (Comp.). “Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo”. Barcelona, Editorial Antropos. 1996.

de acuerdo a la experiencia personal. Sin embargo esto no significa individualización o atomización, sino que los cambios en la construcción de la identidad implican un cambio en la forma de relaciones sociales, en la forma de relacionarnos con los otros y en las formas de vida colectiva.

Los cambios en estos tres niveles permiten a Castells afirmar que estamos ante un nuevo tipo societal. Sin embargo esta sociedad no está exenta de conflictos. A estas transformaciones y a las redes de poder que están dando forma a la sociedad, se oponen los movimientos identitarios, quienes se resisten a esta nueva lógica de redes que está desmoronando todas las fuentes de sentido que daban cierta “seguridad” a la existencia: el Estado, la Nación, la familia, etc.

Las transformaciones que revisamos con anterioridad no son sólo el único elemento que está dando forma a la sociedad red. También encontramos los procesos de construcción de identidad, que como decíamos en párrafos anteriores, buscan fijar el poder y resistir a un proceso que avasalla sus vidas. De estas resistencias, Castells plantea que podemos ver surgir sujetos portadores de cambio social, proyectos de sociedad que den una nueva dirección al desarrollo de la sociedad de la información<sup>26</sup>.

El planteamiento de Mattelart, a diferencia de Castells, más que dar cuenta de la estructura de la sociedad que está surgiendo busca mostrarnos cuál es el sistema de dominación que está detrás de la sociedad de la información. Para el autor, ésta nueva sociedad se ha impuesto como un modelo a seguir al margen de cualquier debate ciudadano. El concepto de sociedad de la información surge en los Estados Unidos de los cincuenta luego de la segunda guerra mundial.

“La idea de sociedad de la información nace en la posguerra como alternativa a las naciones no libres, es decir, totalitarias. Está íntimamente ligada con la tesis del fin de las ideologías, pero también con la de lo político, de los enfrentamientos de clase, del

---

<sup>26</sup> Este tema será analizado en el siguiente capítulo.

compromiso, del intelectual protestario [...] la ideología de la sociedad de la información no es otra que la de mercado”<sup>27</sup>.

El escenario en que se desenvuelve el proyecto de sociedad de la información está marcado por el desarrollo científico tecnológico en el marco de la guerra fría, las conceptualizaciones sobre la sociedad postindustrial y el fin de las ideologías en el marco de las Ciencias Sociales, y la investigación previsional, todo esto en los Estados Unidos de los años 50- 60.

De acuerdo a Mattelart, en el contexto de la segunda guerra mundial comienzan a desarrollarse instituciones encargadas de investigar y desarrollar modelos de análisis y nuevas técnicas en el ámbito de las operaciones militares, para el enfrentamiento con el proyecto comunista. De esta manera, distintos especialistas, tales como economistas, matemáticos, ingenieros y físicos son invitados a participar de esta tarea. En este contexto comienzan a surgir las investigaciones y la planificación sobre la sociedad del futuro, que se conoce como investigación previsional, al amparo del financiamiento público y privado. En el ámbito del desarrollo de las técnicas, en 1958 el Pentágono crea un nuevo centro de investigación en defensa, DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency). Es aquí donde surge Arpanet, la red de comunicación antepasado de Internet, que tiene como fin facilitar los intercambios de información entre distintas instituciones. Mattelart señala que aquí “[...] es donde toma forma la idea según la cual el modelo de sociabilidad en torno a y por mediación de Arpanet puede implantarse en el mundo ordinario”<sup>28</sup>.

El desarrollo de investigaciones y nuevas tecnologías asociadas a la defensa, va a la par con una nueva ideología sobre la libre circulación de la información, de la mano con la idea de libre mercado. Sin embargo, el autor nos muestra que la definición de información que se maneja es estrictamente cuantitativa, estadística, “hace caso omiso de la raíz etimológica de información que denota un proceso que da forma al conocimiento gracias a la estructuración de fragmentos de conocimiento”<sup>29</sup>. La noción de información se utiliza para

---

27 Armand Mattelart. Op. Cit. Buenos aires, Editorial Paidós. 2002. Pág. 168.

28 Ibid. Pág. 62.

29 Mackay, 1969; Dubos, 1960. Citados por: Armand Mattelart. Op. Cit. Buenos aires, Editorial Paidós. 2002. Págs. 64- 65.

todo, pero lo que se entiende por información no está del todo claro, se le utiliza de forma ambigua y vaga. Lo mismo sucederá con la idea de sociedad de la información. En el contexto actual, la tendencia predominante en torno a este tema no es el análisis de la estructura o sistema social, sino que lo importante es su utilidad como modelo a seguir y los beneficios que trae su desarrollo que se expresa en el impulso de procesos acelerados de modernización tecnológica. Como señala el autor:

“La vaguedad que rodea la noción de información también nublará la de “sociedad de la información” [...] Se acentuará la tendencia a asimilar la información con un término procedente de la estadística (data/datos) y a no querer ver información sino allí donde hay un dispositivo técnico. De este modo se implantará un concepto meramente instrumental de sociedad de la información [...]”<sup>30</sup>

En el ámbito de las Ciencias Sociales, y de la sociología norteamericana principalmente, la sociedad de la información es hija de las discusiones acerca del fin de las ideologías y el advenimiento de la sociedad postindustrial. Mattelart intenta mostrar como actualmente se habla del surgimiento de una “sociedad libre”, desprovista de ideologías, donde encontramos el fin de la política, de la lucha de clases, de los intelectuales protestatarios y del compromiso<sup>31</sup>. Uno de los teóricos más famosos en este ámbito es Daniel Bell, quien designa a esta sociedad como postindustrial por qué aún es difícil dar un nombre definitivo a la sociedad que esta surgiendo. Las nuevas estructuras sociales aún no se pueden ver con claridad, pero está claro que se han producido cambios con respecto al tipo societal industrial. En los análisis de Bell encontramos una aproximación al desarrollo de la sociedad actual, lo que será la sociedad de la información, que Mattelart recalca por su asombrosa similitud con los procesos actuales:

“[...] una sociedad sometida a una quintuple mutación: el desplazamiento del principal componente económico (paso de una economía de producción a una economía de servicio); la oscilación de la estructura de empleos (preeminencia de la clase profesional y técnica); la nueva centralidad adquirida por el conocimiento teórico como fuente de innovación y de formulación de políticas públicas; la necesidad de jalonar el futuro, anticipándolo y el auge de una nueva “tecnología intelectual”, dirigida hacia la toma de decisiones...como consecuencia de la impronta que la dinámica de la codificación del

---

30 Ibid. Pág. 72.

31 Ibid.

trabajo deja en la innovación, la nueva sociedad ya no se caracteriza por la *labor theory of value* sino por *¡la knowledge theory of value!*<sup>32</sup>

De esa “tecnología intelectual” de la cual habla Bell, surge un grupo de expertos que busca planificar el futuro. La figura central de la sociedad postindustrial son los científicos, las universidades y los centros de investigación. De esta forma, según el autor, se ha ido conformando una comunidad de científicos desprovistos de ideología, que están por sobre el bien y el mal, que definen la acción racional y las opciones de futuro de la sociedad. Ya no son los Estados quienes deciden el futuro de un país. Las decisiones fundamentales sobre las sociedades estarían ahora en manos de un grupo de “expertos” aislados, en teoría, de cualquier presión política, ideológica o económica. En este contexto, dice Mattelart, se desarrollan las herramientas con las que se gestiona el futuro:

“Programación lineal, simulación, teoría de la información, cibernética, teorías de la decisión, teoría de juegos, teoría de la utilidad: todas estas nuevas “tecnologías intelectuales” sustituyen los juicios intuitivos por el algoritmo. Ayudan a definir la acción racional y a identificar los medios para conseguirlo [...]”<sup>33</sup>.

De las tecnologías intelectuales a las que refiere el autor surge la investigación previsional. De esta manera, la sociedad de la información es una sociedad que se construye desde las investigaciones sobre la sociedad del futuro realizadas por este nuevo grupo de intelectuales, que según Mattelart, son en su mayoría norteamericanos. La investigación previsional tiene relación con la investigación de los futuros posibles de la sociedad o también en otros ámbitos, lo que deriva en que “los escenarios de anticipación se conviertan en un mercado”<sup>34</sup>. Pronosticar cuál es el futuro de la sociedad permite hablar de sociedades programadas, donde podemos saber de antemano, con márgenes de error por supuesto, como se va a transformar el trabajo, la acción social, la economía, la política, el rol de los estados, etc. El tránsito a la sociedad postindustrial se concibe linealmente, donde el progreso llega a los países atrasados por la difusión del desarrollo alcanzado en los países adultos. Siguiendo el planteamiento del autor, no nos encontraríamos ante nada nuevo. Se

---

32 Ibid. Pág. 85.

33 Ibid. Pág. 87.

34 Ibid. Pág. 91.

trata de un proceso tan conocido por nosotros que ha ascendido al nivel de “evolución natural”: la occidentalización.

Estos escenarios confluyen en el surgimiento de la idea de sociedad Global de la información. Mattelart plantea que constituye una construcción geopolítica en cuanto a partir de la crisis económica de 1972- 73 se convierte en un proyecto de sociedad global, impulsado desde organismos internacionales como la OCDE, la ONU, y actualmente en América latina, la CEPAL. La sociedad de la información es entendida como “Una sociedad cuya forma viene determinada en el plano cultural, psicológico, social y económico por la influencia de la tecnología, más concretamente, la informática y las comunicaciones”<sup>35</sup>. Así, la crítica de Mattelart apunta a que la incorporación de las TIC implicaría una entrada directa a la sociedad de la información, como si el sólo hecho de incorporar las TIC produjera el cambio social. De esta forma se estaría ignorando el proceso social de asimilación de los usos de las nuevas tecnologías y su incorporación cultural, y más aun, el papel de los actores sociales en el desarrollo de una sociedad.

“En cada civilización, en efecto, cada área histórico geográfica construye su modo de apropiaciones e integración de las técnicas, que da origen a configuraciones comunicacionales múltiples con sus respectivos niveles, ya sean económico, social, técnico o mental, y sus distintas escalas, local, regional, nacional o transnacional. Esta historicidad concreta de los modos de implantación de las técnicas es la que ignorará el discurso milenarista sobre el ciberespacio...”<sup>36</sup>

Estados Unidos es considerado por el autor como el centro hegemónico desde donde se difunde esta idea de sociedad de la información global. Es ahí donde se desarrollan las TIC, y desde donde la revolución tecnológica se expande a todo el mundo. Por otro lado, Mattelart señala que la sociedad de la información va de la mano con la tradición de libre mercado, predominante en los Estados Unidos. Los puntos más importantes dentro del proyecto de informatización norteamericano son la disminución de las reglamentaciones en el ámbito de las telecomunicaciones, la utilización de la idea de redes aplicadas al ámbito de las necesidades sociales (educación, salud, sistema judicial, etc.), creación de un mercado único, entre otros. Los proyectos National Information Infraestructura y Global

---

35 Ibid. Pág. 98.

36 Ibid. Pág. 79.

Information Infraestructura contienen promesas tales como más democracia, comunicación instantánea para todos, creación masiva de empleos cualificados, reforma del sistema educativo, mayor acceso a mejor salud, entre otros beneficios que se derivarían del progreso tecnológico.

Para alcanzar los beneficios antes mencionados, en la reunión del G7 en 1995 se ratifica en Bruselas la idea de Global Society of Information. Mattelart señala que acá se plantea la urgencia de liberalizar los mercados de telecomunicaciones, y al mismo tiempo señala a los actores centrales en su construcción: el sector privado y el mercado. Obviamente en ésta reunión no participó ningún representante de la sociedad civil, y sin embargo “[...] la conclusión final tiene, no obstante, el atrevimiento de situarse bajo la efigie del enriquecimiento humano”<sup>37</sup>. De hecho, dentro de los conflictos identificados en la sociedad actual en aquellas reuniones son mencionados actores no gubernamentales tales como: los movimientos activistas, las organizaciones no gubernamentales, los terroristas y los carteles de la droga. Las organizaciones de la sociedad civil puestas en el mismo saco que las organizaciones criminales mundiales.

Las promesas de la sociedad de la información se contraponen con la forma en que se están expandiendo las TIC, el acceso a ellas y sus usos. Por otro lado, los beneficios que traería esta sociedad se están distribuyendo de forma extremadamente desigual. Se observa un nuevo “apartheid”, ahora tecnológico, que agrega una nueva dimensión en las desigualdades ya existentes. Ante la falta de control social, político y cultural en cuanto a la distribución de las TIC y los usos de las redes de tecnológicas, estos temas quedan en manos del mercado, y como hemos mencionado, el mercado no soluciona el problema de la distribución de la riqueza y los beneficios del desarrollo económico.

Es así como podemos observar que regiones como Latinoamérica o África se encuentran muy rezagadas en el proceso de modernización tecnológica respecto de otras regiones y países del mundo. Por ejemplo, “A escala mundial alrededor de un 9% de la población tiene acceso a Internet en el año 2002, pero del total de usuarios un 60% reside en los países del grupo de

---

<sup>37</sup> Ibid. Pág. 127.

los 7<sup>38</sup>. En América latina el número de usuarios de Internet alcanza solo un 3,5%, concentrándose el 95% de los usuarios en Estados Unidos y Canadá, Europa y el Asia Pacífico<sup>39</sup>.

La situación de África es una de las más preocupantes. En África del Sur, una de las regiones mejor dotadas en el contexto continental, muchos hospitales y las tres cuartas partes de las escuelas no poseen líneas telefónicas. Mientras en Estados Unidos se proclama la construcción de las autopistas informáticas, muchos países apenas cuentan con caminos, no hay redes nacionales de carreteras y muchos pueblos no tienen electricidad. A esto debe agregarse la injusticia que representa el hecho de que,

“Cuando un norteamericano envía un correo electrónico a un africano, el africano es el que paga. Mientras que la tarifa promedio de conexión por veinte horas de un norteamericano o un finlandés se situaba, en el 2001, en los treinta dólares, superaba ampliamente los cien dólares en los países escasamente conectados”<sup>40</sup>

De esta forma, está claro que el mercado y el sector privado, quienes según los representantes del G7 son los encargados de la construcción de la infraestructura tecnológica, no son los mejores actores para generar una sociedad de la información equitativa y justa.

Las desigualdades, inequidades e injusticias sociales generadas a partir del rumbo que han seguido los procesos asociados al nuevo capitalismo informacional, han hecho surgir resistencias y movimientos de protesta desde los grupos excluidos, desde las identidades culturales y desde diversas agrupaciones de la sociedad civil. Estas resistencias se han expresado en dos tendencias: la primera, en el repliegue hacia lo comunitario atrincherándose en la propia cultura o comunidad, viendo la diferencia como una amenaza mas que el reconocimiento de la diversidad, lo que cierra las posibilidades de comunicación y la construcción de proyectos colectivos. La segunda tendencia tiene que

---

38 Ibid. Pág. 23.

39 Estos datos corresponden al año 2000 y fueron publicados por la CEPAL. En: Gustavo Gonzáles. “América Latina: mercado no reduce por sí solo la brecha digital”. [En línea] : <http://www.tbwt.com/ipsnews/sips330.asp> (Consulta: Marzo 2005)

40 Armand Mattelart. Op. Cit. Buenos aires, Editorial Paidós. 2002. Pág. 154.



ver con el surgimiento de movimientos sociales que ponen en evidencia las contradicciones presentes en el capitalismo actual, construyendo proyectos de cambio social alternativos al proyecto dominante. Como señala Mattelart:

“La verdadera novedad es que los sindicatos, asociaciones y otros movimientos sociales que emprendían luchas que creían aisladas han empezado a tomar conciencia de que juntos constituían un archipiélago planetario de resistencias. La nueva visión alcanzada mediante la participación de una red mundial solidaria aumenta el poder de negociación a escala local”<sup>41</sup>.

De esta forma, la contradicción presente en el capitalismo actual se expresa en el conflicto creciente entre el proyecto capitalista expresado en las redes de poder junto con la cultura de la globalización y la utilización de las TIC para su difusión, y por el otro las resistencias desde los actores sociales, desde los grupos identitarios que actualmente se están conformando en las distintas sociedades. Se trata de la oposición entre la red y el yo, la separación entre el mundo instrumental y el mundo simbólico de la que nos habla Touraine. La sociedad de la información actual, como señala Mattelart, se ha impuesto como proyecto dominante, donde la discusión sobre la construcción de sujetos en la sociedad actual por lo menos no se observa de forma explícita. Sin embargo, como veremos en el segundo capítulo con Castells, en oposición a las redes de poder presentes en la sociedad de la información surgen resistencias principalmente desde las identidades culturales, donde se observan proyectos de sociedad que entran en conflicto con la forma en que se esta desarrollando actualmente la sociedad.

Antes de dar cuenta del tema mencionado, es necesario revisar las tendencias predominantes en América latina respecto de la discusión sobre la sociedad de la información. La mirada hacia los procesos seguidos por las sociedades occidentales no constituye una novedad en la región, y al parecer la sociedad de la información, como proyecto de sociedad asociado a la cultura dominante, se impulsa dentro de un proceso de occidentalización y homogenización cultural con base en la globalización, enfocado esta vez hacia la modernización tecnológica asociada a las TIC, que deja fuera la problemática de la historicidad de las sociedades.

---

41 Ibid. Pág. 159.

## **1.2. Los planteamientos de Brunner y la CEPAL en América latina: ¿es posible una sociedad entendida sólo desde la tecnología?**

Las propuestas teóricas que se revisaran a continuación representan la tendencia que prima en nuestro continente respecto de la sociedad de la información: aquellas que la conciben como una sociedad determinada por la tecnología, donde la introducción de éstas representa el elemento fundamental para generar el cambio social. Si bien hay matices en este tema, donde algunas propuestas son más ideológicas, lo cierto es que la pregunta por lo qué es la sociedad de la información constituye una tendencia débil en la región, donde lo que prima es el proceso para alcanzarla.

José Joaquín Brunner plantea que nos encontramos ante una nueva época. En efecto, el autor señala que nos encontramos más allá de la modernidad, a diferencia de lo que plantean autores como Giddens, Beck o Touraine. Esta superación de la modernidad es visible a partir del desarrollo de dos procesos en la era actual: la globalización y la cultura posmoderna. Al respecto, el autor señala:

“[...] mientras el concepto de globalización procura dar cuenta de la novedad de un capitalismo que ha extendido sus límites hasta los confines del planeta, envolviéndolo en la lógica de los mercados y las redes de información, la idea de la posmodernidad pretende expresar el estilo cultural correspondiente a esa realidad global. En consecuencia, el de una cultura por necesidad descentrada, movable, sin arriba ni abajo, hecha de múltiples fragmentos y convergencias, sin izquierdas ni derechas, sin esencias, pluralista, auto-reflexiva y muchas veces irónica respecto de sí misma”<sup>42</sup>

Por otro lado, cuando el autor se refiere a la sociedad de la información se observa la influencia que esta concepción acerca de la globalización y la posmodernidad tienen en su forma de comprender la sociedad. Para Brunner las tecnologías, la economía y los mercados juegan un papel fundamental en la forma de comprender la sociedad de la información.

---

42 José Joaquín Brunner. “Globalización cultural y posmodernidad”. Chile, FCE, 2002. Pág. 12

“[...] La revolución en curso de las comunicaciones marca el ingreso a un nuevo tipo de sociedad: la sociedad de la información y el conocimiento. Representa la conformación, dentro del capitalismo postindustrial y las democracias, de un sector- las industrias de servicios simbólicos- que por su propio desarrollo adquiere la capacidad de transformar la economía y la política, redefiniendo sus relaciones recíprocas y su mutua relación con la cultura.”<sup>43</sup>

Este planteamiento nos permite reafirmar la idea de que el conflicto en la sociedad actual está centrado en lo cultural. Es desde esas “industrias de servicios simbólicos” que se transmite la cultura de la globalización, y finalmente se expande un sistema de dominación, el proyecto de sociedad dominante. Para Brunner, el uso de las TIC y del conocimiento son las herramientas que han posibilitado una revolución incluso mayor en magnitud que la revolución industrial y que han permitido el desarrollo de esta nueva sociedad. El autor señala que las nuevas tecnologías son la base de un tipo de relaciones, las relaciones en red, que han transformado toda la organización social y que permiten un sistema más flexible, interconectado y fluido, en oposición a las jerarquías, las posiciones fijas y las fronteras presentes en la sociedad industrial.

“[...] La producción de conocimientos en red, y las interconexiones sin tiempo ni espacio que se establecen entre los analistas simbólicos, son efectivamente un rasgo central de la sociedad de la información. Por eso puede esperarse que la globalización, la interconectividad, la movilidad y la multiplicación de los flujos- de ideas, información, conocimientos, datos, experiencias, personas, productos y servicios- empujen también hacia una completa reorganización de las actividades más avanzadas de conocimiento, donde sea que ellas se localicen”<sup>44</sup>

Para Brunner el mercado ha penetrado incluso la vida social y cultural, refiriéndose a la educación e incluso a la cultura, como mercados<sup>45</sup>. La nueva sociedad es impulsada desde lo económico, donde los cambios sociales o culturales son sólo consecuencias del progreso económico. Ejemplos abundan entre sus escritos, como por ejemplo: “[...] el tránsito hacia

---

43 Ibid. Pág. 29.

44 José Joaquín Brunner. “Educación e Internet. La próxima revolución”. Santiago, FCE, 2003. Pág. 77.

45 Ibid. Sólo algunos ejemplos: “...La cultura -entendida como conocimiento, información y educación- se transforma en un factor decisivo para la riqueza de las naciones” (Pág. 65). “...Lo anterior conlleva que los procesos y productos culturales, incluida la educación, entran de una manera hasta ahora desconocida y no prevista en el ámbito del comercio y del mercado” (Pág. 66). Es cuestionable también su visión acerca de la relación entre educación y mercado. Para este tema ver: . “Guiar el Mercado. Informe sobre la educación superior en Chile” . Santiago, 2005.

una economía basada en el conocimiento, o intensa en el uso de conocimientos, que crecientemente da paso a lo que la OECD llama una “sociedad del aprendizaje” [...]”<sup>46</sup>.

Para Brunner, la sociedad de la información esconde una promesa: la de una sociedad que mediante el uso de la tecnología y el conocimiento puede mejorar en todos sus aspectos. De esta forma, el autor plantea que el desarrollo de las redes tecnológicas y su penetración en la estructura social permiten garantizar una sociedad más democrática, educación de calidad, más participación, menos exclusión, menos desigualdades.

“[...] En definitiva, la principal atracción que las NTIC ejercen sobre la educación tiene que ver con el hecho de que las nuevas tecnologías- la revolución de la información y el conocimiento más precisamente- contienen una promesa. Han sido proclamadas como una vía más corta hacia el aumento de la productividad, el crecimiento económico y el desarrollo de las naciones. Se presentan como un poderoso medio para la creación de un nuevo tipo de organizaciones, incluyendo la organización del Estado [...] En el campo de la política, se ha sugerido que ayudan a expandir la democracia, crean nuevos canales de comunicación, democratizan el acceso a la información y amplían la esfera de la libertad individual, especialmente en el terreno de la comunicación [...]”<sup>47</sup>.

De acuerdo a lo que plantea el autor, el impulso de la sociedad de la información se transforma en la solución para acabar con los problemas del subdesarrollo en el contexto Latinoamericano. No se discuten sobre los problemas que América latina o el mundo en general arrastra desde hace tanto tiempo, y que es poco probable que unas tecnologías puedan solucionar. Como señala Mattelart, se trata de

“[...] una nueva sociedad en la que los grandes desequilibrios socioeconómicos encontrarían solución [...] las tecnologías de la información y la comunicación se han erigido en vías de salida de la crisis política y económica. Frente al desmoronamiento del consenso social y del modelo de desarrollo y crecimiento de las sociedades humanas, se convierten en la panacea”<sup>48</sup>.

Lo que se encuentra ausente en los análisis de Brunner acerca de las TIC y la sociedad de la información, es el papel de los actores sociales. Al revisar sus planteamientos queda en evidencia la dificultad de que los sujetos descentrados, híbridos, efímeros que plantea la

---

46 Ibid. Pág. 166.

47 Ibid. Págs. 169- 170.

48 Armand Mattelart. “Geopolítica de la cultura”. Santiago, LOM, 2002. Págs. 123- 124.

ideología posmoderna a la que adhiere el autor sean capaces de generar proyectos de cambio social. Para Brunner el diseño de la sociedad queda en manos de los “analistas simbólicos”, otro de los fenómenos que genera la globalización capitalista,

“Se están produciendo tipos importantes de conocimiento, no tanto con la intervención de científicos, tecnólogos o industriales, sino más bien con la de analistas que trabajan con símbolos, conceptos, teorías, modelos, datos producidos por otros en lugares distintos y les dan una configuración mediante nuevas combinaciones [...]”<sup>49</sup>.

Como señala Grínor Rojo, el discurso sobre la sociedad de la información es generado desde estos “analistas”, que no son más que burócratas y tecnócratas que manejan muchos datos, identifican problemas y buscan soluciones rápidas, una especie de “ingenieros del conocimiento”<sup>50</sup>, que instalan un discurso sobre un tipo de sociedad en que las TIC, de la mano con la ideología de neoliberal presente en el capitalismo actual, serían capaces de dar solución a problemáticas que han estado con nosotros durante siglos.

Al analizar el pensamiento de la CEPAL acerca de la sociedad de la información, podemos observar que la aproximación al tema no alcanza los niveles ideológicos que presenta el planteamiento de Brunner. Sin embargo, las propuestas desde esta institución acerca del tema están muy relacionadas con la idea de una sociedad de la información portadora de múltiples beneficios para todos.

Lo primero que hay que destacar es que la CEPAL se guía en sus planteamientos por los lineamientos provenientes de la ITU (International Telecommunication Union), institución internacional desde donde se han promovido y organizado las principales cumbres, congresos y lineamientos acerca de la sociedad de la información y su construcción a nivel mundial. Desde la ITU se señala que esta sociedad se define por el uso y aprovechamiento de las TIC. Para esta entidad, “Desde 1980, la sociedad de la información ha sido uno de los

---

49 Michael Gibbons, *Pertinencia...*, Op. Cit., Pág. 33. En: José Joaquín Brunner. Op. Cit. Santiago, FCE, 2003. Pág. 75.

50 Grínor Rojo. “Globalización e identidades nacionales. ¿De qué estamos hablando?”. Documento- Material del curso “Estudios Culturales Latinoamericanos” del Postgrado de Literatura, 2004.

términos clave utilizados para describir el mundo de hoy”<sup>51</sup>, señalando que se trata de un concepto que ha sido empleado con variantes sociales, culturales, económicas y técnicas, pero que es típicamente visto como parte del desarrollo natural de la tradición liberal Europea o de la modernidad tecnológica Americana. Para la ITU, es fundamental reconocer a las TIC como el principal elemento de definición de la sociedad de la información. Sin embargo, señala que también hay que reconocer la inequidad existente en su distribución y acceso, por lo cual, su construcción debe ser guiada en dirección a superar estas problemáticas.

Dentro de lo relacionado con la distribución de las TIC se plantea el principio de que estas tecnologías deben constituirse como un “servicio universal”, es decir, que todas las personas puedan contar con servicios básicos de tecnología, como es teléfono, computadoras, acceso a Internet, etc. Por otro lado, está el “acceso universal”, que plantea la necesidad de incorporar en esta “construcción” no sólo elementos de infraestructura, sino que también factores culturales, económicos, políticos y sociales, relacionados con la educación, la capacitación, regulación y constitución de marcos legales, cooperación internacional, respeto de los derechos humanos, etc.

Estos temas han sido debatidos en diversas cumbres mundiales y congresos, desde donde han resultado varias declaraciones de principios. En América latina quien está llevando este proceso es la CEPAL. Las dos cumbres más importantes sobre la sociedad de la información se han realizado en Florianópolis, Brasil, y en Bávaro, República Dominicana, donde se pueden ver expresados los principios y lineamientos expresados por la ITU.

La CEPAL entiende a la sociedad de la información como,

“Un sistema económico y social donde el conocimiento y la información constituyen fuentes fundamentales de bienestar y progreso, que representa una oportunidad para nuestros países y sociedades, si entendemos que el desarrollo de ella en un contexto tanto global como local requiere profundizar principios fundamentales tales como el respeto a

---

51 Claudia Sorroco. “Elements and principles of the information society”. [En línea]: <http://www.itu.int/osg/spu/wsis-themes/Access/BackgroundPaper/IS%20Principles.doc> (Consulta: Enero 2005)

los derechos humanos dentro del contexto más amplio de los derechos fundamentales, la democracia, la protección del medio ambiente, el fomento de la paz, el derecho al desarrollo, las libertades fundamentales, el progreso económico y la equidad social”<sup>52</sup>.

Como se puede apreciar, la definición es amplia y abarca una multiplicidad de problemáticas. Si hacemos una comparación con la propuesta de Brunner, podemos apreciar que para la CEPAL la sociedad de la información va más allá de lo tecnológico y de lo económico. Sin embargo, se observa en los planteamientos de la CEPAL un énfasis en los pasos a seguir para alcanzar la sociedad de la información, en la modernización, y si se mencionan aspectos culturales y sociales, se hace en referencia a “los obstáculos para el desarrollo”. La idea de sociedad asociada a la sociedad de la información no es lo que se discute, sino que se plantea como un hecho ante la urgencia de la integración a un proceso que se asume como la evolución de un modelo que es mundial.

La propuesta de la CEPAL respecto de la construcción de la sociedad de la información en la región consta de tres sectores. Los primeros son los sectores horizontales compuestos por la infraestructura tecnológica y servicios genéricos, luego encontramos los sectores verticales relacionados con la digitalización de la sociedad, y finalmente los sectores transversales relacionados con marcos regulatorios, financiamiento y capacitación.

Partiendo por los *sectores horizontales*, la infraestructura tecnológica constituye la base estructural del modelo, haciendo referencia “[...] a la posesión de los elementos tecnológicos que permiten configurar redes de información. Se podría decir que constituyen las herramientas con las que hay que contar para comenzar a construir la sociedad de la información”<sup>53</sup>. Por su

---

52 CEPAL. Declaración de Bávaro. Pág. 1. [En línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/noticias/9/11719/P11719.xml&xsl=/prensa/tpl/p1f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: junio 2004)

53 Carolina Gainza. “La sociedad de la información en América Latina. El pensamiento de la CEPAL”. Artículo inédito de la ponencia presentada en el I Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Postgrado En Ciencias Sociales y Políticas “Repensando la Realidad Latinoamericana”. Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Segundo Semestre de 2004. Una definición más completa de “infraestructura tecnológica” es la que entrega la CEPAL: “El primer requisito para la “actividad digital” es la infraestructura física, es decir, la red. Pertenecen a este primer estrato las redes computacionales, televisión digital, teléfonos celulares digitales, líneas telefónicas, redes de fibra óptica, redes inalámbricas y cualquier otro tipo de hardware, telecomunicaciones y servicios de protocolo de Internet (IP). El segundo requisito lo componen las aplicaciones de servicios genéricos que hacen posible, desde el punto de vista tecnológico, el uso de esta infraestructura física para generar valor agregado. Se incluyen en esta categoría todas las aplicaciones de software, los servicios de

parte, los servicios genéricos tienen que ver con la construcción de redes y el uso de las TIC.

El segundo estrato que compone el modelo de la CEPAL son los *sectores verticales* que hacen referencia directa al proceso de digitalización. Este proceso se relaciona con una transformación de toda la estructura social y sus dimensiones a partir de la configuración de redes de comunicación posibilitadas por las TIC. Las redes penetran los ámbitos de la salud, educación, gobierno, economía, cultura, etc. Es así como surgen los sectores “e” (*electronic*): e- salud, e- educación, e- cultura, e- gobierno, e- economía, entre otras. De esta forma, en este proceso de digitalización, las redes adquirirían un sentido dentro de la sociedad a partir de sus usos.

Finalmente, el modelo cierra con los *sectores transversales*, que cruzan a los otros dos sectores. Estos corresponden a los marcos legales y regulatorios de la actividad digital, los mecanismos de financiamiento de la tecnología y la generación de capital humano capaz de hacer uso de estas tecnologías y de manejar la información que circula a través de las redes. El no tomar en cuenta estos temas puede generar obstáculos en el desarrollo de los otros sectores mencionados con anterioridad.

“[...] Por ejemplo, la falta de una legislación adecuada en materia de firma digital en el área del marco regulatorio podría convertirse en un cuello de botella que dificultaría el desarrollo de todos los sectores verticales. En la misma línea, una reducción de los flujos de inversión extranjera en el área financiera podría frenar el desarrollo de los estratos de infraestructura y servicios genéricos, lo que a su vez repercutiría negativamente en el desarrollo de los sectores verticales, y así sucesivamente”<sup>54</sup>.

---

almacenamiento remoto en web, los navegadores y los programas multimedia, así como cualquier otro producto basado en bits y bytes”. Jorge Katz y Martín Hilbert, “Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y El Caribe”. Santiago, CEPAL. 2003. Pág. 12.

54 CEPAL. “Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe”. Documento elaborado para la Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la sociedad de la información. Bávaro, República Dominicana. 2003. Pág. 6. [En Línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: Junio 2004).



Al analizar las posibilidades de implementación de este modelo en el contexto Latinoamericano, lo primero que señala la CEPAL es la problemática económica, como un punto de partida desfavorable en la construcción de la sociedad de la información. Como la misma CEPAL reconoce, los caminos que deben seguir nuestros países serán muy distintos a los seguidos por los países desarrollados, algunos ya considerados como sociedades de la información.

Dentro de las problemáticas económicas, el crecimiento y la inversión extranjera directa (IED) representan los mayores obstáculos. A esto se agrega la mala distribución del ingreso, el lento desarrollo de los marcos regulatorios de la actividad digital, el insuficiente fomento del uso de las TIC, la poca importancia que se da a la investigación científica y tecnológica, entre otros.

“La disminución de la IED constituye un problema importante ya que estos flujos son los que han permitido la construcción, mantenimiento y expansión de la infraestructura de telecomunicaciones en muchos países. En América latina los desequilibrios en las principales variables de la economía han generado incertidumbre en los empresarios quines han disminuido sus inversiones, a lo que se agrega la histórica despreocupación de los agentes económicos nacionales por invertir en Tecnología. De hecho la tecnología siempre, ha constituido un factor de dependencia en el continente más que un elemento de desarrollo de las economías y los países”<sup>55</sup>.

Revisando cada uno de los “sectores” del modelo la situación se va haciendo cada vez más difícil. Respecto a los sectores horizontales, la CEPAL plantea que la radio, la televisión y las redes telefónicas han tenido una alta difusión y penetración, donde el crecimiento más rápido en los últimos años ha sido el de la telefonía móvil<sup>56</sup>. Pero en relación a Internet, la región se encuentra bastante rezagada. La CEPAL señala que sólo un 8% de la población tenía acceso a Internet durante el año 2002, y que las conexiones de banda ancha sólo

---

55 Carolina Gainza. Op. Cit. Santiago, Segundo Semestre de 2004.

56 Los datos de la CEPAL señalan que: “Las redes de tecnología de emisión y difusión con mayor penetración en la región son las de radio y televisión. La tasa de penetración de la televisión es de alrededor de 83% en los hogares de América del Sur y de 77% en América Central (UIT, 2000). La red de infraestructura con mayor grado de digitalización es la telefonía fija, que alcanzaba casi el 100% en el año 2001.3 La red de crecimiento más rápido de la región es la de telefonía móvil; en junio del 2002 se calculaba un total de 92.5 millones de usuarios de teléfonos celulares (18.1%)”. CEPAL. Op. Cit. Pág. 10. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: Junio 2004).

alcanzaban a un 0,3%, siendo los países con mayor penetración de conexiones de banda ancha Argentina (1,3%), Brasil (0,7%) y México (0,6%)<sup>57</sup>.

En lo que respecta a los sectores verticales, la situación es más problemática. Este proceso se relaciona con una transformación en todas las dimensiones de la sociedad, donde se van constituyendo redes de cooperación y comunicación. Si bien las redes siempre han existido, estas tienen una característica diferente ya que tienen que ver con el uso de las TIC que permite una comunicación instantánea, y por lo tanto acelera los procesos de intercomunicación, cooperación e integración. Los sectores que primero se han digitalizado son la economía y el comercio (e- economía, e-comercio), pero hay otros sectores que están en camino de digitalizarse como son el e- gobierno, la e- educación, la e- salud, entre otros. Por otro lado, se encuentra la digitalización desde las personas, es decir, el uso que las personas hacen de las redes y las TIC. En estas dos dimensiones, la digitalización de sectores y los usos, son interdependientes, por lo tanto no tiene sentido tener sectores altamente digitalizados si las personas no cuentan con las capacidades para hacer uso de estas redes, lo que implica un cambio cultural y una inversión en una educación de calidad.

“[...] Los funcionarios no suelen recibir ninguna recompensa por aprender a usar con eficacia las nuevas herramientas de gobierno electrónico (Orrego, 2001). Los doctores prefieren utilizar Internet para cuestiones personales y no se esfuerzan lo suficiente para integrar los nuevos mecanismos en el cuidado de la salud (Rodrigues, 2001). Los maestros suelen considerar que las visitas a los laboratorios de computación de las escuelas son una actividad accesoria, en lugar de integrar las nuevas posibilidades en el plan de estudios (Jara, 2001)”<sup>58</sup>.

De esta manera, este sector avanza de forma discontinua, con avances en algunas dimensiones pero con otras que se encuentran muy rezagadas. Esto también se observa en los usos que se hacen de las redes, donde muchas veces el problema no está en los usuarios sino en quienes operan las redes, como se puede ver en la cita de la CEPAL expuesta anteriormente. América latina está aún muy lejos de conformar las redes que aquí se mencionan, y si bien hay avances en algunos países como Chile o Brasil, hay países en que

---

57 Ibid.

58 Ibid. Pág. 38

la penetración de las redes es mínima como consecuencia de una baja tasa de penetración de las TIC.

Finalmente con respecto a los sectores transversales, los obstáculos que se presentan a la sociedad de la información son bastantes. Por ejemplo, en lo que respecta a marcos regulatorios hay que avanzar en una legislación que garantice el respeto de los derechos humanos, sobre todo en aquellos relacionados con recibir y emitir información libremente, así como también de emitir opiniones. También hay que regular en cuanto a evitar monopolios y favorecer la competencia en relación con las TIC, para que los costos de la tecnología y del acceso a ella vayan disminuyendo. En cuanto al financiamiento, el proceso de digitalización requiere de manera importante de la IED y los capitales de riesgo, cuya entrada ha disminuido en la región producto de la caída de las bolsas de valores de alta tecnología en el 2000, lo que significa que el continente debe trabajar primero en generar condiciones económicas más estables que atraigan a este tipo de capitales. En cuanto al capital humano, este influye directamente en los usos de la tecnología, donde las mejoras en educación son cruciales, así como también la capacitación de los trabajadores en el uso de las TIC y el manejo de información<sup>59</sup>.

Como vemos, las problemáticas relacionadas con la construcción de una sociedad de la información en el continente son muy variadas y cruzan todas las dimensiones de la sociedad: la política, la economía, la cultura y lo social. Sin embargo, en los sectores dominantes, la integración al sistema mundial a través de la modernización tecnológica es más importante, lo que de cierta manera hace olvidar las problemáticas, sobre todo sociales, que la región arrastra durante años. Como señala el Grupo de Río<sup>60</sup>, se trata de dejar atrás los problemas más urgentes de América latina por perseguir una integración a

---

59 Carolina Gainza. Op. Cit. Santiago, Segundo Semestre de 2004.

60 El Grupo de Río durante el 2001 declaró que "...sin embargo, la solución de nuestros problemas más apremiantes no debe hacernos postergar nuestra integración a la sociedad de la información, ya que más bien, las innovaciones tecnológicas que ella trae consigo pueden ayudar a resolver de manera más expedita varios de los problemas que actualmente no aquejan". Grupo de Río. "Nueva economía, Brecha Digital y Empleo: propuestas para la integración de América Latina a la sociedad de la información". XX Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, 2001. Citado por: CEPAL. Op. Cit. Pág. 48. [En Línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>  
(Consulta: Junio 2004).

una sociedad en la que ya estarían los países desarrollados, y que, como siempre, nos han dejado atrás.

En este sentido, estamos nuevamente ante la problemática que vivieron nuestros países durante casi todo el siglo XX con el modelo de sociedad industrial: existe un tipo societal que hay que alcanzar para llegar al desarrollo sin considerar las problemáticas particulares de los lugares donde estos modelos o teorías se aplican. Por otro lado, la discusión sobre la sociedad de la información no va acompañada de una discusión sobre el modelo de desarrollo o sobre que sociedad se quiere construir. Lo urgente es acercarse a lo que los países desarrollados están construyendo, integrarse a lo que plantean las tendencias mundiales. Es verdad que estamos inmersos en los procesos de globalización, que las TIC pueden tener efectivamente efectos beneficiosos en nuestras sociedades, pero es necesario integrarse respetando las particularidades de cada sociedad, su historicidad, y hacer de la integración a las nuevas estructuras mundiales un proceso reflexivo acerca de que es lo que se busca como sociedad.

Por otro lado es importante tener en cuenta que el surgimiento de una nueva sociedad no constituye un proceso unilateral, sino que hay que entenderlo en el conflicto de diversos proyectos de sociedad. Este conflicto no siempre está explícito, incluso a veces la cultura dominante logra invisibilizarlo a través de discursos e ideologías (como la ideología neoliberal actual que acompaña al nuevo capitalismo). Sin embargo, son los actores y movimientos sociales quienes logran ponerlo en evidencia, en este acaso, apelando a las desigualdades e injusticias que se han derivado del desarrollo de las TIC y su utilización en el contexto de la globalización capitalista.

## **2. Las identidades en la sociedad de la información: la oposición entre la red y el yo.**

La crisis actual de la modernidad y el surgimiento de nuevos contextos a partir de la globalización, el desarrollo de nuevas tecnologías y la construcción de la sociedad de la información, han producido un fenómeno de explosión identitaria producto del cuestionamiento y crisis de las fuentes de sentido para la construcción de las identidades tradicionales, sobre todo la identidad nacional asociada al Estado Nación.

Como señala Larraín, cuando los modos de vida establecidos, cuando lo que creemos estable se hace inestable, y las sociedades pasan por periodos de duda, crisis e incertidumbre, la identidad se convierte en un problema<sup>61</sup>. La crisis del Estado Nación, principal fuente de sentido en la construcción identitaria, produce una pérdida de seguridad en las personas, ya que el Estado o la Nación permitían cierta cohesión social y una sensación de protección. Por otro lado la globalización económica junto con las TIC, en el contexto de desarrollo del capitalismo informacional fortalecido por el predominio de la ideología económica neoliberal, adquieren un ritmo de avance y desarrollo que produce una pérdida de control social y político sobre lo económico, y por lo tanto esta dimensión adquiere una función reguladora de la vida social, sobre todo a través del mercado. De esta manera, la lógica económica parece dominarlo todo e imponerse sobre otros criterios. La globalización se impone como homogeneización, presentándose como la única opción posible desde la adopción de la economía de mercado hasta la construcción de modos de vida, disolviendo las particularidades culturales, perdiéndolas en los flujos de información y redes de poder.

Ante este panorama, las personas buscan fuentes alternativas de sentido. La primera reacción es la búsqueda de refugio, y esto se encuentra en el volcamiento hacia la individualidad, la familia o hacia las comunidades particulares. Lo urgente no es generar redes de cooperación o comunicación, lo urgente es refugiarse de un proceso que engulle la

---

61 Jorge Larraín. "Modernidad, razón e identidad en América Latina". Santiago, Editorial Andrés Bello, 2000. Pág. 93.

propia cultura. Y este refugiarse constituye defenderse no sólo de la homogenización o la desprotección, sino también defenderse de todo aquello que es distinto. Este proceso se relaciona con la presencia de una desocialización, donde las mediaciones entre las identidades se han desvanecido, las relaciones sociales se hacen difusas, y vivimos todos juntos en una pretendida sociedad mundial interconectada pero paradójicamente separados por nuestras diferencias sociales y culturales, ya sea étnicas, religiosas, de edad, sexo, entre otras<sup>62</sup>. La pregunta planteada por Touraine ¿podremos vivir juntos? es aclaratoria de esta situación. Lo que hace falta aquí, como también lo señala Castells, es concebir el tema de las identidades de otra manera, ya no como la imposición de una identidad homogénea que engulla las diferencias, sino que se trata de buscar espacios que permitan la comunicación entre identidades diversas para generar proyectos comunes de sociedad<sup>63</sup>.

Es en este contexto, que es posible visualizar el conflicto presente en el capitalismo informacional. Por un lado, se encuentran las redes posibilitadas por las TIC, que han transformado la economía, la política, calan la estructura social tradicional y las culturas. Las distancias se hacen más cortas, se intercomunican territorios lejanos y personas, sin embargo las redes están al servicio de la circulación del capital, de la ganancia y de la cultura dominante a través de la penetración de los símbolos culturales de la globalización que transmiten los ideales hegemónicos. Por el otro lado, se encuentran las voces resistentes, principalmente encarnadas en identidades culturales, que se oponen a la lógica homogeneizadora del sistema actual y a la penetración cultural y social de los valores de la cultura dominante.

Esta resistencia se expresa en dos tendencias. En primer lugar, encontramos la mirada hacia la comunidad en cuanto a cierre cultural respecto de la cultura de la globalización así como también respecto de otras culturas que representan identidades y proyectos distintos a los de la propia cultura. De esta forma, la acción de estos grupos generalmente se queda en la sola resistencia o protesta más que en la formulación de propuestas alternativas al

---

62 Alain Touraine. Op. Cit. México, Fondo de Cultura Económica, 1997

63 Carolina Gainza. “¿Hacia el surgimiento de un nuevo espacio de sentido identitario?. Los procesos de construcción Identitaria y las Nuevas Tecnologías de la Comunicación y de la información en América Latina”. Santiago, Anuario de Postgrado. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. 2006.

estado actual de cosas. Por otro lado, es posible observar movimientos sociales y culturales que permiten dar cuenta del conflicto presente en la sociedad actual, que generalmente agrupan a diversos grupos identitarios, muchas veces disímiles, bajo un objetivo común. Tal es el caso del Movimiento Ecologista, el Movimiento Feminista actual, el Movimiento Zapatista o el Movimiento de Porto Alegre. Si bien presentan deficiencias en su organización, algunos no presentan claridad al expresar sus objetivos y/o sus adversarios, han dado un paso más allá de la resistencia al identificar las contradicciones del capitalismo actual y enfrentar al proyecto dominante proyectos alternativos de construcción de la sociedad.

Sin embargo, lo común en ambas tendencias es el tema identitario. Las identidades culturales se han convertido en la principal fuente de sentido de la acción social en nuestro tiempo, y están en la base de la construcción de movimientos sociales. El referente en la construcción de movimientos sociales ya no es la nacionalidad, ni el Estado, ni una clase social. La cultura es el campo en que se expresan las contradicciones del capitalismo y es desde esta dimensión de donde surgen los movimientos actuales. En América latina, como veremos, esta situación es particularmente visible.

El estudio de la identidad puede darse en tres niveles: el de lo singular o identidad individual, el de lo particular o colectivo, y el de lo universal<sup>64</sup>. En el plano de lo singular, o del sí mismo en términos de Giddens, la identidad se construye en torno a lo que esa persona es, lo que convierte a un ser humano en persona o en sujeto. El plano de lo particular o de la identidad colectiva, tiene que ver con la existencia de un sujeto plural, con la imagen que un colectivo tiene de sí mismo. En esta categoría no sólo existe una identidad colectiva, sino que coexisten muchas, aunque una puede predominar por sobre las otras. Es el caso de la identidad nacional, étnica, religiosa, de clase, etc. Finalmente, en el ámbito de lo universal, de lo que se habla es de la identidad de todos los seres humanos, desde donde arrancan nociones como las de igualdad, democracia o los derechos humanos,

---

64 Grñnor Rojo. Op. Cit. Documento- Material del curso "Estudios Culturales Latinoamericanos" del Postgrado de Literatura, 2004.

que constituyen fuentes de sentido con las que todos los seres humanos nos identificamos<sup>65</sup>.

Nuestra investigación se sitúa principalmente en el análisis de las identidades colectivas. En cuanto a la definición, seguiremos a Castells, quien entiende la identidad colectiva como “[...] el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”<sup>66</sup>. Las fuentes de identidad principales durante casi todo el siglo XX estuvieron centradas en el Estado Nación y la clase social, las que actualmente han sido reemplazadas por otras fuentes de sentido centradas en lo cultural. A diferencia de lo que plantea el pensamiento posmoderno, el que será expuesto más adelante, el debilitamiento de los principales referentes de sentido en la construcción identitaria no ha significado el fin de las identidades, sino que están surgiendo otros sistemas de comunicación, solidaridad e intercambio simbólico que dan forma a nuevos procesos de construcción de identidad<sup>67</sup>. Según Castells el contenido simbólico de estas identidades y el sentido que representa para quienes se identifican o no con ellas, depende de quien construye estas identidades colectivas y para qué, donde siempre hay involucradas relaciones de poder.

## **2.1. El planteamiento de Castells acerca de la identidad.**

De acuerdo al planteamiento de Castells, podemos encontrar tres tipos de identidad: legitimadoras, de resistencia y proyecto. La *Identidad Legitimadora* corresponde a la “introducida por las instituciones dominantes de la sociedad, con el fin de extender y racionalizar su dominio frente a los actores sociales”<sup>68</sup>. En este tipo de identidad colectiva, los actores sociales internalizan una identidad impuesta desde arriba, es decir, se genera una sociedad civil desde lo que dictan las instituciones dominantes. Es el caso del Estado en América

---

65 Ibid.

66 Castells, Manuel. Op. Cit. Vol. II. México, Editorial Siglo XXI, 1999. Pág. 28.

67 Carolina Gainza. “Identidad y Globalización en Manuel Castells: hacia una nueva articulación”. Revista Mapocho N° 56. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Santiago, 2004.

68 Manuel Castells. Op. Cit. Pág. 30. Vol. II. México, Editorial Siglo XXI, 1999.



latina, donde la sociedad civil fue construida bajo la idea de Nación impuesta desde esa institución de poder, como una forma de legitimar su dominio. En este sentido, el proceso fue a la inversa de lo que se dio en los países occidentales, en los cuales la Nación construyó al Estado, y ante su crisis, la Nación perdura.

El hecho de que la identidad se imponga desde las instituciones no significa que los actores asuman esta identidad de forma pasiva, sino que se trata de un proceso conflictivo, donde muchas veces hay resistencias desde sectores de la sociedad civil. Pero si esta sociedad civil es débil, como en el caso latinoamericano, la identidad impuesta por las instituciones dominantes es reproducida como la fuente principal de sentido, donde se homogeneiza la heterogeneidad presente en la sociedad, bajo las ideas de Estado Nación, democracia, ciudadanía, etc. Sin embargo, como plantea Castells, este tipo de identidad aparece hoy en crisis producto de la desintegración de la sociedad civil y el debilitamiento del Estado Nación como sus principales fuentes legitimadoras.

*La Identidad para la Resistencia*, “conduce a la formación de comunas o comunidades”<sup>69</sup>. Las identidades que quedaron comprimidas u homogeneizadas bajo la identidad nacional-estatal, como las identidades indígenas en el caso de América latina, o excluidas social, cultural o políticamente, como las minorías sexuales, hoy afloran ante la pérdida del referente común o como lucha contra ese referente común que las excluía. En palabras de Castells,

“[...] El fundamentalismo religioso, las comunidades territoriales, la autoafirmación nacionalista o incluso el orgullo de la autodenigración, al invertir los términos del discurso opresivo (como el la “cultura queer (homosexual)” de algunas tendencias del Movimiento Gay), son todas expresiones de lo que denomino la exclusión de los excluidos por los excluidos”<sup>70</sup>

Se trata, entonces, de identidades defensivas en oposición a la cultura dominante y la opresión ejercida por ésta última sobre grupos o comunidades, como una forma de reforzar su propia identidad frente al dominio impuesto por una identidad hegemónica que no los

---

69 Ibid. Pág. 31.

70 Ibid.

reconoce y los excluye. En este sentido, la identidad se construye en torno a la oposición, volcándose al rescate de la diferencia, enfrentándose muchas veces ante los otros tipos de identidad diferentes a la que estos grupos están construyendo. Como menciona Castells, se trata de identidades excluidas/excluyentes, y el problema que surge aquí es el de la comunicación entre estas identidades, tema que trata también Touraine<sup>71</sup> al decir que el peligro del multiculturalismo está en que cada cultura, construida de esta manera, se enfrenta al riesgo de encerrarse en una experiencia particular incomunicable, lo que provoca la intolerancia y rechazo del otro, así como su cooptación por poderes autoritarios que luego derivan en totalitarismos.

Finalmente, encontramos la *Identidad Proyecto*, donde Castells, siguiendo a Touraine, plantea que es en la generación de este tipo de identidad donde es posible construir sujetos. La construcción de sujeto está ligada a la relación entre un proyecto individual y un proyecto colectivo, a una idea de sociedad, de proyecto común. Un sujeto es aquel individuo que tiene conciencia de sí. Para Castells los sujetos son

“[...] el actor social colectivo mediante el cual los individuos alcanza un sentido holístico de su experiencia<sup>72</sup>. En este caso, la construcción de la identidad es un proyecto de una vida diferente, quizás basado en una identidad oprimida, pero que se expande hacia la transformación de la sociedad como la prolongación de este proyecto de identidad [...]”<sup>73</sup>.

El autor centrándose en su análisis de la sociedad red, plantea que la construcción de la identidad en este contexto induce nuevas formas de cambio social. Discrepa con Giddens al plantear que en este tipo de sociedad es imposible la construcción individual reflexiva de la identidad, excepto para las élites que gobiernan la globalización, por lo tanto la búsqueda del sentido no se encuentra en la construcción reflexiva de la identidad en una sociedad civil, sino que los sujetos se construyen a partir de la prolongación de la resistencia comunal- cultural. Es por esto que el conflicto se desarrolla en el terreno de lo cultural, porque son las identidades culturales quienes son capaces de dar cuenta de éste.

---

71 Alain Touraine. Op. Cit. México, Fondo de Cultura Económica, 1997

72 Alain Touraine. Crítica de la Modernidad”. Citado por: Manuel Castells, Op. Cit, Volumen II. México, Editorial Siglo XXI, 1999.

Pág. 32

73 Ibid.

Para Castells los movimientos de mayor impacto en la sociedad actual son aquellos capaces de penetrar las redes a través de símbolos y significados culturales opuestos a los de la cultura dominante. Según el autor: “las entidades que expresan proyectos de identidad orientados a cambiar los códigos culturales deben ser movilizadoras de símbolos”<sup>74</sup>, por lo tanto, deben actuar sobre la cultura de la virtualidad real invirtiendo su lógica en nombre de valores alternativos. Castells observa dos entidades potenciales en este sentido: 1) Los profetas, que no son líderes carismáticos o estrategas, dan un rostro a un tipo de sublevación simbólica, de manera que los insurgentes se identifican con la lucha a partir de un símbolo, como es el caso del rostro cubierto del Subcomandante Marcos. Como la sede del nuevo poder “es la mente de la gente”<sup>75</sup> y se muestra difuso en una serie de códigos de información e imágenes de representación, los rebeldes sin voz la adquieren y su identidad penetra el ámbito de las luchas simbólicas, al lograr tener el poder o buscar insertarlo, en las mentes de las personas. 2) Por otro lado están los nuevos movimientos sociales, que penetran gran cantidad de territorios y mentes debido a su lógica de comunicación en red, interconectada y descentralizada, que se sirve de la lógica interconectada de la sociedad Red, no sólo en redes de comunicación, sino en redes de cooperación e intercambio, para producir y transmitir sus códigos culturales.

De esta manera, la construcción de la identidad se realiza en torno a unos códigos culturales, ya sea manejados por comunidades culturales que se cierran sobre sí mismas, o por unos movimientos que intentan hacerlos penetrar en las mentes de las personas, a partir de la lógica de redes.

Trasladando la discusión sobre las identidades al contexto latinoamericano, aparece la pregunta sobre la posibilidad de construcción de proyectos colectivos en medio de la diversidad de identidades culturales. Al respecto, podemos ver enfrentadas dos tendencias: los posmodernos que plantean el fin de las identidades colectivas y de los sujetos, señalando que se está ante la presencia de identidades híbridas, sujetos fragmentados,

---

74 Manuel Castells, Op. Cit. Vol. II. México, Editorial Siglo XXI, 1999. Pág. 400.

75 Ibid. Pág. 399.

cambio constante, donde nada es estable, y por lo tanto no es posible hablar de una identidad unificadora. La diversidad esta por sobre la unidad. Por otro lado, se encuentran los planteamientos que señalan la posibilidad de construcción de proyectos sociales comunes, de identidades colectivas que permitan conformar proyectos y sujetos portadores de cambio social. Proyectos comunes o unidad en este contexto no significa homogeneización, sino que significa intercomunicación entre la diversidad identitaria y cultural.

## **2.2. CULTURA POSMODERNA, IDENTIDAD Y GLOBALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA.**

Desde el postmodernismo se plantea la imposibilidad de generar identidades estables y unificadoras, ya que generalmente este tipo de identidades actúan como dispositivos de homogeneización desde la Metrópolis. La idea de nación es fuertemente criticada desde el pensamiento posmoderno. Según la gran mayoría de los exponentes del postcolonialismo<sup>76</sup>, la idea de nación y el nacionalismo como ideología no son aplicables a los países no europeos, porque estos conceptos fueron insertados en las colonias como una forma de homogeneizarlas para alinearlas con los objetivos de la metrópoli y los fines de la colonización. De esta forma, la creación de un Estado Nación en la forma europea en los países del “tercer mundo” permitió la inserción de esos países en el sistema mundial al mando de los países industrializados.

En este sentido, la identidad nacional es impuesta como homogeneización, pero en la práctica, esa homogeneidad no existe, con lo que se plantea la imposibilidad de la existencia de una identidad esencialista y homogénea. Lo que queda es pura diversidad e identidades que se esfuman en medio de un entorno cultural cambiante e híbrido.

---

76 Ver: Partha Chatterjee. “El nacionalismo como problema en la historia de las ideas políticas” En: Alvaro Fernández (ed.). “La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha”. Buenos Aires, Manantial. 2002; Stuart Hall. “A Identidade Cultural na Pós-Modernidade”. Rio de Janeiro. DP&A Editora, 1997.; Michael Hardt; Antonio Negri. “Imperio”. Massachussets, Harvard University Press, Cambridge. 2000. [En línea]: <http://www.chilevive.cl/libros/Imperio-Negri-Hardt.pdf> (Consulta: julio 2004).

En nuestro continente, encontramos exponentes de esta tendencia en autores como Brunner y Canclini. Para Brunner, la posmodernidad expresa el estilo cultural que se desarrolla en el contexto de la actual globalización. El contexto desterritorializado e internacionalizado en que se desarrolla esta cultura da pie a que el Estado Nación sea atacado duramente. El Estado considerado ineficiente para hacer frente a los desafíos de la globalización es además golpeado por la diversidad identitaria. Ante el debilitamiento del Estado y lo nacional, se observan procesos de destradicionalización, fragmentación y privatización, que hacen imposible pensar en el surgimiento de identidades estables como las de antaño. En este contexto, el autor señala que es imposible definirse por el territorio o por la sangre. La identidad aparece como un ir y venir de significados y simbolismos, que toma elementos variados en su autodefinición y que se está construyendo constantemente sin pertenecer a una cultura en particular:

“[...] Se extiende pues esta escena de identidades inciertas, propias de una posmodernidad globalizada. Los espacios locales adquieren aquí una “fuerte definición propia”, no por una esencia localizada, ni siquiera por una tradición orgánica bien conformada. Le viene esa definición, en cambio, del lado de la posmodernidad: la alianza étnica, los conflictos interculturales, la movilidad, el decaimiento de las fronteras, la hibridación de las tradiciones, su erosión y cambio, la intervención de los media, la reflexión de los antropólogos, la expresión de los artistas especializados en lo múltiple, que eligen sus raíces a falta de tenerlas ancladas en un territorio determinado [...]”<sup>77</sup>

En esta deslocalización de las identidades juegan un papel importante las TIC, sobretodo en el ámbito de la industria cultural. Para Brunner, los medios de comunicación y las TIC tiene una relación estrecha con el cambio cultural que se está produciendo. Es a través de ellos que se transmiten los símbolos de esta cultura posmoderna. El desarrollo de las TIC ha permitido que las imágenes circulen con una rapidez nunca antes vista, y en teoría, también podrían circular las distintas ideas, visiones de mundo y símbolos culturales. Sin embargo en la práctica esto no es así, y como se mostrará más adelante, el mercado de las industrias culturales está en manos de unos pocos países. De hecho el mismo Brunner reconoce, al plantear la pregunta ¿Globalización o norteamericanización?, que lo que se transmite por medio de estas industrias culturales son los símbolos de la cultura estadounidense, y de esta manera el ideal de diversidad que el postmodernismo señala es

---

<sup>77</sup> Ibid. Pág. 183.

sólo eso, un ideal. Lo preocupante es la falta de una mirada crítica a este fenómeno por parte del autor, quien asume que la cultura de la globalización está regida por la potencia que ha impulsado esta nueva forma de capitalismo hegemónico, desde donde se irradian los valores y símbolos, que luego penetran los procesos de construcción identitaria. En vez de atacar la homogeneización cultural que esto significa, y que finalmente juega en contra de los ideales de diversidad posmodernos, asume una postura conformista, e incluso, legitimadora:

“[...] Esta [la cultura norteamericana] opera como un centro irradiador de valores y cultura como siempre ha ocurrido a lo largo de la historia [...] también está el hecho de la genuina atracción que ejerce la cultura popular norteamericana, con su base multi-étnica, su apertura a la experimentación, su orientación hacia el consumo masivo y sus valores diversos, en constante innovación [...] ¿qué duda cabe de que los Estados Unidos puede sentirse (y es) el foco de referencia para el resto del mundo? [...]”

En cuanto a lo que plantea Néstor García Canclini, también estamos en presencia de una pérdida de los referentes en la construcción de la identidad que predominaron durante el siglo XX. El autor, al igual que Brunner, manifiesta una actitud, sino complaciente, legitimadora respecto de que la globalización actual sea manejada principalmente por Estados Unidos sin oponer resistencias, como si se tratara de una realidad incambiable:

“La intensificación de las relaciones económicas y culturales con Estados Unidos impulsa un modelo de sociedad donde muchas funciones del Estado desaparecen o son asumidas por corporaciones privadas, y donde la participación social se organiza a través del consumo más que mediante el ejercicio de la ciudadanía”<sup>78</sup>

En una sociedad concebida a partir del predominio de la acción del mercado por sobre la acción social, no queda otra opción que una integración mediante el consumo. De esta forma, de acuerdo al planteamiento de Canclini, el consumo se convierte en la principal fuente de sentido en la construcción de la identidad. Las TIC sacan la producción cultural de lo nacional, y lo que circula por las redes tecnológicas y por las industrias culturales se relaciona principalmente con símbolos e imágenes deslocalizadas. Y eso es lo que se

---

<sup>78</sup>Néstor García Canclini. “Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización”. México, Editorial Grijalbo, 1995. Pág. 15.

consume, y ese consumo de imágenes deslocalizadas es lo que va configurando un proceso híbrido de construcción identitaria:

“[...] La apertura de la economía de cada país a los mercados globales y a procesos de integración regional fue reduciendo el papel de las culturas nacionales. La transnacionalización de las tecnologías y de la comercialización de bienes culturales disminuyó la importancia de los referentes tradicionales de identidad”<sup>79</sup>

Lo anterior representa dos problemas principales. En primer lugar, lo que ya se ha mencionado respecto de que el planteamiento posmodernista de fragmentación y diversidad cultural es sólo una ilusión que finalmente legitima el predominio de la ideología neoliberal en el contexto del capitalismo informacional. En segundo lugar plantea la problemática de la exclusión: ¿todos tienen las mismas posibilidades de acceso al consumo cultural, sobre todo en relación al acceso a las TIC?. Como veremos más adelante, la presencia de la producción cultural latinoamericana que circula en las redes tecnológicas es mínima en relación con la producción y circulación de productos culturales de las grandes potencias. Por otro lado, como ya hemos mencionado el mercado nunca ha producido una distribución igualitaria de la bienes, y por lo tanto, en el ámbito del acceso a la producción cultural, claramente se producen desigualdades. En este sentido, el consumo como espacio para la construcción identitaria más que integración, produce desintegración y ahonda las desigualdades sociales y culturales.

Si como estos autores señalan tenemos un contexto definido por el debilitamiento del Estado Nación, el predominio de las intervenciones locales y a corto plazo, imposibilidad de existencia de sujetos, predominio de las identidades efímeras, transnacionales e híbridas por sobre las identidades colectivas, si no es posible una organización más allá del consumo, ¿cómo resistir a los poderes actuales? ¿cómo hacer frente a los mercados y a las desigualdades?.

De esta forma, el planteamiento posmodernista termina alineado con la ideología que guía el desarrollo del capitalismo informacional, ya que justamente el postmodernismo se

---

<sup>79</sup> Ibid. Pág. 124.

entrapa en lo que el neoliberalismo busca: la no intervención de sujetos, la inexistencia de resistencias y proyectos alternativos. Desde el postulado que no plantea el fin de la modernidad, sino sólo una nueva etapa dentro de esta, encontramos una férrea crítica al postmodernismo porque finalmente sus ideales de fragmentación, diversidad e hibridez terminan legitimando los ideales de la ideología neoliberal de mercado, en donde el individuo es lo que prima.

La contracara, entonces, de esta propuesta es la que plantea la posibilidad de la acción colectiva como resistencia a los procesos de fragmentación, individualismo e inexistencia de sujetos y proyectos de cambio social. Un actor social no necesariamente se define por su identidad, pero en la actualidad, la identidad cultural se ha convertido en el principio fundamental de organización y movilización social. De esta forma, la etnia, el género, la religión, el territorio, se convierten en principios fundamentales para la autodefinición y la acción social. A diferencia del fin de las identidades que señalan los posmodernos, en el último tiempo han surgido con fuerza renovada identidades diversas, como resistencia a la actual globalización y como respuesta a la crisis del Estado Nación y la sociedad civil que se desarrolló en torno a ese Estado<sup>80</sup>.

### **2.3. Espacios Identitarios en América latina.**

En contraposición al planteamiento posmoderno, en América latina es posible identificar ciertos espacios de sentido identitario. Según Castells, podemos encontrar cuatro tipos de identidades colectivas predominantes en América latina. La primera es la identidad étnica, que en el último tiempo se ha manifestado con fuerza en Chiapas, Guatemala, Bolivia, Ecuador, Perú y en las reivindicaciones mapuches en Chile. El principio étnico es una fuente de sentido importante en países como Bolivia, Perú y Guatemala, sin embargo, como señala Castells, se encuentra fraccionado en las distintas étnias existentes, que muchas veces tienen conflictos entre ellas. A pesar de la trascendencia del caso de Chiapas,

---

<sup>80</sup> Ibid.



el caso Boliviano con la elección como Presidente de Juan Evo Morales y en menor escala, las reivindicaciones Mapuche, el elemento étnico no se ha constituido como una fuente de sentido para el común de la gente, y son percibidas como identidades específicas de comunidades marginadas. A pesar de lo anterior, la identidad étnica se ha convertido en un principio importante de movilización social que se ha hecho presente en todas las sociedades latinoamericanas, y en muchos de ellos, tienen una clara influencia política, menos en Argentina, donde, como señala Castells, el genocidio indígena se llevo a cabo con gran eficiencia<sup>81</sup>.

La religión también se ha convertido en una fuente de sentido importante en la construcción de identidades colectivas. La hegemonía de la religión Católica ha ido perdiendo fuerza frente a los cultos evangélicos en la región. Como señalan diversos estudios, desde el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) hasta entidades privadas, la composición religiosa de América latina esta cambiando a un ritmo impresionante, y preocupante para la Iglesia Católica. Si bien el catolicismo continua siendo la religión predominante en la gran mayoría de los países de la región, otros credos, como el Protestante, el Islam o el Judaísmo han ido ganado terreno y conquistando fieles de la Iglesia Católica.

Según CELAM, solo en el continente americano, alrededor de 10.000 personas abandonan el catolicismo cada día. El caso paradigmático es Brasil, en donde más de 100 millones de personas abandonan esta religión cada año. En México los católicos representan a un 88% de la población, un 10% menos que a mediados del siglo XX, lo que significa que en la ultimas décadas este país a perdido casi diez millones de católicos. Esta pérdida de fieles católicos ha sido mucho mas fuerte en las poblaciones indígenas, en donde en pueblos como Oaxaca o Chiapas, el 90 % de las personas profesa otros credos, en su gran mayoría protestantes<sup>82</sup>.

---

81 Ibid.

82 Ciberamérica. "Religión y creencias". [En línea]:

<http://www.ciberamerica.org/Ciberamerica/Castellano/Areas/sociedad/religion/inicio.htm> [consulta: febrero 2006]

Sin embargo, esto no quita importancia al catolicismo en cuanto fuente de sentido en la construcción identitaria, sobre todo en los sectores más humildes, generando redes de cooperación y organización social. Pero, cada vez más los cultos protestantes han ido ganado terreno, sobre todo en los sectores urbanos, convirtiéndose en una importante fuente de sentido para muchos, en especial en los sectores populares, en donde se han generado importantes redes sociales y organizaciones, que incluso, como en Brasil, tienen una importante influencia política.

El pertenecer a ciertas regiones también constituye una fuente de sentido para la generación de identidades colectivas. De acuerdo a lo que plantea Castells<sup>83</sup>, las culturas regionales se han ido haciendo cada vez más fuertes y han generado redes de protección y organización social, principalmente frente a la pérdida de la protección estatal. Es lo que se puede observar en Colombia, desde Antioquia al Cauca, en el norte de México, en Yucatán, Oaxaca y Chiapas, en Perú, en Ecuador y en Bolivia. Unos se organizan para hacer frente a la crisis del estado, otros se organizan para luchar contra la marginalidad. Pero en general, estas identidades se refuerzan frente a la crisis del estado y el volcamiento de su accionar hacia la inserción en los flujos globales, desatendiendo las demandas de los grupos más vulnerables. La necesidad de hacerse visibles, de generar redes de protección y solidaridad, lleva a estas comunidades a atrincherarse en torno a la defensa de sus intereses culturales, regionales y comunitarios.

Finalmente, la identidad nacional constituyó la principal fuente de sentido para la construcción de identidades en América latina durante casi todo el siglo XX. Era una identidad proyecto, afirmaba un proyecto de sociedad, de desarrollo y de especificidad respecto de otros países. Generaba sujetos y actores sociales que llevaban consigo una idea de cambio social. Se trataba de una identidad que daba sentido a la vida colectiva, que permitía generar cohesión social, y que articulaba a las otras identidades: religiosa, étnica, comunitaria, por nombrar algunas. Sin embargo, aunque se ha debilitado producto de la crisis del Estado Nación, aún continúa siendo una fuente de sentido importante en la construcción de la identidad.

---

83 Manuel Castells. Op. Cit. Chile, FCE. 2005.

Frente a este debilitamiento, podemos observar dos tendencias. Por un lado, ante la falta de referentes colectivos muchas personas buscan refugio en lo individual, incluidos la familia o los amigos, contribuyendo a debilitar la acción colectiva, tendencia íntimamente ligada a la ideología de mercado y del consumo. Y por otro lado, encontramos las identidades comunitarias, regionales, religiosas, étnicas, que adquieren fuerza como resistencia ante el vacío dejado por el Estado Nación.

La situación de las identidades en América latina nos muestra que en ningún caso podemos hablar del fin de las identidades, así como tampoco de la no existencia de sujetos. Como hemos señalado hay un claro proceso de reconstrucción de la vida colectiva ante el vacío dejado por el Estado Nación, la cual, sin embargo, ha tomado otros matices en el contexto del capitalismo informacional. Las TIC como base estructural de conformación de redes, han estado principalmente al servicio del desarrollo de la nueva estructura capitalista. Sin embargo, las identidades culturales y movimientos surgidos de éstas han sido capaces de utilizarlas para generar redes de solidaridad y comunicación, y además, han adoptado las redes como base de su organización, fortaleciendo la propia cultura.

Para comprender este proceso en América latina es fundamental revisar la interacción existente entre la construcción de la identidad y el uso de las tecnologías, como elemento constituyente del desarrollo y fortalecimiento de las identidades culturales.

#### **2.4. Tecnologías e Identidad en América latina.**

Las tecnologías han jugado un papel importante en la construcción identitaria latinoamericana, sobre todo durante el siglo XX. Esta importancia esta dada por la existencia de una apropiación de las tecnologías por parte de la ciudadanía, ya que a través de tecnologías como el cine, la radio, y en menor medida la televisión, lo latinoamericano se hacia presente, desde la producción cultural como películas o la música, en el contexto de desarrollo de las industrias culturales. Como señala Canclini: “[...] cuando seleccionamos

los bienes y nos apropiamos de ellos, definimos lo que consideramos públicamente valioso, las maneras en que nos integramos y nos distinguimos en la sociedad, en que combinamos lo pragmático y lo disfrutable”<sup>84</sup>. Los vínculos entre las tecnologías de la época y la construcción de la identidad solo pueden ser entendidos en la relación entre los usos que se hacen de estas tecnologías desde el poder juntos con los símbolos y discursos que se transmiten a través de ellas desde la cultura dominante, y los procesos de apropiación y resignificación de esos discursos por parte de la ciudadanía.

En el proceso de construcción de la nación, el cine y la radio principalmente fueron las principales tecnologías utilizados para transmitir un proyecto nacional que produjera cierta cohesión social, lo que finalmente se logro en torno a la identidad nacional. Sin embargo, la imposición identitaria no fue recibida de forma pasiva por la ciudadanía, sino, por el contrario, se dio un proceso de resignificación de los discursos, ideas e imágenes transmitidos desde el poder. En este contexto Barbero nos habla de los procesos de recepción, ya que la relación entre los medios de comunicación y la identidad no puede ser entendida sólo desde la manipulación de las masas, sino que también deben ser entendidos desde la apropiación desde los usos, donde las personas reelaboran los discursos e imágenes que se transmiten desde el poder redefiniendo el sentido de su identidad. Como señala Barbero,

“Estamos afirmando que las modalidades de comunicación que en ellos y con ellos aparecen fueron posibles solo en la medida en que la tecnología materializó cambios que desde la vida social daban sentido a nuevas relaciones y nuevos usos. Estamos situando a los medios en el ámbito de las mediaciones, esto es, en un proceso de transformación cultural que no arranca ni dimana de ellos pero en el que a partir de un momento- los años veinte- ellos van a tener un papel importante”<sup>85</sup>.

El cine, la radio, y en menor medida la televisión, sirvieron como herramientas organizativas de los relatos acerca de la identidad. Eran los medios por donde se transmitían modos de vida, hábitos, modos de hablar y vestir, que permitían establecer diferencias entre una sociedad de otra, en donde los habitantes de un país podían reconocer

---

84 Néstor García Canclini. Op Cit. México, Editorial Grijalbo, 1995. Pág. 35.

85 Jesús Martín Barbero. “De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía”. México, Editorial Gustavo Gil S. A., 1987. Pág. 154.

ciertas características comunes, y también diferenciarse de otros pueblos o sociedades. Lo que circulaba a través de los medios eran principalmente los estilos de vida de la cultura dominante, que contenía, y aun lo hace, elementos de la cultura estadounidense, debido a su posición de potencia mundial y dominante en los medios. Sin embargo, las culturas latinoamericanas son capaces de incorporar los mensajes y símbolos de la cultura dominante dentro de su cultura a través de un complejo proceso de apropiación, en donde se combina lo ajeno con lo propio, los estilos de vida estadounidenses, con los discursos sobre la Nación y la identidad nacional y finalmente, el estilo de vida de las clases medias y populares habitantes de éstas sociedades.

Este proceso también hay que entenderlo dentro de un contexto más amplio: la estrategia de desarrollo hacia adentro que se llevó a cabo durante la mitad del siglo XX. Como señala Canclini:

“Los medios masivos fueron agentes de las innovaciones tecnológicas, nos sensibilizaron para utilizar aparatos electrónicos en la vida doméstica, y liberalizaron las costumbres con un horizonte más cosmopolita; pero a la vez unificaron los patrones de consumo con una visión nacional. Como los medios eran predominantemente de capitales nacionales y se adherían a la ideología desarrollista, que confiaba la modernización a la sustitución de importaciones y al fortalecimiento industrial de cada país, aun los agentes mas internacionalizados en ese momento, como la TV y la publicidad- nos impulsaban a comprar productos nacionales y difundían el conocimiento propio”<sup>86</sup>.

Barbero identifica dos etapas en la relación entre cultura y medios tecnológicos en América latina durante el siglo XX. La primera etapa va de los años treinta a los cincuenta aproximadamente, en donde los medios adquieren sentido a través de los modos de apropiación y reconocimiento que las masas hacen de ellos y como ellas mismas también se reconocen a través de ellos. Aquí encontramos principalmente el cine y la radio. Respecto del cine, para el autor la expresión más representativa podemos encontrarla en el cine mexicano, en donde “no se accedió al cine a soñar, se fue a aprender”<sup>87</sup>. El cine, a través de sus contenidos, de los artistas, del lenguaje, transmitió modos de vida, hábitos, costumbres, una idea de identidad nacional, los que fueron resignificados por las personas

---

86 Néstor García Canclini. Op. Cit. México, Editorial Grijalbo, 1995. Pág. 124.

87 Jesús Martín Barbero. Op. Cit. México, Editorial Gustavo Gil S. A., 1987. Pág. 180.

permitiéndoles sentirse parte de la nación y ver sus vidas plasmadas en las historias e imágenes transmitidas desde la pantalla. Como señala Edgar Morin, “[...] en el cine este público vio la posibilidad de experimentar, de adoptar nuevos hábitos y de ver reiterados (y dramatizados con la voces que le gustaría tener y oír) códigos de costumbres”<sup>88</sup>.

En relación a la radio, según Barbero los maestros del radioteatro fueron los argentinos. La radio se vincula a lo popular, a las masas, por medio de lo oral: la música, los partidos de fútbol, y el radioteatro. El radioteatro adquiere una particular importancia al vincularse con la formación de una identidad cultural en los sectores populares. En este sentido, se trata de un proceso en que, al igual que en el caso del cine, las masas se apropian de los símbolos, de los hábitos y costumbres que transmiten las historias del radioteatro, sintiéndose parte de la Nación al absorber estos elementos y apropiarse de ellos.

Esta primera etapa tuvo como eje la idea de lo nacional, y eso fue lo que captaron las industrias culturales, lo que se transmitió y se recepcionó. No fue un proceso sólo de arriba hacia abajo, sino que fue un proceso de retroalimentación. La segunda etapa tiene como eje la idea de desarrollo, que entra con fuerza a partir de los años sesenta. Barbero señala respecto al desarrollo: “[...] versión renovada de la idea del progreso, el desarrollo es concebido como un avance objetivo, esto es, un crecimiento económico y su consecuencia “natural” en la democracia política”<sup>89</sup>, en donde la democracia sería un subproducto de la modernización económica. Pronto esa “naturalidad” sería puesta en duda con los regímenes autoritarios. En esta etapa, Babero señala que la forma en que se concibe el desarrollo y la modernización también va a tocar la forma en que se desarrollan los medios de comunicación de masas. Los medios, como la radio, pero sobretudo el icono de esta época, la televisión, se masifican de forma compulsiva y acelerada. Y a través de ellos también se expresarán las contradicciones de la modernización:

“[...] y el dial de los receptores de radio se saturará de emisoras en ciudades sin agua corriente y los barrios de invasión se poblarán de antenas de televisión. Sobre todo eso, de

---

88 Citado por Jesús Martín Babero. Ibid. Pág. 180.

89 Ibid. Pág. 193.

antenas de televisión, porque ella representará la síntesis de los cambios que se producen en lo masivo”<sup>90</sup>.

La televisión actúa como un dispositivo de homogeneización, de unificación de la demanda, y en este sentido, es una herramienta al servicio de la ideología mercantil. Si bien la radio y el cine cumplieron un papel homogeneizador en relación con la unificación de la población en torno a la idea de Nación, las personas resistieron a la homogeneización de alguna manera, a partir de la integración de estas tecnologías en la cultura a través de sus usos, permitiéndoles cierta identificación con la identidad cultural y social, con una tradición. La televisión en cambio, si bien incorpora ciertos elementos de las culturas nacionales, rompe con la relación entre las tradiciones y la modernidad, y lleva las relaciones a otro plano: el estilo de vida de los países desarrollados y al consumo. De esta manera, los medios son despojados de su función política y la lógica económica se apodera de ellos, manejados por intereses privados. Así el proceso de construcción de la identidad comienza a alejarse de lo nacional para integrar otros elementos, provenientes de la cultura estadounidense principalmente, que se convierte en hegemónica..

“Si somos capaces de consumir lo mismo que los desarrollados es que definitivamente nos desarrollamos”<sup>91</sup>. Aquí es donde parte la tendencia actual, la que podemos ver en la sociedad de la información. Con la televisión parte la idea de la aldea global, que permitirá romper las diferencias y crear un solo mercado, y donde lo que se transmite es el modelo cultural de la globalización que principalmente contiene elementos de la cultura norteamericana, en desmedro de las culturas locales.

Con este tema damos paso al análisis empírico de la relación existente actualmente entre las redes tecnológicas generadas por las TIC y la construcción de identidades culturales. Sin embargo antes de dar cuenta de esta relación, es necesario realizar una recapitulación teórica con los principales elementos y conceptos teóricos que nos permitirán aproximarnos al estudio de la realidad identitaria y el surgimiento de actores sociales en América latina.

---

90 Ibid. Pág. 195.

91 Ibid.

### **3. Síntesis teórica. sociedad de la información, tecnologías e identidades en el contexto del capitalismo informacional.**

Como señalamos, antes de proseguir es necesario realizar una síntesis de los principales conceptos y elementos teóricos revisados hasta este momento, los cuales nos permiten dar cuenta del contexto general en que se inserta la relación entre las TIC y las identidades culturales en América latina.

- La revolución de las tecnologías de la comunicación y el desarrollo del proceso de globalización han estado asociadas, en el plano económico, a una reestructuración del capitalismo industrial. Ésta consiste en el surgimiento de una forma de capitalismo cuyo modelo de desarrollo está basado en el procesamiento de la información, producción de conocimientos y comunicación de símbolos. El *capitalismo informacional*, como lo hemos denominado siguiendo a Castells, se reproduce principalmente en torno a una red de flujos de financieros.
- Estos procesos van acompañados por el predominio de la ideología neoliberal, que contribuye a fetichizar los elementos presentes en el capitalismo actual. De esta forma, el mercado aparece como el regulador no solo de lo económico, sino también de lo social, lo político y lo cultural. Las redes electrónicas sirven como vehículo de difusión de los símbolos, valores y discursos presentes en la cultura que genera la globalización neoliberal y permiten al capitalismo ascender como sistema dominante.
- La ideología neoliberal ha constituido a la sociedad de la información- entendida por las redes de información generadas por las TIC y por los cambios que éstas introducen en las estructuras de la sociedad-, como su modelo de sociedad propio. De esta forma, constituye el proyecto de cambio social asociado al capitalismo informacional. Es necesario aclarar que lo anterior no implica una relación causal, sino que el capitalismo se apropia de la sociedad de la información convirtiéndola en el proyecto dominante de cambio social. Como hemos expuesto, existen diferentes visiones respecto de lo que se entiende por esta sociedad. Castells intenta



develar su estructura, presentándola como un tipo societal establecido. Por su parte, Mattelart intenta poner en evidencia el proyecto de dominación que esta detrás del concepto. En América latina, podemos observar que la sociedad de la información es concebida principalmente desde su instrumentalización, y lo importante es alcanzarla más que comprender su naturaleza. Sin embargo, nosotros nos apartamos de cierta manera de estas visiones, al plantear que la sociedad de la información es un modelo de sociedad asociado al capitalismo, pero no constituye el tipo societal con el que podemos identificar la sociedad actual. Esto tiene su fundamento en que la sociedad esta en constante cambio y por lo tanto es difícil señalar que estamos ante un tipo societal. La forma que adquiera nuestra sociedad depende del desarrollo del conflicto en el seno del capitalismo informacional.

- La hegemonía que representa la cultura de la globalización en el contexto capitalista actual, penetra las culturas través de las redes generadas por las TIC. Actualmente, el poder no esta en la colonización de una Nación, o en la conquista de territorios o de un mercado, sino que se expresa en la penetración cultural. Lo anterior se hace visible en el predominio de la cultura occidental, principalmente estadounidense, en la cultura de la globalización que se desarrolla y transmite a través de las TIC.
- De esta forma, las contradicciones del capitalismo actual se trasladan de lo económico a lo cultural y lo social. El conflicto se expresa principalmente a través de dos tendencias: el repliegue hacia lo comunitario, acentuando la diferencia por sobre el reconocimiento del otro, lo que fragmenta aún más las culturas y sociedades. Y por otro, los movimientos que son capaces de dar cuenta del conflicto llevándolo más allá de la resistencia, y generando proyectos alternativos.
- En el contexto latinoamericano, este conflicto se expresa principalmente en el terreno de las identidades culturales. La acción social no siempre se define por la identidad. Pero debido a que actualmente el conflicto esta centrado en lo cultural y lo social, expresado en la producción de símbolos y valores culturales, la defensa de la identidad cultural se transforma en una de las principales banderas de lucha en contra de la hegemonía cultural que representa la globalización en el contexto

capitalista informacional. Las identidades culturales constituyen un refugio pero también una fuente de sentido que permite generar acciones colectivas.

- Las redes tecnológicas contribuyen a fortalecer el proceso de construcción identitaria así como también la acción social, a través de los usos que se hacen de ellas. El uso de las redes permite el surgimiento de una nueva morfología de acción social que se basa en la generación de solidaridades, cooperación y una organización social desterritorializada, en donde las TIC son puestas al servicio de la resistencia y las redes se convierten en campo de interacción de diversos proyectos de sociedad que dan cuenta del conflicto presente en el capitalismo actual.
- Finalmente, en este contexto el surgimiento o refuerzo de identidades colectivas no significa homogeneización. Las identidades colectivas surgen de la diversidad identitaria y dan sentido a movimientos sociales y culturales que permiten hacer comunicable esa diversidad. De esta forma, actualmente las identidades colectivas se construyen en torno a la interculturalidad, es decir, al respeto del otro como un ser diferente pero junto con el cual es posible construir un proyecto común de sociedad.

## **SEGUNDA PARTE**

#### **4. Contextualización empírica: Las TIC y el proceso de construcción identitaria en el contexto latinoamericano.**

Para poder comprender cual es la razón del traslado del campo del conflicto de lo económico a lo social y cultural, es necesario analizar los vínculos existentes entre el desarrollo de las TIC y las identidades culturales. Desde la televisión en adelante, los medios tecnológicos comienzan a llevar lo nacional a segundo plano, jugando un papel contrario al de medios como el cine o la radio. Lo latinoamericano, y particularmente lo nacional, se pierden en los flujos de información que circulan a través de las nuevas TIC. Lo que predomina son imágenes, símbolos, estilos de vida y los referentes culturales de las industrias culturales dominantes, sobre todo la Estadounidense. Al respecto, Canclini señala que:

“[...] Sin dejar de estar inscriptos en la memoria nacional, los consumidores populares son capaces de leer las citas de un imaginario multilocalizado que la televisión y la publicidad agrupan: los ídolos del cine hollywoodense y de la música pop, los logotipos de jeans y las tarjetas de crédito, deportivos de varios países y los del propio que juegan en otro, componen un repertorio de signos en constante disponibilidad [...]”<sup>92</sup>

Actualmente las TIC, específicamente Internet, están penetradas principalmente por la cultura de la globalización, que en general corresponde a los símbolos de la cultura estadounidense, a sus estilos de vida y valores. La presencia Latinoamericana en las redes tecnológicas es pequeña comparada con las culturas de las grandes potencias mundiales. El siguiente cuadro muestra un ranking de países de acuerdo al número de Host que estos poseen (estructuras que almacenan información que comúnmente se les llama servidores).

---

<sup>92</sup>Néstor García Canclini. Op. Cit. México, Editorial Grijalbo, 1995. Pág. 66-67.

**Tabla 1: Número de Host por Países 1998 y 2005.**

<b>PAÍS</b>	<b>1998</b>	<b>2005</b>
ESTADOS UNIDOS	20.623.995	115.311.958
JAPÓN	1.168.956	12.962.065
ALEMANIA	994.926	2.686.119
REINO UNIDO	987.733	3.398.708
CANADÁ	839.141	3.210.081
AUSTRALIA	665.403	2.847.763
FINLANDIA	450.044	1.219.173
PAÍSES BAJOS	381.172	4.518.226
FRANCIA	333.306	2.396.761
SUECIA	319.065	945.221
NORUEGA	286.338	593.850
ITALIA	243.250	1.437.511
TAIWÁN	176.836	2.777.085
NUEVA ZELANDA	169.264	474.395
ESPAÑA	168.913	1.056.950
DINAMARCA	159.358	1.219.925
SUDÁFRICA	122.025	288.633
COREA	121.932	694.206
BRASIL	117.200	3.163.349
SUIZA	114.816	667.275
AUSTRIA	109.154	387.006
RUSIA	94.137	560.874
BÉLGICA	87.938	166.799
POLONIA	77.594	804.915
HONG KONG	66.617	591.993
ISRAEL	64.233	437.516
SINGAPUR	57.605	484.825
REPÚBLICA CHECA	52.498	295.677
HUNGRÍA	46.082	383.071
MÉXICO	41.659	1.333.406

Fuente: Elaboración propia en base a la información proporcionada por Raúl Trejo. “La Internet en América latina”<sup>93</sup> y CIA World factbook<sup>94</sup>

93En: Raúl Trejo. “La Internet en América Latina”. En: Néstor García Canclini y Juan Carlos Moneta. “Las Industrias Culturales en la integración latinoamericana”. México, Editorial Grijalbo. 1999. Pág. 317.

94 En: Geographic.org. [En Línea]: [http://www.photius.com/rankings/communications/Internet\\_hosts\\_2005\\_1.html](http://www.photius.com/rankings/communications/Internet_hosts_2005_1.html) (Consulta: enero 2006)

La posesión de Host esta directamente relacionada con la capacidad de almacenar información publicable en la red Internet. Por lo tanto un país que posee un alto número de Host es porque necesita almacenar mayor información, lo que implicaría una mayor presencia en Internet a través de la posesión de sitios Web. Según lo que nos muestra el cuadro anterior, se puede afirmar que Estados Unidos domina el ciberespacio. El país latinoamericano que lleva la delantera es Brasil, con más de tres millones de sitios en Internet para el año 2005. Aunque América latina ha aumentado considerablemente su cantidad de sitios en Internet entre los años comparados<sup>95</sup>, si esas cifras con contrastadas con las de Estados Unidos, vemos que la diferencia aún es significativa. De esta manera, aunque la presencia latinoamericana ha aumentado en la red, las diferencias se mantienen. Y si miramos el siguiente cuadro, podemos ver que la presencia del idioma inglés en Internet es mucho mayor que la presencia del español, y lo mismo sucede con el número de sitios de Internet y de usuarios, aunque entre 1998 y el 2001 hay un aumento del 242 % de sitios Web en Español en el ciberespacio, frente a una disminución de un 30% de los sitios en idioma inglés.

**Tabla 2: Uso de Lenguas Romances en el Ciberespacio**

LENGUA	HABLANTES EN EL MUNDO (%)	USUARIOS DE INTERNET(2001) (%)	PÁGINAS WEB		
			1998 (%)	2001 (%)	CRECIMIENTO (%)
INGLÉS	10.5	47.6	75.0	52.0	-30
ESPAÑOL	6.3	4.5	2.4	5.7	+242
FRANCÉS	2.2	3.7	2.8	4.6	+164
ITALIANO	1.0	3.7	1.5	3.0	+204
PORTUGUÉS	3.2	2.5	0.8	2.8	+343

**Fuente:** Funredes (Fundación Redes y Desarrollo) (<http://funredes.org/LC>), 2001.<sup>96</sup>

Con respecto a los usos que se hacen de las TIC en nuestro continente, la penetración de tecnologías como la radio y la televisión presentan altos niveles en la región, al igual que la

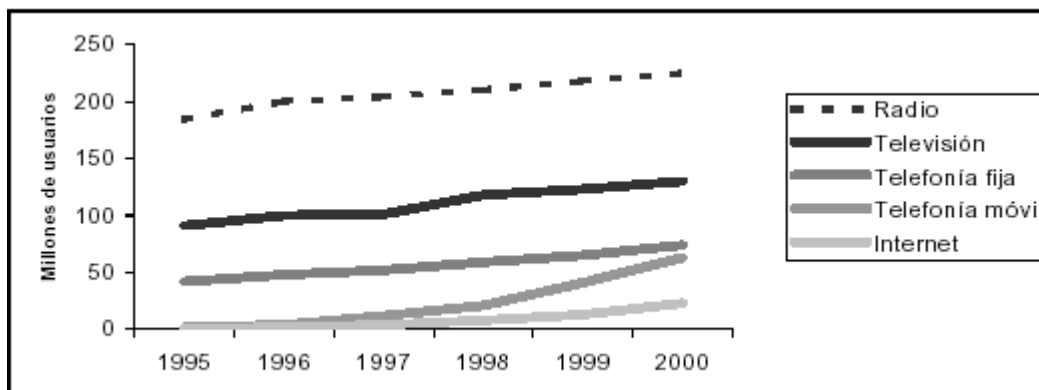
<sup>95</sup> Por ejemplo, en el ranking de número de Host para el año 2005 encontramos también países como Argentina en el lugar 19 con 742 sitios, seguido por Chile en el numero 35. [En Línea]: [http://www.photius.com/rankings/communications/Internet\\_hosts\\_2005\\_0.html](http://www.photius.com/rankings/communications/Internet_hosts_2005_0.html) (Consulta: enero 2006)

<sup>96</sup> En: CEPAL. Op. Cit. Pág. 36. [En línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>. (Consulta: Junio 2004)

telefonía móvil. Sin embargo, los computadores e Internet presentan niveles bajos de penetración. Se estima que solo un 8% de la población tenía acceso a Internet en el año 2002.

**Figura 1: Infraestructura de TIC en América latina (1995-2000)**



**Fuente:** Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Asociación Hispanoamericana de Centros de Investigación y Empresas de Telecomunicaciones (AHCJET), Benchmarking 2001. Análisis comparativo del sector de las telecomunicaciones en Iberoamérica. PriceWaterhouseCoopers, abril del 2002<sup>97</sup>.

Además de la infraestructura, es importante señalar que para que estas tecnologías penetren en la cultura debe existir una familiarización con el lenguaje, las formas de relación y la navegación en la red. En este ámbito, tampoco se observan grandes avances, excepto algunas iniciativas aisladas, como el programa Enlaces del Ministerio de Educación de Chile o las iniciativas privadas de difusión de computadoras e Internet en Perú. Sin embargo, estas iniciativas tienen sus limitaciones. Para el caso de Chile, sólo permite la conectividad en las escuelas, lo que significa que no se puede realizar un uso frecuente de la red, y en el caso de Perú, el acceso a computadores e Internet tiene un costo de conexión (Cibercafés, cabinas públicas, etc.), lo que permite que sólo quienes puedan pagar accedan, y por un tiempo limitado.

Lo anterior habla de un acceso esporádico a la red y de una modernización acelerada que no ha permitido una apropiación de estas tecnologías. De esta manera, más que integración

<sup>97</sup> Ibid. Pág. 10.

de estas tecnologías en la cultura se produce un rechazo hacia ellas, porque no hay vínculo de estas con la historicidad de la sociedad y su cultura.

A esto se agrega que los contenidos que se transmiten por Internet no tienen relación directa con las culturas locales. En esto el rol que juegan las industrias culturales, quienes representan una de las cinco mayores industrias de la economía mundial, es fundamental, dada su enorme importancia política, social y cultural. Sin embargo, estas industrias están en manos principalmente de capitales transnacionales extranjeros. Por otro lado, en los países de la región tampoco existen incentivos para su desarrollo.

El proceso de concentración de las TIC en empresas de gran tamaño e influencia ha ido aumentando. A mediados de la década de los noventa se podía observar una gran cantidad de proveedores de contenidos por Internet, tendencia que ha ido disminuyendo con el proceso de maduración de estas tecnologías, por lo cuál se han ido conformando grandes empresas transnacionales que controlan, manejan y distribuyen los contenidos que circulan por la web. De esta manera, el mito de que el dominio del mercado es imposible en Internet porque el número de sitios que se pueden crear y los canales conectados son infinitos se derriba ante la concentración de la propiedad y la consolidación de los mercados multimedia.

“[...] En consecuencia, la propiedad tiende a concentrarse de nuevo. El número total de compañías que controlaba el 60% del tiempo de conexión total a Internet en los Estados Unidos se redujo de 114 a 14 entre marzo de 1999 y marzo del 2001 (Júpiter Media Metrix, 2001). La compañía número uno del mercado de Internet estadounidense es el gigante de la comunicación AOL Time Warner, que acaparó el 32% del tiempo de conexión.”<sup>98</sup>

En América latina también podemos observar esta tendencia. Televisa y la Rede Globo en el mercado televisivo, concentran la mayor parte de la producción cultural de sus respectivos países. Televisa cuenta con el 76% de la audiencia nacional y Rede Globo acapara el 74% del público televisivo brasileño<sup>99</sup>. En el mercado de Internet, UOL y BOL,

---

<sup>98</sup> *Ibíd.* Pág. 48.

<sup>99</sup> *Ibíd.*



ambos pertenecientes al Grupo Abril, conforman los dos portales más visitados en Brasil<sup>100</sup>.

Sin embargo, si comparamos estas empresas latinoamericanas con las grandes empresas transnacionales, vemos que las primeras operan a una escala significativamente menor. Ninguno de los grupos más grandes del mercado multimedia del mundo es latinoamericano, como podemos apreciar en lo siguiente:

“El total de utilidades del poderoso Grupo Televisa equivale al 8.6% de las ventas totales anuales de Walt Disney (2150 millones de dólares frente a 24800 millones en 2001) (Walt Disney, 2001; Grupo Televisa, 2001). El Grupo Cisneros reportó utilidades de 4000 millones de dólares, mientras que su socio norteamericano AOL Time Warner obtuvo 38 000 millones (Grupo Cisneros, 2002; AOL-TW, 2002). El volumen de negocio del Grupo Clarín en el año 2001 fue de 2200 millones de dólares (Grupo Clarín, 2002), mientras que el de su equivalente alemán, Bertelsmann, fue diez veces mayor (Bertelsmann, 2002).”<sup>101</sup>

Estados Unidos representa más de la mitad del mercado audiovisual mundial, la Unión Europea alrededor de una cuarta parte, mientras que América latina y el Caribe están por debajo del 5%. Si, como hemos afirmado, hay una correlación entre estos datos y la influencia simbólica de la información que se transmite, la cultura Norteamericana conforma gran parte de la cultura de la globalización, convirtiéndose de esta manera en hegemónica. Y si son los símbolos y valores de ésta cultura los que se transmiten a través de las TIC, esta claro que la recepción de símbolos culturales en América latina corresponde a la producción foránea más que a la producción local, con lo que se produce lentamente un proceso de homogeneización y por otro lado de retraining sobre la propia cultura como forma de resistencia a este proceso .

---

100 Martín Hilbert. “Latin America on its path into the digital age: where are we?”. CEPAL. Chile, 2001. [En línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/7139/P7139.xml&xsl=/ddpe/tpl-i/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>  
(Consulta: Mayo 2004)

101 CEPAL. Op. Cit. Pág. 48. . [En línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>  
(Consulta: Junio 2004)

De esta manera, en la región podemos encontrar dos tendencias en la relación entre las TIC y la cultura. En primer lugar, encontramos la tecnología como alejada de lo nacional, y donde lo que se transmite a través de ellas son las imágenes y los símbolos de la cultura de la globalización, según lo que plantean autores como Canclini y Martín- Barbero. Esto significa un giro en los referentes de construcción de la identidad, proceso que se nutre entonces por el consumo de símbolos desterritorializados que no pertenecerían “en teoría” a ninguna cultura en particular. Como vimos, esto está lejos de ser una realidad, ya que la presencia de la cultura Norteamericana en las redes es dominante. Y por otro lado, observamos el surgimiento de voces resistentes, de identidades de resistencia cultural, que se posicionan en conflicto con la cultura “virtual global” que representa a la cultura hegemónica presente en las redes tecnológicas que calan toda la estructura social. De esta manera, estas identidades resistentes se posicionan en conflicto con la cultura dominante y la lucha se da en torno a la producción de símbolos culturales.

La presencia en las redes audiovisuales y virtuales es hoy no sólo una cuestión económica, sino que tiene implicancias políticas, culturales y sociales. Las grandes empresas transnacionales están penetrando los mercados latinoamericanos compitiendo con nuestras industrias culturales, amenazando el poco contenido latinoamericano que aún circula por las redes de información y comunicación. La diversidad cultural está siendo amenazada, y el proceso de construcción identitaria se nutre cada vez más de elementos foráneos en desmedro de las culturas locales. El proceso de construcción de un espacio cultural latinoamericano es fundamental para generar una presencia en las redes, pero además para transmitir en las culturas regionales y en los procesos de construcción de identidades culturales un sentido de lo latinoamericano, en donde la utilización de las TIC puede llegar a ser fundamentales. Se trata de ligar las TIC con los procesos de construcción identitaria, de darles un sentido a través de sus usos. La acción del Estado y las políticas públicas en este contexto es fundamental ya que ellos tienen en gran parte la responsabilidad de preservar las industrias culturales locales y generar contenidos que permitan hacer visible a América latina y su diversidad en medio de la red.

Desde los procesos de resistencia cultural que se han desarrollado en América latina en los últimos años, han surgido diversos movimientos y organizaciones. Sin embargo, creemos que dos han sido los más relevantes, por su impacto a nivel regional y por su relación con las TIC: el Movimiento Zapatista y el Movimiento generado por los Foros Sociales realizados en Porto Alegre, Brasil. Estos dos movimientos son los que se analizarán en el siguiente capítulo,

## **5. Las identidades culturales y la reconstrucción de la acción colectiva en América latina.**

Como se menciona en el capítulo segundo<sup>102</sup>, en América latina podemos advertir la presencia de cuatro grandes espacios de sentido identitario predominantes, los que muchas veces coinciden en sus luchas y resistencias, y en otras ocasiones se ven enfrentados ante la diversidad de sus orientaciones y valores. Estos espacios corresponden a la Identidad Étnica, La Identidad regional, la Identidad Religiosa y la Identidad Nacional. En este capítulo nos centraremos en analizar la identidades regionales, específicamente en el fenómeno del Foro Social Mundial y sus repercusiones en la región, y en las identidades étnicas, específicamente en el caso del Movimiento Zapatista de México, por su relevancia en el proceso de reconstrucción de la acción colectiva y por la forma en que vinculan la construcción de la identidad cultural, la acción social y el uso de las redes tecnológicas.

Lo anterior nos habla de una nueva forma de comprender los movimientos sociales en la región desde una nueva morfología de acción en red. Por otro lado, la acción social en la región se reconstruye y es movilizadora por la referencia a una identidad cultural, que les permite posicionarse en oposición a la cultura dominante. El espacio en que se desarrolla esta acción es en lo cultural y el espacio “físico”, aunque desterritorializado y atemporal, que permite su desarrollo, difusión de ideas y fortalecimiento son las redes posibilitadas por las TIC.

Ya hemos dado a conocer los principales conceptos y elementos teóricos que configuran la herramienta analítica que nos permite aproximarnos a nuestro objeto de estudio. Sin embargo, es necesario señalar los elementos metodológicos más importantes que permitirán recopilar, ordenar y analizar la información empírica recopilada a través de documentos oficiales de dichos movimientos, investigaciones, declaraciones, sitios Web oficiales, textos relacionados, datos secundarios, entre otros. La aproximación directa a estos movimientos sería imposible por su lejanía territorial y en el caso de los Foros

---

<sup>102</sup> Ver Capítulo segundo, subtítulo “Espacios Identitarios en América Latina”.

Sociales por su diversidad interna. Pero estamos seguros que a través de la información recopilada podremos dar cuenta de sus características como movimientos, de sus procesos de construcción de identidad y de su relación con las redes de información.

### **5.1. Teoría de la acción de Touraine y Teoría del Actor- Red: hacia una metodología de análisis de la acción social en nuestro tiempo.**

Las formas de acción colectiva han cambiado en los últimos años. La revolución de las TIC, la globalización, el ascenso del neoliberalismo como ideología dominante, todo en el marco de una reestructuración del capitalismo, han configurado un nuevo escenario social, cultural, político y económico que permiten afirmar que nos encontramos en camino a la configuración de un nuevo tipo societal. En particular, los cambios culturales y sociales han transformado el espacio identitario y la constitución de actores sociales.

A pesar de los cambios, nos es útil la clásica propuesta de Touraine y su método accionalista, para sistematizar la información referente a los movimientos sociales que se analizarán. Particularmente, utilizaremos su propuesta relacionada con los principios que definen a un movimiento social. El autor plantea que un movimiento social existe si podemos encontrar en él los principios de identidad, oposición y totalidad. El principio de identidad hace referencia a cómo se autodefine el movimiento, cuáles son sus demandas colectivas, las cuales traspasan las aspiraciones individuales de quienes conforman el movimiento. Este traspaso de lo individual nos permite situarnos en el ámbito de las identidades colectivas y las redes de solidaridad e intercomunicación que esta identidad permite generar. El reconocer un principio de identificación común permitiría de esta manera hacer comunicables las diferencias identitarias existentes dentro de un colectivo. El principio de oposición se relaciona con el adversario del movimiento, contra quien lucha, contra quien resiste y protesta. Finalmente, el principio de totalidad hace referencia a la idea de cambio social que porta el movimiento, relacionado con la referencia a los valores de la sociedad global y su historicidad, pero dándoles un sentido diferente al situarlos en un proyecto de sociedad distinto al de su adversario. De esta forma, existen unos valores

que son compartidos por la sociedad en general en el contexto de su historicidad, tales como pueden ser la democracia o la libertad, los que dan cuenta del sujeto histórico. Cada actor junto con su proyecto de sociedad, ya sea el dominante como también aquellos que se posicionan en oposición, intentan alcanzarlos. La diferencia está en los caminos y los objetivos planteados para ello. Para comprender el desarrollo de una sociedad es necesario dar cuenta de la dialéctica que se da en la relación de los distintos proyectos en pugna<sup>103</sup>.

El dar cuenta de estos principios en el análisis de los movimientos nos permitirán establecer si estamos ante movimientos culturales, sociales o movimientos históricos. Para Touraine un movimiento cultural es aquel que busca transformar la sociedad a partir de su propuesta cultural. De esta manera, buscan afirmar los derechos de una cultura más que centrarse en el conflicto con un adversario, lo que en nuestra época es identificable en aquellos movimientos que se definen por su pertenencia, es decir, por su identidad. El peligro que acecha a este tipo de movimientos es el cierre comunitario y la imposición de su identidad cultural sobre otras. Los movimientos sociales son aquellos que buscan derribar una dominación, derribar en nombre de un proyecto cultural aquello que consideran como su oposición, generalmente expresado en un proyecto dominante al cual consideran como su adversario. En este caso siempre hay un proyecto cultural que se enfrenta al dominante, lo que les permite ir más allá de la resistencia cultural. Finalmente, los movimientos históricos surgen en medio de sociedades de cambio, y de esta manera, más que entrar en conflicto con un orden social estable, se oponen a las élites que dirigen el cambio social. En una sociedad como la nuestra, de cambio constante, en donde el mercado regula la sociedad a partir del ascenso de la ideología neoliberal como dominante, sin control social sobre la economía, los movimientos históricos son más visibles que los otros movimientos, porque son capaces de dar cuenta del conflicto existente en torno al cambio social, el que se expresa entre quienes dirigen el cambio y quienes sufren las consecuencias de los cambios<sup>104</sup>.

---

103 Alain Touraine. Op. Cit. Barcelona, Ediciones Ariel. 1969.

104 Alain Touraine. Op. Cit. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Sin embargo, ésta propuesta metodológica quedaría incompleta si no la situamos en el contexto actual de globalización y revolución tecnológica. Para esto utilizaremos algunas propuestas de la teoría del actor- red. De esta forma intentaremos relacionar el análisis de la composición interna de los movimientos en América latina con una nueva morfología de acción en red, que diferencia a estos movimientos de sus antecesores clásicos, como el Movimiento Obrero.

El concepto de redes sociales no constituye una novedad, se ha utilizado desde siempre para comprender como los actores sociales se relacionan entre si y como se comunican. Sin embargo, en la época actual, las redes han adquirido nuevas significaciones y funciones en el contexto de la revolución informática<sup>105</sup>. Las TIC constituyen el instrumento que permite el funcionamiento de una nueva morfología de acción y son la base material que permite que las redes calen toda la estructura social. De esta manera, quienes son capaces de entrar y moverse en los flujos de las redes de información y comunicación pueden configurar y direccionar las funciones y contenidos presentes en ellas. Para esto es necesaria una transformación de las habilidades humanas, ya sea a nivel individual como también colectivo. Las redes son extremadamente dinámicas, cambiantes, en la cual constantemente se está innovando y generando nuevos puntos, o nodos como los llama Castells, que van comunicándose con otros puntos de la red y generando nuevas estructuras de relaciones. Es lo que pasa con el capital financiero, la idea de flexibilidad laboral, la empresa presente en todo el mundo, adaptable a los cambios de la nueva economía. Y también con aquellos que manejan las redes, quienes también han sido capaces de adquirir la flexibilidad, la forma de acción desterritorializada y la adaptabilidad necesaria para manejar la información.

Estas características estaban principalmente asociadas a la cultura dominante, la cual ha sido capaz de utilizar las redes para globalizarse a través de ellas. Sin embargo, en los últimos años hemos asistido al surgimiento de movimientos sociales que también han sido capaces de penetrar las redes. Esto ha configurado una nueva forma de organización que, si bien se da cita en un territorio determinado lo que les permite fijar el poder, su acción

---

<sup>105</sup> La definición de redes en el contexto actual fue desarrollada en el capítulo primero.

rompe las barreras temporales y espaciales, construyendo redes de solidaridad, resistencia e intercomunicación con otros actores sociales en todo el mundo. La lucha actual no es por quien tiene el dominio sobre la naturaleza, sino que está centrada en moldeamiento de la cultura. El dominio sobre el lenguaje, los símbolos, los códigos, y lo que se transmite mediante las redes de información, es lo que penetra directamente las mentes individuales, sin intermediarios como alguna vez lo fue el Estado, donde el vehículo principal está constituido por Internet. De esta manera, los símbolos e imágenes que predominan en la red son los que penetran las culturas, es por esto que la reacción y la oposición adquieren sentido desde las identidades culturales.

Para autores como Bruno Latour<sup>106</sup>, en el ámbito de lo que se conoce como Sociología Simétrica, la teoría del actor red hace referencia a la superación de los dualismos propios de la modernidad: naturaleza/sociedad, humano/no humano, verdad/error, certezas/riesgo. El superar esos dualismos, sobre todo en el ámbito de lo humano/no humano que hace referencia directa al dualismo naturaleza/sociedad, permite comprender las relaciones que se dan entre sociedad y tecnología. De esta forma los objetos tecnológicos deben ser integrados al análisis social no como elementos externos, que son causa o consecuencia, sino que como elementos que forman parte de la red de relaciones que se dan en la sociedad. Latour con esto, lleva al extremo el principio de igualdad de la democracia liberal, exigiendo “ciudadanía” para los actores no humanos. El “otro” de la sociología debe ser incorporado, debe emanciparse. John Law señala que “Los factores sociales no son suficientes para explicar la dinámica de la sociedad [...]”<sup>107</sup>. De esta forma, para estos autores, es necesario considerar lo no humano como actores sociales y de esta forma recurrir a lo tecnológico para comprender el desarrollo de la sociedad de forma completa.

---

106 Bruno Latour. “La tecnología es la sociedad hecha para que dure”. En: Miquel Doménech y Francisco Javier Tirado (Comp.). “Sociología Simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad”. Barcelona, Editorial Gedisa. 1998.

107 John Law., 1991. Citado en: Miquel Domenech y Francisco Javier Tirado (Comps). Op. Cit. Barcelona, Editorial Gedisa, 1998. Pág. 23.



Siguiendo el planteamiento anterior, Michel Callon<sup>108</sup> entiende que la tecnología es una herramienta que permite a la sociología comprender el proceso de construcción de la sociedad. De esta forma, los elementos tecnológicos adquieren el status de “actantes activos”, dejando atrás su categoría de objetos pasivos, no sociales. Así, como señala Callon, los objetos tecnológicos adquieren “ciudadanía sociológica” y de ahí se entiende que lo social no puede ser explicado solo desde los actores sociales tradicionales, es decir, los humanos, sino que también deben ser incorporados los actores “no humanos”, en una red de relaciones sociales en que el hombre hace a la máquina, pero la máquina también hace al hombre. De aquí surge la teoría del actor red, que queda muy bien expresada en la definición de Callon:

“El actor- red no es reducible ni a un simple actor ni a una red. Esta compuesto, igual que las redes, de series de elementos heterogéneos, animados e inanimados, que han sido ligados mudamente durante un periodo de tiempo. Así el actor red se distingue del actor tradicional de la sociología, una categoría que generalmente excluye cualquier componente no humano, y cuya estructura interna muy raramente es asimilada a la de una red [...] Un actor red es, simultáneamente, un actor cuya actividad consiste en entrelazar elementos heterogéneos y una red que es capaz de redefinir y transformar aquello de lo que está hecha”<sup>109</sup>.

Esta teoría se acerca bastante al postmodernismo, aunque en algunos momentos reniega de él. Trabaja con los mismos conceptos: dispersión, heterogeneidad, movilidad, traducción, hibridez, desconstrucción, cambio continuo, en donde el actor humano/no humano está redefiniéndose constantemente y adaptándose a los cambios de la red. Por otro parte, llega a un callejón sin salida porque, como señalan Lee y Brown<sup>110</sup>, al incorporar a todo el universo humano y no humano en las redes, las redes funcionan a través de un juego de fuerzas, que se expande, domina y en algún momento colapsa, que no es posible de monitorear. Como se trata de una democracia total, en que todos los actores están incorporados en la red de relaciones sociales perfectamente diseñada para identificar las relaciones de poder y las relaciones entre los actores, se muestra como la mejor y más

---

108 Michel Callon. “El proceso de construcción de la sociedad. El estudio de la tecnología como herramienta para el análisis sociológico”. En: Miquel Domenech y Francisco Javier Tirado (Comps). Op. Cit. Barcelona, Editorial Gedisa, 1998.

109 Ibid. Pág.. 156.

110 Nick Lee y Steve Brown. “La alteridad y el actor- red. El continente no descubierto”. En: Miquel Domenech y Francisco Javier Tirado (Comps). Op. Cit. Barcelona, Editorial Gedisa, 1998.

completa teoría para comprender la sociedad y las relaciones sociales, no dejando espacios para alternativas, ni críticas. Como el mismo Latour señala: “nunca lo haremos mejor”<sup>111</sup>. Finalmente, esta teoría no deja espacio para la construcción de ningún tipo de entidad, actor o identidad colectiva, ya que el carácter cambiante y móvil de la red no dejaría espacio para la constitución de sujetos colectivos, quedando de esta manera solo individuos y máquinas que se mueven constantemente por la red en una incesante redefinición de actores, relaciones, redes y puntos de red. Esto, como hemos señalado, no permite la organización para resistir a este movimiento incesante o para generar proyectos alternativos.

Si bien se trata de una postura extrema, la teoría del actor- red tiene sus aciertos. El mundo actual sería impensable sin las TIC y los usos que se hacen de ellas. Ahora, quizás considerarlas como actores sociales sería en extremo peligroso, ya que la tecnologías no poseen vida por si mismas, y por lo tanto su acción siempre estaría determinada por un “actante humano” que la maneja, lo que involucra el tema del poder. En el contexto actual, las redes tecnológicas basadas en las TIC son consideradas como la estructura que configura un tipo de acción social que rompe con sus predecesoras, pero en ningún caso las redes de tecnología actuales pueden ser consideradas un actor social. Estas redes se caracterizan por ser altamente móviles y cambiantes, lo que exige una elevada capacidad de adaptación y flexibilidad desde los actores que se mueven en ellas.

Por otro lado, el concepto de redes jerárquicas y verticales, con un centro irradiador (como Dios o el Estado) es reemplazado por redes que se conectan de forma horizontal, no lineal, como carreteras arteriales. Quienes no son capaces de “navegar” y adquirir las nuevas capacidades, quedan fuera de la red. Ahora, la problemática actual pasa por quienes están en esas redes, quienes las manejan, que es lo que transmiten, que sociedad se está construyendo a partir de ellas. Siguiendo a Mattelart, se trata de dar cuenta de la cultura dominante a través del develamiento de sus contradicciones.

---

111 *Ibíd.* Pág. 234.

De esta manera la metodología que nos permitirá aproximarnos a los dos movimientos que analizaremos a continuación está configurada de la siguiente manera:

1. En primer lugar es necesario establecer un punto de partida analítico. Este consiste en la afirmación de que los movimientos son lo que dicen ser. Con esta frase nos alejamos de aquellas propuestas que intentan identificar “el verdadero sentido” de los movimientos. Los movimientos se definen entonces por sus prácticas y sus discursos, no por el desentrañamiento de algún “sentido oculto” que en general da cuenta de ideas preconcebidas acerca del objeto de estudio.
2. Siguiendo esta línea, utilizaremos la metodología propuesta por Touraine para ordenar la información de acuerdo al siguiente esquema: identidad del movimiento; Adversario; Principio de totalidad asociado a proyecto de sociedad. El análisis de estos principios nos permitirán dar cuenta del tipo de movimiento, ya sea cultural, societal o histórico, al que los tipos de acción colectiva hacen referencia.
3. Para situar a estos movimientos en el contexto actual, se analizará cuál es la relación de estos movimientos con la nueva lógica de acción en red. Es decir, como estos movimientos dan cuenta en el contexto regional de un nuevo tipo de acción colectiva que se estructura en torno a las redes informáticas.

Analizar estos tres puntos en el contexto latinoamericano parece una tarea fundamental en cuanto la cultura dominante está penetrando a través de los intentos de construcción de la sociedad de la información y se expresa en la forma desigual en que se están incorporando las TIC. El hecho de que Latinoamérica construya un espacio cultural en medio de la globalización actual depende de la trayectoria de los proyectos de sociedad asociados a los movimientos y actores sociales que están surgiendo, desarrollándose, construyéndose en la región en base a unas identidades culturales y su relación con las TIC.

## **5.2. Resistencia, Identidad y Proyectos de sociedad en el Movimiento Zapatista y Los Foros Sociales Mundiales de Porto Alegre.**

Como se mencionó, a continuación realizaremos una caracterización de los dos movimientos escogidos para dar cuenta de una reorganización de la acción colectiva en la región, en el contexto de reestructuración del capitalismo. Estos movimientos, además de dar cuenta del conflicto presente en el capitalismo informacional, lo que se hará evidente al aplicar los principios de Touraine al análisis de la información, también dan cuenta de una nueva forma de acción social en red característica de los tiempos actuales, que les permite insertarse en las redes de información con proyectos que se oponen al proyecto de sociedad dominante.

Antes de dar cuenta del análisis de la información empírica es necesario realizar un contextualización de estos movimientos, para dar cuenta de cómo, por qué y cuándo surgen. Como decimos en el título, se trata de hacer un poco de historia.

### *Un poco de Historia.*

El 1 de enero de 1994, en los municipios aledaños a la Selva Lacandona en el estado de Chiapas, se produce el primer alzamiento Zapatista que se convertiría en el comienzo de la primera guerrilla postguerra fría y, como señala Castells, también se convierte en la primera guerrilla “informacional”<sup>112</sup>.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZNL) corresponde a una organización político- militar que aglutina principalmente a indígenas, aunque la mayoría de sus dirigentes, tal como lo es el Subcomandante Marcos, forman parte de la intelectualidad urbana. “*Hoy decimos basta*” fue la proclama del levantamiento contra los abusos sufridos desde la instalación de los campesinos indígenas en el área de la Selva Lacandona desde 1940. Pero eso no era todo, los abusos sufridos durante mas de 40 años en el territorio de

---

112 Manuel Castells. Op. Cit. Vol. II. México, Editorial Siglo XXI, 1999.

Chiapas se alineó con las luchas de los indígenas desde la llegada de los españoles, planteando que la movilización actual se posiciona en continuidad histórica con quinientos años de lucha en contra de la explotación, la represión, la muerte y el abuso perpetrados desde la época de la colonización española hasta el contexto actual representado por las fuerzas políticas presentes en el gobierno mexicano.

De esta forma, la colonización y la opresión vividas por los pueblos indígenas desde la llegada de los españoles se encarna actualmente en los abusos provenientes desde el gobierno mexicano en el marco del TLC y la liberalización de la economía mexicana, que dejó fuera de los beneficios de la modernización a gran parte de los sectores indígenas. Por el contrario, sus derechos fueron vulnerados, fueron oprimidos y humillados, su economía quedó totalmente desprotegida, y muchos fueron despojados de sus tierras. De esta forma, su identidad cultural basada en lo étnico es lo que da sentido a su acción social, en donde el conflicto está centrado en la denuncia de la explotación, la desigualdad y la exclusión.

Por otro lado, en enero del 2001 en Porto Alegre Brasil nace un movimiento de esperanza para todos aquellos movimientos de resistencia al neoliberalismo y la globalización capitalista alrededor del mundo: El Foro Social Mundial. Y se presenta como una esperanza de construcción de alternativas al orden social, económico y político imperante, al “pensamiento único”, bajo la consigna de “otro mundo es posible”.

Con la caída del Muro de Berlín en 1989 y la disolución de la Unión Soviética en 1991 se completa el panorama que permite el ascenso del capitalismo informacional como sistema dominante, lo que permite ejercer su hegemonía alrededor del mundo a través de la cultura de la globalización y fortalecerse a través del predominio de la ideología neoliberal. De esta manera, la globalización del capitalismo actual se convierte en un fenómeno en curso, inevitable y se instala como la única alternativa posible ante el debilitamiento de sus enemigos clásicos.

Durante la década de los noventa, la mayoría de los intelectuales críticos a esta situación centraron sus estudios en tratar de comprender que era y que significado tenía esta nueva

realidad. Trabajos sobre que es la globalización o en que consiste el neoliberalismo proliferaron durante aquella época. Sin embargo, se llegó a un punto en que era necesario comenzar a generar acciones concretas. De esta forma, comienzan a surgir las protestas y reacciones ante el nuevo orden mundial. Se podría decir que los Zapatistas son los primeros en 1994, luego Francia en 1995, y después las grandes protestas antiglobalización de Seattle, Washington, Praga, entre otras. Finalmente, también surgen organizaciones reaccionarias como ATACC.

Sin embargo, y como es señalado en este trabajo, es necesario ir más allá de la resistencia para poder construir un proyecto de cambio social. Esto es lo que observamos en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, el cual constituye la primera instancia, a nivel mundial y regional, de formulación de propuestas concretas, que sale de la resistencia para generar alternativas de cambio respecto de la sociedad actual. De esta forma, se sitúa a nivel de un conflicto con el capitalismo en este caso, más que en una pura resistencia a su condición de cultura dominante.

El Foro Social Mundial surge como la antítesis del Foro Económico Mundial que se realiza anualmente en Davos, Suiza. Como señala Ramonet:

“[...] éste (el Foro económico Mundial) se instaló en el Norte, el de Porto Alegre se sitúa en el Sur. Si en Davos se reúnen los nuevos amos del mundo (empresarios, banqueros, gobernantes), en Porto Alegre se reunirán los ciudadanos y los pueblos del planeta. Lo único en común, por razones de eficacia mediática, las fechas: del 25 al 30 de enero en los dos casos”<sup>113</sup>.

De esta manera, a quienes están construyendo la sociedad desde lo económico, el mercado y utilizan las redes y la tecnología con esos fines, al margen de los debates ciudadanos, de los Estados, y sobre todo de los países menos poderosos, surge una nueva fuerza social que agrupa a los excluidos de los beneficios de la globalización y a los que creen que es posible

---

113 Ignacio Ramonet. Op. Cit. [En línea]:

<http://www.ub.es/prometheus21/articulos/archivos/Ramonet02.PDF> (Consulta: febrero 2006)

construir la sociedad desde la sociedad civil, enfrentando un proyecto social alternativo con el proyecto dominante en el contexto actual.

Es importante mencionar por que se elige a Porto Alegre como sede del primer y segundo Foro Social Mundial. Porto Alegre constituye un ejemplo a nivel mundial y latinoamericano de gobierno democrático local y participación de la sociedad civil. La idea de “presupuesto participativo” que se ha desarrollado en dicha comuna, que consiste en la participación de los ciudadanos en la elaboración del presupuesto del municipio y la supervisión de los gastos municipales, ha sido todo un éxito en doce años desde su implementación en cuanto a mejoras significativas en infraestructura, calidad de los servicios a la ciudadanía y en la calidad de vida. Se trata del necesario control social que debe existir sobre la toma de decisiones acerca del gobierno, en este caso local, pero que también debería existir a nivel global.

Por el contrario, lo que observamos a nivel global es que las decisiones fundamentales acerca de la construcción de la sociedad están siendo tomadas fuera de los gobiernos y la sociedad civil. La problemática está en que las consecuencias negativas de aquellas decisiones son asumidas por todos, y los beneficios de aquellas decisiones son solo para algunos, los grandes grupos económicos mundiales. La economía controla la cultura, la sociedad y la política, así como a la vez se disocia de estas dimensiones. Por otro lado, los gobiernos no son capaces por si solos de hacer frente a los efectos negativos de la globalización económica, por lo tanto no queda más alternativa que intentar corregir estos efectos con políticas de parche.

Los elementos comunes a estos dos movimientos corresponden a su develamiento de las contradicciones del capitalismo actual a través de la denuncia de las desigualdades, la injusticia y las inequidades. Por otro lado, estas denuncias permiten adoptar como valores fundamentales en sus proyectos de sociedad las ideas de democracia, libertad y solidaridad, valores también presentes en el proyecto capitalista, pero que adquieren otras significaciones en el marco de las distintas orientaciones presentes en los distintos proyectos de cambio social. Estas diferencias están marcadas principalmente por su

identidad como movimiento y por la forma particular que adquiere la expresión del conflicto en cada uno de los movimientos.

### Identidad.

Partiendo por el Movimiento Zapatista, el situarse en continuidad con quinientos años de lucha indígena, nos permite identificar los elementos que dan sentido a su acción. En este caso, y como hemos reiterado a lo largo de esta investigación, la identidad cultural constituye la principal fuente de sentido de la acción social.

La identidad étnica constituye de esta manera la principal fuente de sentido de su acción. Sin embargo, es necesario señalar que esta identidad no hace referencia a un grupo específico, sino que como señala Castells, “[...] las comunidades lacandonas habían sido creadas por reasentamientos forzados que dispersaron las identidades originales de diferentes comunidades y las reunieron como campesinos”<sup>114</sup>. De esta forma, la identidad étnica en este contexto hace referencia a grupos indígenas de diferentes etnias, que incluso en el periodo anterior al desmantelamiento de sus comunidades de origen, se enfrentaban por el control de la tierra.

El movimiento actual reúne a estas identidades diversas bajo el objetivo común de reclamar la inclusión en una nación que le pertenece a los mexicanos, y de la cual se han apoderado los grupos de poder<sup>115</sup>. Este es uno de los objetivos que da sentido a su identidad colectiva. Por otro lado, también encontramos el respeto de los derechos indígenas, estrechamente ligado al objetivo anterior.

---

114 Manuel Castells. Op. Cit. Vol. II. México, Editorial Siglo XXI, 1999. Pág. 100.

115 Como señala la primera declaración de los Zapatistas: “Somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad”. Para apoyar su derecho a reclamar la nación para si hacen referencia a la constitución mexicana: “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.”. En: EZLN. Primera declaración de la Selva Lacandona. [En línea]: <http://palabra.ezln.org.mx/> (Consulta: octubre 2005).



A pesar de que la identidad étnica ha dado sentido a la acción colectiva del Movimiento Zapatista, es cierto que también reduce a este movimiento sólo a los intereses indígenas. De esta manera, si bien se ha constituido como una fuerza importante en el país, también es cierto que lo indígena no constituye una fuente de sentido principal para la construcción de la identidad en todo el pueblo mexicano. En Latinoamérica tampoco. Constituye una de las fuentes principales de identidad, pero no la única. De esta forma, su identificación con la defensa de los derechos indígenas constituye, por otro lado, el elemento que los separa de otros movimientos identitarios. Sin embargo, los máximos dirigentes se han dado cuenta de que para adquirir mayor peso en la sociedad necesitan de la alianza con otros grupos identitarios y actores sociales.

La estrategia que se ha seguido a medida que el movimiento ha ido adquiriendo fuerza, es abrirse a una lucha que no solo es de los indígenas oprimidos, sino que también es de todos los mexicanos que buscan la democracia, como punto de partida para generar alternativas al orden mundial imperante. Así, la resistencia de los campesinos e indígenas contra los opresores locales es ampliada por el Subcomandante Marcos y sus colaboradores a una lucha contra el nuevo orden global que acepta la nueva forma de capitalismo como la única opción universal de desarrollo.

De esta manera, la lucha se traslada desde la Selva Lacandona por los derechos de los pueblos indígenas, a la lucha contra el neoliberalismo y sus formas de opresión, que no solo afectan a México, sino que a miles de personas alrededor del mundo que son excluidas de los “beneficios” de la globalización. El Movimiento Zapatista necesita de alianzas con otros grupos sociales y con otras organizaciones y movimientos alrededor del mundo para fortalecerse, para fortalecer su identidad y traspasar fronteras.

“Según nuestro pensamiento y lo que vemos en nuestro corazón, hemos llegado a un punto en que no podemos ir más allá [...] O sea que llegó la hora de arriesgarse otra vez y dar un paso peligroso pero que vale la pena. Porque tal vez unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros, será posible conseguir lo que necesitamos y merecemos. Un nuevo paso adelante en la lucha indígena sólo es posible si el indígena se

junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados [...] o sea los trabajadores de la ciudad y el campo”<sup>116</sup>.

De esta manera, si bien su principal identidad es la indígena, los Zapatistas desean abrir su lucha y relacionarse con otros grupos identitarios. La experiencia que las TIC les ha brindado en este proceso lo revisaremos en los siguientes capítulos.

En el caso del Movimiento de los Foros Sociales Mundiales de Porto Alegre, es la exclusión de los beneficios de la globalización económica de gran parte de la población mundial lo que identifica a este movimiento. Es un movimiento de la sociedad civil, pero que a diferencia del Movimiento Zapatista por ejemplo, no posee una identidad homogénea, como la obrera, campesina, indígena, nacional, religiosa o regional, sino que integra a un grupo diverso de identidades culturales y organizaciones de la sociedad civil. En este sentido, contra la homogenización presente en la globalización actual, encontramos un movimiento altamente heterogéneo, y que diferencia de lo que se puede pensar, en esa heterogeneidad está su fuerza porque es capaz de comunicar y enlazar diferentes proyectos, actores e identidades en una lucha que es común.

En este sentido, constituye una iniciativa de suma importancia porque fue capaz de organizar identidades culturales y grupos que se encontraban dispersos en la región y en el mundo, en una red de resistencias y construcción de alternativas, que funciona en tiempo real y que es posible de organizar rápidamente, todo esto facilitado por las TIC. Justamente esta característica hace difícil definir su identidad bajo un elemento homogeneizador, porque el respeto de la diferencia se contrapone a la existencia de una identidad homogénea. Las decisiones no se toman unilateralmente, sino que se trata de un movimiento horizontal donde las decisiones las toman los diferentes actores de la sociedad civil allí presentes y el cuerpo administrativo tiene una función organizadora y gestora de aquellos acuerdos. De esta manera, encasillar a este movimiento en una identidad homogénea sería altamente peligroso, porque no permitiría visualizar la heterogeneidad de identidades y actores que lo componen. Sin embargo, a diferencia de lo

---

<sup>116</sup> Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Punto II, De donde estamos ahora. [En línea]: <http://zeztainternacional.ezln.org.mx/> (Consulta: octubre 2005).

que plantea el postmodernismo, desde la heterogeneidad es posible la construcción de un sujeto colectivo portador de cambio social.

En el planteamiento de Touraine encontramos una forma de comprender este “termino medio”, entre la homogeneidad globalizatoria y la individualidad posmodernista. Cuando un movimiento es capaz de comunicar las identidades individuales y las comunitarias, agruparlas sin homogeneizarlas, y junto a esto, busca la participación en la vida económica y política, nos encontramos ante la posibilidad de generación de acción colectiva y de posibilidades para el cambio social en el contexto actual. Cada grupo identitario presente en el movimiento general es capaz de hacer referencia al sujeto histórico, representado en los valores a los que hace referencia la sociedad global. Y de esta forma, son capaces de comunicarse a pesar de sus diferencias. De esta forma, la comunidad cerrada se abre, y desde esta apertura es posible reconstruir la acción colectiva. Como señala Touraine, hoy no es posible generar acción colectiva sino es en la combinación de la vida económica y la cultura:

“[...] En ese momento se vuelven capaces de una acción colectiva e incluso de formar un movimiento social. Buscan concientemente una respuesta a la pregunta que plantee de una forma general: ¿como combinar cultura y economía? Esto supone la apertura de la comunidad y la reconstrucción, más allá de un mercado, de un sistema de producción, de un sistema de acción histórica. Pero esa apertura y reconstrucción, esa superación de la comunidad por la cultura y del mercado por el trabajo, suponen la intervención de una acción colectiva. No hay construcción posible del sujeto al margen de la referencia a dicha acción colectiva.”<sup>117</sup>

Esta idea de combinación de la cultura con la economía esta presente en la proclama del movimiento “otro mundo es posible”. Este movimiento busca generar un control social desde la sociedad civil sobre el proceso de globalización. Propuestas como la Tasa Tobin, la abolición de la deuda externa, la democratización de los mercados, democratización del conocimiento, desarrollo económico con sustentabilidad ambiental, por ejemplo, a través

---

117 Alain Touraine. Op. Cit. México D.F., Fondo de Cultura Económica. 1997. Pág., 85.

de medidas como el principio precautorio<sup>118</sup>, entre otras, intentan generar un control social sobre una economía que actualmente se encuentra dirigida por los mercados. Sin embargo, no se trata acá de propuestas que quedan en el aire, sino que de propuestas posibles de implementar a través del fortalecimiento de la sociedad civil y la voluntad política de los gobiernos.

De esta manera, se podría decir que en el contexto Latinoamericano, a partir del Movimiento de los Foros Sociales, está surgiendo un sujeto colectivo, que permite afirmar la identidad cultural de diversos actores y al mismo tiempo luchar por un mayor control de la economía y la política a través de su participación.

### *Adversario y Oposición.*

Como queda expuesto de forma explícita en el análisis anterior, los Zapatistas desarrollan su acción como oposición al gobierno mexicano. No es en contra del Estado o en contra de la Nación hacia donde apunta su acción, sino que es en contra de quiénes se han tomado el Estado Nación para su propio beneficio, ya sea por aspiraciones de poder político o ganancias económicas. Los gobernantes de México, entendido como coalición política de poder, encarnan a los poderes dominantes del capitalismo actual. Por lo tanto su oposición no es sólo contra el gobierno local, sino que se extiende a todo el sistema de dominación capitalista. De esta manera, se podría decir, que su oposición al sistema está encarnada en la identificación de los gobernantes como adversarios, quienes representarían ese sistema en el contexto local mexicano.

En cuanto al Movimiento de los Foros Sociales, el adversario también se encuentra claramente definido. Este movimiento combate principalmente la ideología dominante neoliberal y la globalización capitalista. También se encuentra, aunque más difusamente

---

118 “El principio precautorio debe ser una precondition para toda actividad económica. Las empresas, y no las comunidades, deben entregar las pruebas de que no contaminarán o harán daño, antes de iniciar sus actividades: estas pruebas deben ser posibles de controlar legalmente”. En: *Le Monde Diplomatique*. “Porto Alegre. Globalizar la esperanza”. Santiago, Editorial Aun Creemos en los Sueños. 2002. Pág.. 54.

definida, una oposición a la sociedad de la información en el contexto capitalista actual. El sistema capitalista estaría siendo moldeado, de acuerdo a lo que se plantea en este movimiento, por los dueños del capital, las empresas multinacionales y las organizaciones mundiales como el FMI, el Banco Mundial, etc. Estos serían los actores concretos que representan el adversario del movimiento.

La transnacionalidad de estos actores-gestores del capitalismo actual ha permitido su invisibilidad, es decir, una imposibilidad de establecer las caras del poder. De esta forma, el poder económico actual y su ideología se presenta difusa en las redes de poder, lo que permite al capital entrar y salir de los países sin restricciones, una característica del capital financiero predominante, algo que afecta sobre manera a los países llamados “subdesarrollados”. Sin embargo, el Movimiento de los Foros Sociales Mundiales intenta descubrir las caras del poder, señalando a Davos como el territorio donde es posible identificarlos, así como también conocer sus estrategias y sus formas de operar.

### *Principio de Totalidad*

En cuanto al Movimiento Zapatista, los indígenas mexicanos reclaman el ser parte de la Nación, una Nación Mexicana que les pertenece y de la cual han sido excluidos. Reclaman la democracia para todos, la justicia y la libertad. En este sentido, si bien la defensa de los derechos indígenas es una prioridad dentro del movimiento, también lo son la búsqueda de un México democrático, que ponga fin al unipartidismo del Partido Revolucionario Institucional (PRI), al fraude electoral y a una globalización que los excluye y que pone a la Nación Mexicana a los pies del nuevo orden geopolítico.

Sin embargo, concretar su proyecto de cambio social ha sido difícil por su relación conflictiva con la política. Lo anterior no les ha permitido salir de la resistencia y concretar su proyecto alternativo. No es que no tengan claro sus objetivos, sino que el problema ha sido traducir estos objetivos en un proyecto político concreto.

En 1996, en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, después de los fallidos intentos por lograr acuerdos con el gobierno y ante el amplio apoyo de diversos sectores que recibió el Movimiento Zapatista, los Zapatistas entran a la política creando el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN). Al proyecto dominante de Nación, el Frente opone el siguiente proyecto:

“[...] el proyecto de la transición a la democracia, no una transición pactada con el poder que simule un cambio para que todo siga igual, sino la transición a la democracia como el proyecto de reconstrucción del país; la defensa de la soberanía nacional; la justicia y la esperanza como anhelos; la verdad y el mandar obedeciendo como guía de jefatura; la estabilidad y la seguridad que dan la democracia y la libertad; el diálogo, la tolerancia y la inclusión como nueva forma de hacer política<sup>119</sup>”.

Nuevamente acá encontramos claramente expuestos sus objetivos, la sociedad que buscan construir. El problema es que esa sociedad no es posible de construir solo desde la problemática indígena, se necesita un proyecto más inclusivo, que vaya más allá de una identidad cultural específica. Su proyecto apela a la raíz indígena de la sociedad mexicana, y eso no constituye una fuente de sentido para todas las identidades culturales presentes en ese país, por lo tanto, más que constituir una “identidad comunicativa”, se impone lo indígena por sobre otras fuentes de sentido identitario. Cuando intentan plantear algo más inclusivo, esos objetivos chocan con sus acciones y sus prácticas que se quedan más en lo local.

Su vinculación principal con lo indígena ha tenido consecuencias en su relación con la política también. La relación conflictiva con la política que nombramos tiene que ver con lo siguiente: buscan integrarse en el juego político dominante, y desde ahí, mostrar que es posible una nueva forma de hacer política. La problemática que enfrentan es si se puede cambiar la política desde dentro de la política dominante o hay que cambiarla desde afuera, resistiendo. Ni una ni otra forma ha dado los resultados esperados. Desde que entraron en el juego político, los acuerdos con el gobierno se han frustrado una y otra vez. Si bien entre 1995 y 1996 tuvieron importantes logros en cuanto a apoyos y reivindicaciones para los

---

119 . EZLN. Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. [En línea]: <http://palabra.ezln.org.mx/> (Consulta: octubre 2005)

pueblos indígenas, desde esos años han ido en caída principalmente por el endurecimiento de la política estatal y los fracasos en los acuerdos propuestos.

Una consecuencia de lo anterior fue la disolución del FZLN en noviembre del 2005, como señala el comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, dando una muestra de su alejamiento de la política “tradicional”, para abrir camino a una nueva forma de hacer política<sup>120</sup>. Si bien, uno de los principios del FZLN era también mostrar una nueva forma de hacer política, la intención era entrar en la lucha política abierta, saliendo de la resistencia para entrar en el juego político, y desde ahí transformar la política. Como mencionamos, esa estrategia no dio los resultados esperados. Ya en la VI Declaración de la Selva Lacandona se observa un cambio de dirección en su estrategia.

La estrategia actual del Ejército Zapatista busca mostrar que se puede hacer política desde abajo, y que la política no es monopolio del ámbito estatal. De esta forma se alinea con la corriente teórica acerca de la publicación de la política, en donde la política sale de lo estatal para quedar en manos de la sociedad civil<sup>121</sup>. Así, están trabajando en la creación de una nueva organización, que busca comunicar la diferentes demandas de “los excluidos” y apoyarlos en su autogobierno, fortaleciendo las iniciativas emanadas de la sociedad civil. En el fondo, y como ellos mismos reconocen, siguen la misma línea de lucha y organización que ha tenido el movimiento desde su formación (pacífica, civil, no busca el poder sino su redistribución, democracia, libertad, etc.), pero a ésta se agrega el sello anticapitalista y de izquierda, que queda expresamente expuesto en el Comunicado donde se anuncia la disolución del FZLN<sup>122</sup>.

---

120 EZLN. Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. [En línea]: <http://www.fzln.org.mx/> (Consulta: enero 2006).

121 Para este tema ver: Ulrich Beck. Op. Cit. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 1998; Nuria Cunill. “Repensando lo Público a través de la sociedad. Nuevas Formas de Gestión Social”. Caracas, Editorial Nueva sociedad. 1997

122 Ibid. Expresamente, el comunicado señala respecto de la disolución del FZLN: “...Esto con el objetivo de dejar en libertad al EZLN para refundar una organización Zapatista, civil y pacífica, que, ratificando los principios enunciados en la iv declaración, incorporara los avanzados en la sexta declaración de la selva lacandona (anticapitalista y de izquierda), con los méritos logrados por el FZLN en 10 años de vida, tratando de evitar los errores y vicios que se estuvieron presentando en su trabajo, y, ahora sí, con la participación directa de Zapatistas del EZLN.”

Si bien ellos señalan estas nuevas directrices como un cambio en la estrategia de lucha, la verdad es que se trata de una vuelta a las trincheras de la resistencia. La problemática está en que el cambio social que ellos proponen no es posible de concretar solo desde la resistencia. Para que un proyecto de sociedad se concrete es necesaria una vinculación con lo político, contar con un proyecto político. Aquí encontramos la debilidad Zapatista, porque su proyecto político ha constado de muchas ambigüedades y contradicciones. De esta manera, su búsqueda de la justicia, libertad y democracia se queda solo en una declaración de principios, pero que no ha sido posible de concretar a cabalidad, a pesar de los importantes avances logrados en la situación de los indígenas de Chiapas. En palabras de Touraine, el Movimiento Zapatista vendría siendo un movimiento cultural reivindicativo: “[...] saben lo que defienden y contra quien luchan, pero al no definir la legitimidad global de su acción quedan imposibilitados de llevar a término su acción sistemática, a largo plazo, sustentada en una concepción coherente de la sociedad”<sup>123</sup>

En cuanto al principio de totalidad presente en el Movimiento de los Foros Sociales Mundiales de Porto Alegre, hay una referencia a los valores históricos presentes en la sociedad global. Este movimiento recoge los valores que hoy proclama la sociedad de la información en continuidad histórica con los valores surgidos en el seno de la modernidad: solidaridad, libertad, democracia. Sin embargo, el contexto actual permite su realización en el contexto de las redes, así como también estas mismas redes, como lo ha demostrado el desarrollo del capitalismo actual, puede sofocar su presencia en las sociedades.

El movimiento apela a estos valores en el marco de un proyecto distinto al proyecto dominante, el cuál también hace referencia a estos mismos valores-ideales. Aunque las alternativas al proyecto dominante aún se encuentran en desarrollo y las propuestas tiene muchas debilidades, la movilización que ha generado este movimiento en el mundo y en nuestro continente ya no tiene vuelta atrás.

De esta forma, si hoy la información es manejada por unos pocos, este movimiento busca la democratización de la información, si el dominio de las TIC están en manos de las

---

123 Touraine, Alain, Op. Cit. Barcelona, Ediciones Ariel. 1969



transnacionales y tienen como fin la difusión del poder y la dominación, mediante la transmisión de la cultura de la globalización, este movimiento llama a entrar y usar las redes para difundir su propio proyecto de sociedad y generar redes de solidaridad y comunicación que faciliten la organización a nivel mundial. De esta forma, podemos encontrar embriones de construcción de un proyecto de sociedad alternativo al proyecto dominante, basado en una mayor participación de la sociedad civil, en el control social de la economía, en el fortalecimiento de las culturas y en una nueva relación con el Estado.

Las oposiciones recién nombradas son las que dan cuenta de las contradicciones del capitalismo actual, en donde se enfrenan los proyectos culturales de los grupos identitarios con la cultura dominante del capitalismo informacional. Es desde este escenario que se está dando forma a nuestras sociedades. En el Movimiento de los Foros Sociales, más que en el Zapatista, encontramos una acción social colectiva que permite dar cuenta de la diversidad identitaria de la región, de las contradicciones del capitalismo y de los valores de la sociedad más allá de su apropiación por el proyecto dominante.

### *TIC, Identidad y Acción Colectiva.*

En la construcción de la identidad Zapatista las TIC jugaron un papel fundamental. Las TIC en este sentido, generaron un escenario que permitió dar un nuevo sentido a una antigua búsqueda: la justicia social. La imagen y los símbolos Zapatistas que penetraron los medios de comunicación les permitieron darse a conocer no solo en México, sino que en todo el mundo. De esta forma, las TIC rompen con las barreras territoriales de la Selva Lacandona y les permite entrar en una red de relaciones, difundiendo sus ideas y solidarizando con otros grupos de protesta y resistencia al nuevo orden mundial.

Su estrategia comunicativa habla de su innovación en el campo de los movimientos sociales de la región. Su utilización de las TIC les permitió generar una opinión pública mundial que obligó al gobierno mexicano a negociar con este movimiento. De esta manera, las redes que generan la TIC pueden adquirir diferentes sentidos, según el uso que se haga

de ellas. Los Zapatistas lograron revertir el uso que los intereses mercantiles y empresariales hacen de ellas, mostrando que también pueden ser usadas en pos del cambio social, para generar solidaridades y un contramovimiento alrededor del mundo, incluso desde una zona pequeña como Chiapas.

Claramente en esta estrategia comunicacional, el Subcomandante Marcos fue esencial. Su puesta en escena, el pasamontañas, su carisma, sus escritos, la pipa y su manejo de las nuevas tecnologías permitió a los Zapatistas entrar en las redes comunicacionales y utilizarlas para hacerse visibles y generar solidaridades alrededor del mundo. La imagen que se creó acerca del movimiento fue extraordinariamente atractiva, una imagen que permitió que no solo los Zapatistas se sintieran identificados con esos símbolos, sino que muchos otros movimientos de resistencia alrededor del mundo. Como señala Castells: “a lo largo del mundo, cualquiera se podía convertir en Zapatista poniéndose un pasamontañas”<sup>124</sup>.

Por otro lado, el uso que hicieron Marcos y sus colaboradores de las TIC significó acercarlas a los pueblos indígenas y que estas adquirieran un sentido dentro de su cultura a través de los usos. De esta forma, las TIC no son solo de las grandes transnacionales, del gobierno o de la cultura dominante, sino que también pueden ser utilizadas por otros actores, para mostrar que existen otras posibilidades.

El hecho de que Internet haya alcanzado la importancia que tiene como herramienta de difusión, comunicación y establecimiento de redes de apoyo para este movimiento, tiene su origen en la NETA. La NETA es una red de Internet privada que se originó en la conexión entre ONG apoyadas por la Iglesia Católica y el Institute for Global Communication de San Francisco. Aquí un grupo de Tecnólogos de la comunicación llevados por el espíritu del “software libre” apoyaron con sus conocimientos la idea que tenían estas ONG, principalmente de mujeres, de generar redes de apoyo locales. La NETA se estableció en Chiapas en 1993, y constituyó un elemento fundamental para que los grupos locales transmitieran al mundo el inicio del levantamiento Zapatista, así como también denunciar

---

124 Manuel Castells. Op. Cit. Vol. II. México, Editorial Siglo XXI, 1999. Pág. 102.

los abusos del gobierno mexicano<sup>125</sup>. De esta forma, la NETA estableció un puente para que los Zapatistas entraran en la “red de redes”, Internet, y generaran redes de apoyo que fueron más allá de lo local. Y su éxito radica precisamente en este punto, en el uso que hicieron de estas tecnologías, que no solo les permitió darse a conocer a nivel mundial y generar apoyos, sino que también poner en la opinión pública mundial un tema local, presionando al gobierno mexicano y evitando la represión abierta. La tecnología les permitió conformar una red multiorganizacional de nivel mundial, y generar un espacio en medio de la red para grupos históricamente excluidos, que ahora son capaces de doblarle la mano al gobierno gracias a su estrategia comunicacional y al uso que hicieron de las TIC.

En cuanto al Movimiento del Foro Social Mundial, como dice su nombre, corresponde a una instancia de debate y generación de alternativas en la que participan movimientos y actores de todo el mundo. Sin embargo, el hecho de que haya nacido en América latina ha sido de suma importancia para generar un movimiento que ha permitido comunicar a los diversos actores sociales presentes en la región. Antes del Foro es posible afirmar que existía un panorama disperso de resistencias y protestas a la globalización neoliberal, a la explotación, a la corrupción, entre otras. Esta situación amenazaba con la formación de ghettos o comunidades de resistencia aisladas, y que justamente por eso, solo podían moverse en el ámbito de la resistencia, porque muchas veces, los proyectos u objetivos de estos movimientos chocaban entre sí. De esta forma, Porto Alegre se convierte en el nodo que da inicio a una extensa red de movimientos que ahora han logrado tener un objetivo común. La red de lucha, debate y construcción de propuestas alternativas que se ha creado ha ido creciendo con tal rapidez, que hoy es posible encontrar Foros de todo tipo en el continente (educación, profesores, gobernantes municipales, campesinos, jueces, etc.),

Este proceso sería impensable sin las TIC, ya que constituye el medio de comunicación que les permite conectarse en tiempo real, organizarse y solidarizar, abriéndose un espacio en medio de la red tecnológica que hasta ahora había estado dominada por aquellos que controlan la economía, el capital y la cultura de la globalización. Con esto volvemos a la paradoja que vemos también en los Zapatistas: una red tecnológica que fue creada con

---

125 Ibid.

finés militares, que ha sido utilizada mayormente con fines económicos, a favor de los grandes capitales y que fue el puente que permitió la actual difusión de la globalización neoliberal, hoy es usada para transmitir proyectos alternativos en donde América latina está abriéndose un espacio que hace visibles a los, hasta ahora, excluidos de la globalización. Como señalaba Galeano en el contexto de los Foros Sociales de Porto Alegre:

“Buscamos no romper las máquinas sino ponerlas a nuestro servicio, porque el problema del mundo al revés es que somos los instrumentos de los instrumentos. Hoy por hoy los bichitos humanos somos las máquinas de nuestras máquinas. Se ha hecho buena parte de esta construcción alternativa con máquinas como las de Internet, que en verdad ha servido mucho para desligar a los desligados. A través de la red, ellos construyeron una inmensa urdimbre que es una paradoja alentadora. El mundo está patas para arriba y es una paradoja andante, cometiendo paradojas incesantes, pero algunas de ellas están llenas de esperanza: la red fue articulada por el Pentágono para organizar sus operaciones de muerte mundial y hoy es utilizada por estos movimientos cuyas voces sonaban antes en campana de palo.”<sup>126</sup>

Este entrar en las redes de comunicación tecnológicas y construir espacios culturales de debate y generación de proyectos, donde las distintas culturas e identidades pueden hacerse visibles, contribuye a la afirmación de la identidad cultural de los diversos actores presentes en la región, una identidad amenazada por la predominancia de los símbolos de la cultura dominante, especialmente la norteamericana<sup>127</sup>.

De esta manera, las potencialidades de las redes tecnológicas junto con una nueva morfología de acción en red que permite generar solidaridades y organizarse para generar acciones en tiempo real alrededor del mundo, es lo que nos permite decir que está surgiendo un movimiento que sale de la resistencia para convertirse en un movimiento societal en términos de Touraine, en donde no se busca la homogeneidad, sino que justamente en la heterogeneidad está su fuerza, en reconocer las diferencias e integrarlas en un proyecto común de sociedad.

---

126 Texto de una entrevista realizada a Eduardo Galeano en agosto del año 2002 respecto del primer Foro Social Mundial. Estas palabras van en respuesta a lo declarado por Fernando Henrique Cardoso respecto de la reunión, quien señaló que aquellos que allí se congregaban buscaban romper las máquinas para volver al pasado. Entrevista a Eduardo Galeano. “Es Posible y Necesario Luchar”. [En línea]: [http://www.forumsocialmundial.org.br/dinamic/esp\\_bgaleano.php](http://www.forumsocialmundial.org.br/dinamic/esp_bgaleano.php) (Consulta: febrero 2006)

127 Este tema fue tratado con detalle en el capítulo 3.

### 5.3. Recapitulación.

Para concluir el análisis empírico, presentamos a continuación una síntesis de los principales resultados de la investigación. En el cuadro siguiente podemos observar la información más relevante para comprender como se estructuran los movimientos sociales analizados en el contexto Latinoamericano, de acuerdo a los principios planteados por Touraine.

**Tabla 3: Principales resultados del análisis de los Movimientos Sociales**

<b>MOVIMIENTO</b>	<b>IDENTIDAD</b>	<b>ADVERSARIO</b>	<b>PROYECTO DE SOCIEDAD, PRINCIPIO DE TOTALIDAD</b>
MOVIMIENTO ZAPATISTA.	Indígena mexicana excluidos de los procesos modernizadores	Gobierno mexicano, PRI, capitalismo, neoliberalismo.	Justicia, libertad, democracia. Sin embargo no hay alternativas concretas al proyecto social dominante, mas que la pura denuncia de los abusos y la explotación.
MOVIMIENTO FORO SOCIAL MUNDIAL.	Heterogénea, compuesta por múltiples identidades culturales. Actores de la democratización mundial.	Dueños del capital, neoliberalismo, globalización capitalista.	Referencia a los valores del sujeto histórico, proponiendo la posibilidad de construir un proyecto de cambio alternativo al proyecto dominante de sociedad de la información. Solidaridad, libertad, democracia.

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a los propósitos de nuestra investigación, encontramos dos tipos de movimientos relevantes en la región: el Movimiento Zapatista y el Movimiento de los Foros Sociales realizados en Porto Alegre. En cuanto al primero, observamos que afirma principalmente la identidad indígena, que tiene claro su adversario, pero es débil en su propuesta de sociedad. Esta debilidad, como se analizo en su momento, esta relacionada con su dificultosa relación con la política. Si bien plantea alternativas, estas no han tenido los resultados esperados por la debilidad del movimiento de generar una alternativa política que integre no solo a campesinos e indígenas, sino que involucre a la sociedad civil en general y que le permita salir de lo local.

Quizás el Movimiento Zapatista camina hacia la conformación de un nuevo movimiento social, heterogéneo, que sale de la identidad indígena mexicana para construir una identidad mucho más amplia e inclusiva, como la red que ha podido establecer con diferentes movimientos alrededor del mundo. Incluso puede ser que las repercusiones de su acción hoy las estemos viendo en la fuerza y la influencia política que ha adquirido lo indígena en la región en los últimos años, ya que han dado señales de que el empoderamiento indígena en la región es posible. Pero también, es posible que no logre salir de la resistencia. El camino que ha seguido este movimiento y la fuerza que ha adquirido indican que se están construyendo nuevas formas de acción social y de intervención política que escapan a lo tradicionalmente conocido. Sin embargo, pensamos que aún le queda camino por recorrer, sobre todo en cuanto a salir de la comunidad de resistencia.

El movimiento de mayor relevancia en la región es quizás el que se generó en Porto Alegre el año 2001 con el primer Foro Social Mundial. Y no es solo para la región, sino que como se menciona ha tenido repercusión a nivel mundial. Este movimiento integra a diversos grupos identitarios: los indígenas, entre ellos los Zapatistas, campesinos, religiosos, trabajadores, profesores, hombres, mujeres, jóvenes, regiones, etc., en fin, un sin número de grupos, asociaciones, culturas y organizaciones que conforman la sociedad civil. Esta heterogeneidad da sentido a su identidad, en cuanto se crea un sujeto que logra articular, como señala Touraine, una identidad cultural con la lucha por una mayor participación en la toma de decisiones políticas y económicas. De esta forma, es la lucha por la democratización del proceso de globalización lo que permite comunicar a la diversidad identitaria que conforma al movimiento. La definición de su adversario es clara, y a diferencia de lo que señala la ideología dominante, aunque los poderes económicos están en todas partes gracias a las redes tecnológicas, el poder es posible de fijar en algunos actores relevantes de la cultura dominante actual.

En el intento de clasificar estos movimientos de acuerdo a lo planteado por Touraine, podemos afirmar que el Movimiento Zapatista constituye más un movimiento cultural que

un movimiento histórico o societal, principalmente porque intenta defender una identidad cultural respecto del proyecto dominante. Sin embargo, no podemos dejar de advertir también su lucha social y económica en contra del gobierno mexicano, donde se busca una democratización junto con el reconocimiento de los derechos indígenas. De esta forma encontramos presente en su resistencia elementos que dan cuenta de un movimiento societal, ya que por ejemplo, en este caso, el movimiento adhiere a los valores generales de la sociedad también presentes en la sociedad de la información, como la democracia y la libertad. Sin embargo, no contiene un proyecto concreto de cambio social que vaya más allá de lo étnico. Por otro lado, posee elementos de un movimiento histórico al dar cuenta de las élites que dirigen el poder actualmente en el contexto Mexicano y porque apela a la tradición indígena de su país. Sin embargo, su característica de movimiento cultural se hace evidente al no poder salir de la resistencia indígena. A parte de la denuncia de los males de la sociedad actual: la exclusión, la explotación, la injusticia, la corrupción, no se observa un proyecto concreto de alternativa de cambio social al proyecto dominante. Sin embargo, es importante recalcar que no podemos dejar de ver esos otros elementos presentes en el Zapatismo porque a pesar de las debilidades mencionadas, su posicionamiento como actores sociales y culturales que buscan la democratización de México puede llevarlos a constituir un movimiento societal.

En el caso del Movimiento de los Foros Sociales Mundiales, este se acerca más a un movimiento societal que a los otros tipos mencionados. En primer lugar, posee una identidad que permite comunicar a diversas identidades culturales en la región. Es una identidad multicultural, que se define por la búsqueda de la democratización y la libertad. Más allá de sus identidades culturales, se definen como actores de la democratización mundial. En cuanto a la definición de su adversario, se acercan más a un movimiento histórico que busca derribar a la elite que dirige el proceso de cambio social actual, en este caso, identificados como los grandes empresarios capitalistas que se reúnen en Davos. Pero eso está determinado porque la sociedad misma se encuentra en proceso de cambio, por lo tanto no es posible identificar una dominación social estable. En cuanto a su proyecto, también encontramos principalmente un proyecto de cambio social que se opone al proyecto dominante, más que una propuesta concreta de modelo societal alternativo. Esto

sucede porque tampoco nos encontramos en un tipo societal establecido, sino que la sociedad de la información hace referencia a un proyecto de cambio social más que a un proyecto societal. Si bien, al igual que en caso Zapatista, encontramos elementos de los tres tipos de movimientos mencionados por Touraine, el hecho de encontrar una mayor claridad en la definición de los tres principios que conforman un movimiento social, nos permite afirmar que este movimiento se acerca principalmente a un movimiento societal.

En ambos movimientos, las TIC han jugado un papel fundamental en la construcción de la identidad. La apropiación que estos movimientos han fomentado respecto del uso de las TIC, ha permitido que los grupos identitarios se familiaricen con ellas y las utilicen como una forma de solidarizar con otros grupos, comunicación, organización y transmisión de su cultura y proyectos sociales. Esto permite ir construyendo un espacio cultural latinoamericano en medio de las redes tecnológicas, que de a poco va contrapesando la influencia de la cultura dominante, y a la vez fortalece las culturas locales. El avasallamiento cultural que la cultura dominante ejerce mediante las redes, ha permitido que la resistencia provenga de las identidades culturales. De esta forma, el conflicto se traslada a lo cultural, y son las identidades culturales las que dan sentido a la acción colectiva. Se trata de la defensa de una identidad en contra de las redes mundiales de poder. Por otro lado, como hemos visto, las TIC pueden estar al servicio del capital como al servicio del fortalecimiento de las identidades mediante sus usos. Por ejemplo, el espacio que los Zapatistas construyeron en las redes los hizo conocidos alrededor del mundo y les permitió crear una red de solidaridades que en parte frenaron la represión del gobierno mexicano.

Con respecto a la comprensión de su forma de acción, el concepto de redes, muy ligado a las TIC, es fundamental. La acción en red constituye la novedad de estos movimientos y su fuerza, porque han sido capaces de adquirir la flexibilidad para adaptarse a los cambios en las redes y de actuar en ellas, una capacidad tan propia del capital y de quienes lo manejan. De esta manera, son capaces de organizar protestas mundiales en tiempo real, de coordinar acciones alrededor del mundo, de generar solidaridades, y de agrupar a la



diversidad de identidades culturales que resisten a la globalización, como es el caso del Foro Social Mundial.

De esta manera, el panorama formado por las TIC, las redes, las identidades culturales y estos movimientos, especialmente el caso del Foro Social Mundial, permiten afirmar una reorganización de la acción colectiva en América latina, en torno a la afirmación de las identidades culturales que se comunican y solidarizan por medio de las redes tecnológicas y que también actúan en red. Esto ha permitido que la región vaya construyendo un espacio en medio de la red, en donde los símbolos de las culturas latinoamericanas, junto con los símbolos de otras culturas alrededor del mundo se van abriendo paso en las redes dominadas por la cultura hegemónica mundial. Sin embargo, el camino es largo, aun quedan siglos por recorrer y un futuro imposible de prever. Las puertas abiertas son las que revisaremos a continuación.

## Conclusiones.

Una sociedad no puede ser definida solamente por sus instrumentalidades. Como hemos revisado, la tendencia dominante en América latina es comprender la sociedad de la información desde la introducción de las TIC, lo que constituye uno de los puntos conflictivos, ya que una sociedad puede incorporar las TIC pero eso no la convierte automáticamente en una sociedad de la información. Por otro lado, está presente la desigualdad en el acceso y en la distribución de la producción cultural en las redes tecnológicas. Finalmente, la sociedad de la información forma parte de las estructuras asociadas al capitalismo, y por lo tanto, del sistema dominante. De esta manera, más allá de las TIC encontramos un proceso de reconstrucción de la sociedad a partir del conflicto entre distintos proyectos sociales, en donde la información constituye sólo una dimensión de la nueva sociedad que se está gestando.

De esta forma, más que estar insertos en un proceso de estabilidad social donde si podría ser visible un tipo societal establecido, como lo plantea Castells, pensamos que las sociedades actualmente están en un proceso de transición hacia un nuevo tipo societal, el que se está definiendo a partir de la relación entre diversos proyectos de cambio social. Como alguna vez señaló Marx, los hombres hacen su historia, y como bien agrega Touraine a esta idea, “Si los hombres hacen su historia, ésta sólo puede ser comprendida en términos de acción [...] no se comprende el sentido de la historia mas que al nivel del sujeto histórico [...] la historia es un juego dialéctico de movimientos, es decir, de proyectos históricos”<sup>128</sup>. Siguiendo al autor, La sociedad actual debe ser comprendida en el juego dialéctico de los distintos proyectos de sociedad que se enfrentan en la actualidad: aquel que proviene desde el sistema dominante y aquellos que forman parte de las resistencias a este sistema. Este conflicto se expresa principalmente en el terreno de lo cultural, entre las redes y la afirmación de la identidad cultural.

---

128 Alain Touraine. “Sociología de la acción”. Barcelona, Ediciones Ariel. 1969. Pág.. 174.

¿Cuáles son los caminos que se abren para América latina en este contexto?, sin duda esta pregunta tiene múltiples respuestas y todas ellas con un futuro incierto. Sin embargo, lo cierto es que a través del recorrido de esta investigación se han podido constatar algunas realidades.

Lo primero se relaciona con una idea que podría parecer obvia para un cientista social, pero que sin embargo hoy aparece como la principal forma en la que nuestra sociedad está siendo definida. Como mencionamos, una sociedad no puede construirse solo desde las tecnologías y los mercados. Frente a la ideología neoliberal y a la utopía tecnocientífica, que han sido las directrices hasta ahora del proyecto de cambio social que representa la sociedad de la información en el contexto del capitalismo informacional, han surgido fuerzas sociales que resisten a su lógica, haciendo uso de esas mismas redes ya sea para afirmar su identidad cultural, hacer frente a su adversario o para difundir una idea de proyecto de cambio social alternativo.

Los movimientos que han surgido de estos procesos de resistencia cultural permiten dar cuenta de las contradicciones presentes en el capitalismo actual, las cuales han permitido el surgimiento de actores sociales colectivos. La acción colectiva en este contexto, se desarrolla en el espacio de lo cultural y tiene como fuente de sentido principal las identidades culturales. La oposición entre las identidades culturales y las redes globales generadas por el capitalismo informacional dan forma al conflicto presente en la sociedad actual y es este conflicto el que da forma a los movimientos sociales actuales en el contexto regional, de donde surgen los proyectos sociales que están dando forma a la sociedad.

En América latina son particularmente relevantes el Movimiento Zapatista y el Movimiento generado a partir de los Foros Sociales Mundiales realizados en Porto Alegre. Estos han sido capaces de organizar la acción colectiva en diferentes niveles, los Zapatistas a nivel local y el Foro Social Mundial a nivel global y regional.

Su originalidad radica en la relación con las TIC y la morfología de su acción. El éxito de los Zapatistas y de los Foros Sociales ha sido posible por el uso de las TIC. Las redes de comunicación que éstas generan, no solo a partir de Internet, sino que, como en el caso de los Zapatistas, las redes alternativas de comunicación que ellos mismos son capaces de crear, les permitieron salir del espacio territorial donde se convocan físicamente y hacerse visibles para todo el mundo en un espacio y tiempo que despegan de lo territorial. Los Zapatistas generaron redes de resistencia y solidaridad con otros grupos alrededor del mundo, lo que les permitió fortalecerse y frenar la acción represiva del gobierno mexicano. El Movimiento del Foro Social Mundial por su parte, ha generado redes de cooperación y solidaridad, junto con la gran convocatoria que ha tenido desde sus inicios, que no hubieran sido posibles sin las TIC. Las redes que fueron creadas con fines bélicos y que luego han estado al servicio de la circulación del capital, de la cultura dominante y de los grupos económicos de poder, hoy permite, a través de su apropiación por la sociedad civil de todo el mundo, fortalecer identidades culturales, organizarse, resistir y difundir proyectos alternativos.

Sin embargo, también es cierto que aun existe una gran porción de la población latinoamericana que está fuera de las redes tecnológicas, que no tiene acceso las TIC, que no sabe como utilizarlas, y también es cierto que la presencia cultural latinoamericana en la red se encuentra altamente desproporcionada respecto de la presencia de la cultura dominante, como vimos en el capítulo 3. Sin embargo, esto no nos debe llevar a pensar, como muchas instituciones nacionales y regionales lo hacen así como también se ha planteado en diversas reuniones y congresos en la región, que el solo hecho de introducir las TIC en una sociedad va a permitir cambiar esta situación y producir el cambio social hacia la sociedad de la información<sup>129</sup>. El hecho de introducir las TIC en una sociedad sin pensar acerca de cómo esto se relaciona con el proyecto y con las identidades culturales, conduce nuevamente a lo vivido durante tanto tiempo en América latina: una modernización con una modernidad incompleta. De esta manera, se generan sociedades duales, en donde sólo algunos disfrutan de los beneficios de las TIC y otros son excluidos

---

<sup>129</sup> Para el caso chileno, uno de los países mas avanzados en la carrera hacia la sociedad de la información, ver : Carolina Gainza. “La tecnología y sus promesas (o cuando el problema no es la tecnología...)”. Revista SURda N°53, año XII, noviembre-diciembre.2005.

de esos beneficios<sup>130</sup>. Si bien ésta es una realidad visible en la región, es posible que la generación de proyectos alternativos en medio de instancias de debate y generación de propuestas, como son los Foros Sociales Mundiales, permitan avanzar notablemente en estos obstáculos y en cambiar la forma en que se ha guiado el proceso de modernización tecnológica en la región.

Otro elemento que distingue a estos movimientos es su acción en red. A partir de esta constatación, se puede decir que nos encontramos ante una nueva morfología de acción social. Las redes de tecnología han permitido que los lugares, el tiempo y el espacio, se desconecten de la territorialidad. De esta manera, la organización de la acción, y la misma acción se hace más flexible y es posible de conectar alrededor del mundo, en una especie de espacio virtual. Así, el Movimiento Zapatista no solo se organiza con los grupos de resistencia de su país, sino que genera un movimiento de condena mundial respecto de la exclusión y represión de los pueblos indígenas en México. Por su parte, el Movimiento de Porto Alegre posee un Comité Internacional, que se organiza, busca solidaridades e implementa los acuerdos de los Foros de forma desterritorializada, ya que agrupa a personas de diferentes partes del mundo. Así mismo, la gran convocatoria que han tenido los Foros no hubiera sido posible sin las TIC, y sin dicha acción en red. Por otro lado, los Foros Sociales han generado una red de acción y debate en torno a diversos Foros que se realizan constantemente en la región y que reúnen a actores de diferentes ámbitos. Esto ha permitido enriquecer el proceso de búsqueda de alternativas y, además, encaminar y reforzar el proceso de concientización de la necesidad de un cambio en la región, haciendo visible el proyecto dominante que se movía en el ámbito de lo invisible y de lo naturalizado.

De esta forma, la batalla de proyectos sociales en pugna sale del ámbito económico, el cuál constituyó el espacio principal de desarrollo del conflicto en la sociedad Industrial. No es en el territorio del Estado, no es en el ámbito de las relaciones de producción económica, sino que es en el ámbito de las relaciones culturales y sociales donde se desarrolla el conflicto actual que permite el surgimiento de la acción colectiva. Es por esto que es tan

---

130 Lo que hoy se conoce como “brecha digital”.

necesaria hoy en día la relación con la tecnología, porque la vida cotidiana está penetrada por ellas y lo que transmiten va penetrando las culturas. De ahí la importancia del movimiento que se ha generado en Porto Alegre, porque ha permitido entrelazar a movimientos dispersos, por medio del uso de las redes tecnológicas, conformándose y actuando como una red de actores sociales, que ha permitido dar un sentido colectivo a luchas que se libraban dispersamente, y que hoy están conformando nuevas formas de acción colectiva en la región, a la par con la afirmación de las identidades culturales.

Esas son las puertas que se abren. Quizás muchas se cierren y otras se abran. En este contexto, quizás, América latina pueda integrarse a los procesos de cambio global, pero desde su heterogeneidad identitaria y bajo un proyecto que respete su historicidad.

## Bibliografía.

Beck, Ulrich. *La invención de lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 1998.

Beriain, J. (comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Editorial Antrophos. 1996.

Brunner, José Joaquín. *Globalización cultural y posmodernidad*. Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2002.

\_\_\_\_\_. *Educación e Internet. ¿La próxima revolución?.* Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2003.

\_\_\_\_\_. *Guiar el Mercado. Informe sobre la educación superior en Chile*. Santiago, 2005.

Castells, Manuel. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. I: La sociedad Red*. Madrid, Alianza Editorial. 1997.

\_\_\_\_\_. *La era de la información. Economía, sociedad y Cultura. Volumen II: El poder de la Identidad*". México, Editorial Siglo XXI, 1999.

\_\_\_\_\_. *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen III: Fin de milenio*. España, Alianza editorial. 1997.

\_\_\_\_\_. *La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. España, Plaza y Janés Editores S.A., 2001.

\_\_\_\_\_. *Globalización, Identidad y Estado en América latina*. Santiago, PNUD, 1999. [En Línea]: <http://mirror.undp.org/chile/desarrollo/textos/otraspub/Pub01/IDyest.pdf> (Consulta: mayo 2004)

\_\_\_\_\_. *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*. Chile, FCE. 2005.

CEPAL. *Equidad y transformación productiva. Un enfoque integrado*. ONU-CEPAL, 1992.

\_\_\_\_\_. *Globalización y desarrollo*. CEPAL. Brasil, 2002. [En línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/10026/P10026.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: abril 2004)

CEPAL. *Los caminos hacia una sociedad de la información en América latina y el Caribe*. Documento elaborado para la Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la sociedad de la información. Bávaro, República Dominicana. 2003. Pág. 6. [En Línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: Junio 2004).

Cunill, Nuria. *Repensando lo Público a través de la sociedad. Nuevas Formas de Gestión Social*. Caracas, Editorial Nueva sociedad. 1997

Chatterjee, Partha. *El nacionalismo como problema en la historia de las ideas políticas*. En: Alvaro Fernández (ed.). *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Baba*. Buenos Aires, Manantial. 2002.

Doménech, Miquel; Tirado, Francisco Javier (Comp.). *Sociología Simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona, Editorial Gedisa. 1998

Froehling, Oliver. *The cyberspace "War of ink and Internet" in Chiapas, Mexico*. Geographical Review, Vol. 87, No. 2, Cyberspace and Geographical Space. (April. 1997). Pp. 291- 307. American Geographical Society [En Línea]: <http://links.jstor.org/sici?sici=0016-7428%28199704%2987%3A2%3C291%3ATC%22OIA%3E2.0.CO%3B2-O> (Consulta: febrero 2006)

Garretón, Manuel Antonio. *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo*. Santiago, LOM Ediciones, 2000.

\_\_\_\_\_. *América latina: Un Espacio Cultural en el Mundo Globalizado. Debates y Perspectivas*. Convenio Andrés Bello Santa Fe de Bogotá. 2000

García Canclini, Nestor. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México, Editorial Grijalbo, 1995.

\_\_\_\_\_. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Argentina, Editorial Paidós, 2001.

García Canclini, Néstor; Moneta, Juan Carlos. *Las Industrias Culturales en la integración latinoamericana*. México, Editorial Grijalbo, 1999.

García De La Huerta, Marcos. *Crítica de la razón tecnocrática*. Editorial Universitaria. Santiago, 1990.

\_\_\_\_\_. *El progreso como mito imaginario técnico*. En: Revista Mapocho N° 39, primer semestre 1996. DIBAM, Santiago.



Gainza, Carolina. *sociedad, Estado y Tecnología: ¿Qué pasa hoy con nuestras sociedades?*. En: Revista de Sociología N° 17. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago, 2003.

\_\_\_\_\_. *La sociedad de la información en América latina. El pensamiento de la CEPAL*. Artículo inédito de la ponencia presentada en el I Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Postgrado En Ciencias Sociales y Políticas “Repensando la Realidad Latinoamericana”. Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Segundo Semestre de 2004.

\_\_\_\_\_. *Identidad y Globalización en Manuel Castells: hacia una nueva articulación*. Revista Mapocho N° 56. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Santiago, Segundo Semestre de 2004.

\_\_\_\_\_. *¿Hacia el surgimiento de un nuevo espacio de sentido identitario?. Los procesos de construcción Identitaria y las Nuevas Tecnologías de la Comunicación y de la información en América latina*. Santiago, Anuario de Postgrado. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. 2006.

\_\_\_\_\_. *La tecnología y sus promesas (o cuando el problema no es la tecnología...)*. Revista SURda N°53, año XII, noviembre-diciembre.2005.

Giddens, Anthony. *Consecuencias de la Modernidad*. Barcelona, Alianza Editorial, 1997.

Hall, Stuart. *A Identidade Cultural na Pós-Modernidade*. Río de Janeiro. DP&A Editora, 1997.

Habermas, Jürgen. *“Ciencia y técnica como ideología”*. Madrid, Editorial Tecnos S.A. 1997.

Hardt, Michael; Negri, Antonio. *Imperio*. Massachussets, Harvard University Press, Cambridge. 2000. [En Línea]: <http://www.chilevive.cl/libros/Imperio-Negri-Hardt.pdf> (Consulta: julio 2004).

Hilbert, Martín. *From industrial economics to digital economics: an introduction to the transition*. CEPAL. Chile, 2001. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/3/6173/P6173.xml&xsl=/ddpe/tpl-i/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: mayo 2004)

\_\_\_\_\_. *Latin America on its path into the digital age: where are we?*. CEPAL. Chile, 2001. [En línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/7139/P7139.xml&xsl=/ddpe/tpl-i/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: mayo 2004)

Hopenhayn, Martín. *El reto de las identidades y la multiculturalidad*. En: Pensar Iberoamérica, Revista de Cultura de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Número 5, enero- abril 2004. [En Línea]: <http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric00a01.htm> (Consulta: septiembre 2004)

\_\_\_\_\_. *Orden mediático y orden cultural: Una ecuación en busca de resolución*. En: Pensar Iberoamérica, Revista de Cultura de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Número 5, enero- abril 2004. [En Línea]: <http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric05a02.htm> (Consulta: septiembre 2004)

\_\_\_\_\_. *Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: una perspectiva latinoamericana*. CEPAL. Chile, 2003. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/11678/P11678.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: noviembre 2004)

Katz, Jorge; Hilbert, Martín. *Los caminos hacia una sociedad de la información en América latina y El Caribe*. CEPAL. Chile, 2003.

Larraín, Jorge. *Modernidad, razón e identidad en América latina*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 2000.

Mattelart, Armand. *Geopolítica de la cultura*. Santiago, LOM ediciones, 2002.

\_\_\_\_\_. *Historia de la sociedad de la información*. Buenos aires, Editorial Paidós. 2002.

Martí, José. *Nuestra América*. La Habana: Casa de las Américas. 1991

Martín- Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México, Editorial Gustavo Gil S. A., 1987.

\_\_\_\_\_. *Medios y culturas en el espacio latinoamericano*. En: Pensar Iberoamérica, Revista de Cultura de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Número 5, enero- abril 2004. [En Línea]: <http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric05a01.htm>. (Consulta: septiembre 2004)

PNUD. *“Desarrollo Humano en Chile: Nosotros los chilenos. Un desafío cultural”*. PNUD, 2002

Rojo, Grinor; Salomone, Alicia; Zapata, Claudia. *Postcolonialidad y nación*. Santiago, LOM Ediciones. 2003.

Sabrovsky, Eduardo (Comp). *Tecnología y modernidad en Latinoamérica. Ética, política y cultura*. Ediciones Pedagógicas Chilenas. 1992.

Selección de artículos de “Le Monde Diplomatique”. *El mito Internet*. Editorial aún creemos en los sueños. 2002.

Schulz, Markus. *Collective action across borders: oporttunity structures, network capacities, and communicative praxis in the age of advanced globalization*. Sociological Perspectives, Vol. 41 No. 3. 1998, pp. 587- 616. University of California Press. [En Línea]: <http://links.jstor.org/sici?sici=0731-1214%281998%2941%3A3%3C587%3ACAABOS%3E2.0.CO%3B2-H> (Consulta: febrero 2006)

\_\_\_\_\_. *Porto Alegre. Globalizar la esperanza*. Editorial Aún creemos en los sueños, 2002.

\_\_\_\_\_. *Foros sociales Altermundistas*. Editorial Aún creemos en los sueños, 2004.

Touraine, Alain. *¿Podremos Vivir Juntos?. Iguales y diferentes*. Fondo de Cultura Económica, 1997.

\_\_\_\_\_. *Sociología de la acción*. Barcelona, Ediciones Ariel. 1969.

Zapata, Claudia. *Movimientos sociales y democratización en México 1958-1998*. Capítulo VIII: El Movimiento Zapatista. Tesis para optar al título de Licenciado en Historia. Universidad de Chile, 1998.

#### 5.4. Documentos.

CEPAL. *Declaración de Florianópolis*. [En Línea]: <http://www.eclac.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/3/lcl1383/florianopolis.htm> (Consulta: junio 2004)

\_\_\_\_\_. *Los caminos hacia una sociedad de la información en América latina y el Caribe*. Documento elaborado para la Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la sociedad de la información. Bávaro, República Dominicana. 2003. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: junio 2004).

\_\_\_\_\_. *América latina y el Caribe en la transición hacia una sociedad del conocimiento. Una agenda de políticas públicas*. Documento preparado para la Reunión Regional de Tecnología de información para el Desarrollo. Florianópolis, Brasil, 2000. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/4312/P4312.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: mayo 2004)

\_\_\_\_\_. *Declaración de Bávaro*. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/noticias/9/11719/P11719.xml&xsl=/prensa/tpl/p1f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: mayo 2004)

Ciberamérica. *Religión y creencias*. [En Línea]: <http://www.ciberamerica.org/Ciberamerica/Castellano/Areas/sociedad/religion/inicio.htm> [consulta: febrero 2006]

Comisión Presidencial “Nuevas Tecnologías de información y Comunicación”. *Chile: hacia la sociedad de la información*. Informe al Presidente de la República. 1999.

Entrevista a Eduardo Galeano. *Es Posible y Necesario Luchar*. [En Línea]: [http://www.forumsocialmundial.org.br/dinamic/esp\\_bgaleano.php](http://www.forumsocialmundial.org.br/dinamic/esp_bgaleano.php) (Consulta: febrero 2006)

EZLN y la guerra en Internet. Entrevista a Justin Paulson (creador del sitio web del EZLN). [En Línea]: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n13/ezln13.html> (Consulta: junio 2005)

EZLN. I a V Declaraciones de la Selva Lacandona. [En Línea]: <http://palabra.ezln.org.mx/> (Consulta: octubre 2005).

EZLN. VI Declaración de la Selva Lacandona. [En Línea]: <http://zeztainternacional.ezln.org.mx/> (Consulta: octubre 2005).

EZLN. Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. [En Línea]: <http://www.fzln.org.mx/> (Consulta: enero 2006).

González, Gustavo. *América latina: mercado no reduce por sí solo la brecha digital*. [En Línea]: <http://www.tbwt.com/ipsnews/sips330.asp> (Consulta: Marzo 2005)

Ramonet, Ignacio. “El consenso de Porto Alegre”. [En Línea]: <http://www.ub.es/prometheus21/articulos/archivos/Ramonet02.PDF> (Consulta: febrero 2006)

Rojo, Grínor. *Globalización e identidades nacionales... ¿De que estamos hablando?*. Documento- Material del curso “Estudios Culturales Latinoamericanos” del Postgrado en Literatura, 2004.

Sorocco, Claudia. *Elements and principles of the information society*. ITU. [En Línea]: <http://www.itu.int/osg/spu/wsis-themes/Access/BackgroundPaper/IS%20Principles.doc> (Consulta: abril 2004)

## 5.5. Enlaces Electrónicos.

ALER - Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica. [En Línea]: <http://www.aler.org/> (Consulta: septiembre 2005).

Foro Social Mundial. [En Línea]: [http://www.forumsocialmundial.org.br/index.php?cd\\_language=4&id\\_menu=](http://www.forumsocialmundial.org.br/index.php?cd_language=4&id_menu=) (Consulta: marzo 2005).

Planeta Porto Alegre. [En Línea]: <http://www.planetaportoalegre.net/publico/cgi/public/cgilua.exe/web/templates/htm/4E4OP/home.htm?user=reader> (Consulta: marzo 2005)

Globalización.org. [En Línea]: <http://www.globalizacion.org/index.html> (Consulta: abril 2005)

Ejercito Zapatista de Liberación Nacional. [En Línea]: <http://www.ezln.org.mx/> (Consulta: marzo 2005)

Iberomunicipios.org. [En Línea]: <http://www.iberomunicipios.org/home/default.asp> (Consulta: septiembre 2005)

Frente a la pantalla. [En Línea]: [http://www.facingthescreen.org/index\\_es.shtml](http://www.facingthescreen.org/index_es.shtml) (Consulta: diciembre 2005).

The Free Software Foundation. [En Línea]: <http://www.fsf.org/> (Consulta: septiembre 2005)

ATTAC.[En Línea]: <http://www.attac.org/indexfla.htm> (Consulta: Marzo 2005)

Geographic.org. [En Línea]: <http://www.photius.com/rankings/index.html#COMMUNICATIONS> (Consulta: enero 2006).

Internet Traffic Report. [En Línea]: <http://www.Internettrafficreport.com/main.htm> (Consulta: enero 2006).

Internet Society. [En Línea]: <http://www.isoc.org/> (Consulta: febrero 2006).

Internet Word Stats. [En Línea]: <http://www.Internetworldstats.com/> (Consulta: febrero 2006)

Internacional Telecommunication Union. [En Línea] <http://www.itu.int/home/index.html> (Consulta: diciembre 2005)